

Ríos de Música

CICLO DE CONCIERTOS EDUCATIVOS

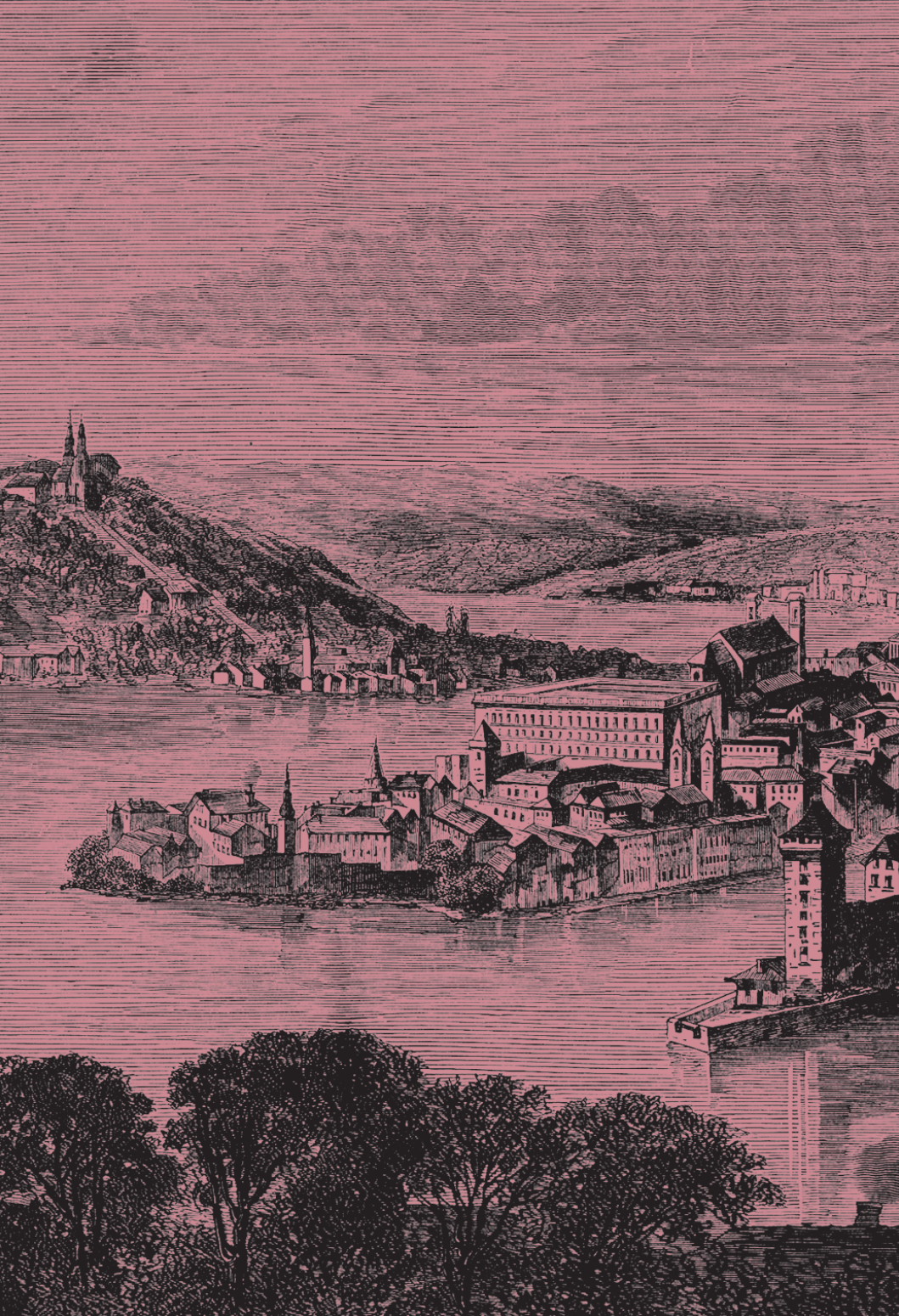
SANTANDER 2011

Ríos de Música | CICLO DE CONCIERTOS EDUCATIVOS | SANTANDER 2011



Pedrúeca 1, 39003 Santander | Tel. +34 942 22 60 72 | www.fundacionbotin.org







EL DANUBIO A SU PASO POR PASSAU

La Fundación Botín, creada en 1964, es una institución con finalidades asistenciales, educativas, culturales y científicas.

En el campo de la música tiene planteadas las siguientes estrategias de intervención

Formación

- Convocatoria de becas para estudios Superiores y Perfeccionamiento

Divulgación

- Conciertos Educativos
- Jóvenes Intérpretes
- Aula de estrenos

Apoyo a la creación

- Concurso Internacional de Composición de Música de Cámara Arturo Dúo Vital
- Concurso Internacional de Composición Pianística Manuel Valcárcel
- Edición de partituras y CDs

Edita

Fundación Botín

Diseño gráfico

Tres dg | F. Riancho

Traducciones

Diego Valverde Villena
Zesauro

Imprime

Gráficas Calima

Depósito legal

SA- -2011

© Fundación Botín
Autores

Ríos de Música

CICLO DE CONCIERTOS EDUCATIVOS

SANTANDER 2011

NOTAS AL PROGRAMA:
JUAN ANTONIO GONZÁLEZ FUENTES



Contenido

- 9 **Presentación**
FUNDACIÓN BOTÍN
- 14 **Juan Antonio González Fuentes | Biografía**
- 15 **La Música de los ríos y la paradoja del “tiempo perdido”**
JUAN ANTONIO GONZÁLEZ FUENTES
- 69 ***Programas***
- 70 **El Misisipi**
THE WALNUT STREET RAGTIME ORCHESTRA
17 de enero
- 72 **El Támesis**
HIS MAJESTY’S SAGBUTTS AND CORNETTS
31 de enero
- 74 **El Danubio**
ARTIS QUARTET. VIENA
LUIS FERNANDO PÉREZ, *piano*
14 de febrero
- 75 **El Moldava**
HEROLD QUARTET. PRAGA
28 de febrero
- 76 **El Guadalquivir**
ANA GUIJARRO, *piano*
14 de marzo
- 78 **El Volga**
YURLOV RUSSIAN STATE CHOIR
28 de marzo
- 80 **El Rhin**
TRÍO BAMBERG
11 de abril

- 82 **El Duero**
SCHOLA ANTIQUA
25 de abril
- 84 **El Vístula**
WILANOV STRING QUARTET. VARSOVIA
16 de mayo
- 86 **El Sena**
LA GRAN ZARABANDA
30 de mayo
- 139 **Curricula**
- 141 THE WALNUT STREET RAGTIME ORCHESTRA
141 DICK DOMEK, *director*
- 142 HIS MAJESTY'S SAGBUTTS AND CORNETTS
- 143 ARTIS QUARTET. WIEN
144 LUIS FERNANDO PÉREZ, *piano*
- 145 HEROLD QUARTET. PRAGA
- 147 ANA GUIJARRO, *piano*
- 148 YURLOV RUSSIAN STATE CHOIR
149 GENNADY DMITRYAK, *director*
- 150 TRÍO BAMBERG
- 151 SCHOLA ANTIQUA
153 JUAN CARLOS ASENSIO, *director*
- 154 WILANOV STRING QUARTET. VARSOVIA
- 156 LA GRAN ZARABANDA
157 ÁLVARO MARÍAS, *director*

Presentación

*El agua
es una mirada líquida,
un brazo de pupila
infinita*
(FEDERICO GARCÍA LORCA. *Río azul*)

Los ríos fueron siempre, y seguirán siendo sin duda, espacio y fantasía para la creación artística, testigos permanentes de la vida humana y de sus logros, naturaleza viva estimulante para músicos, poetas y pintores.

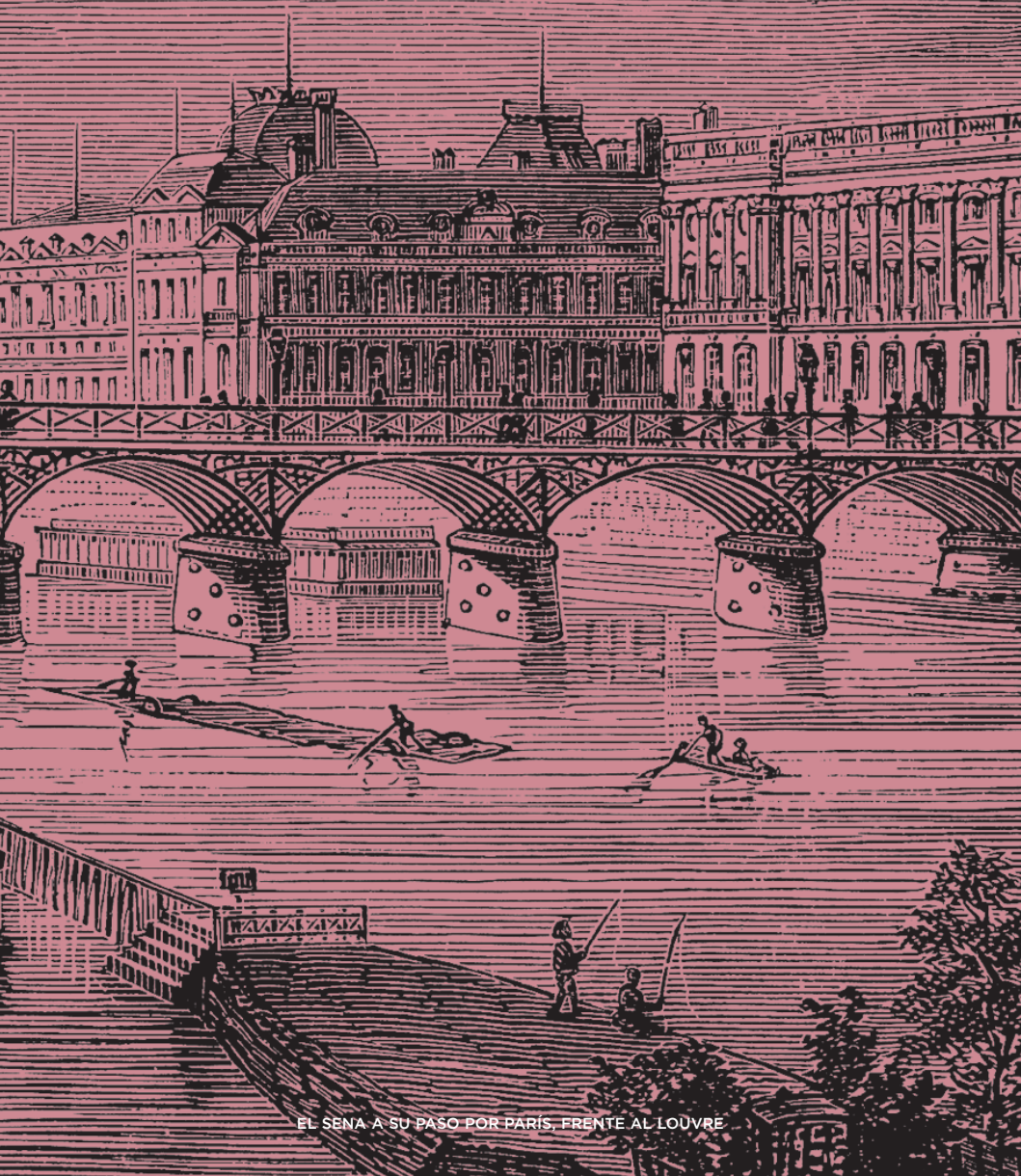
Los ríos glosados, pintados y cantados a lo largo de los tiempos y su naturaleza sublimada en obras de arte magistrales.

En la música, fluido y ritmo sonoro, curso acuático festivo, solaz de ensueños y emociones.

Tales son los textos y contextos que se esbozan en este nuevo ciclo de conciertos que la Fundación Botín diseña cada año para fomentar el conocimiento y estimular la sensibilidad hacia la música como lenguaje artístico y como expresión sublime de belleza.

FUNDACIÓN BOTÍN



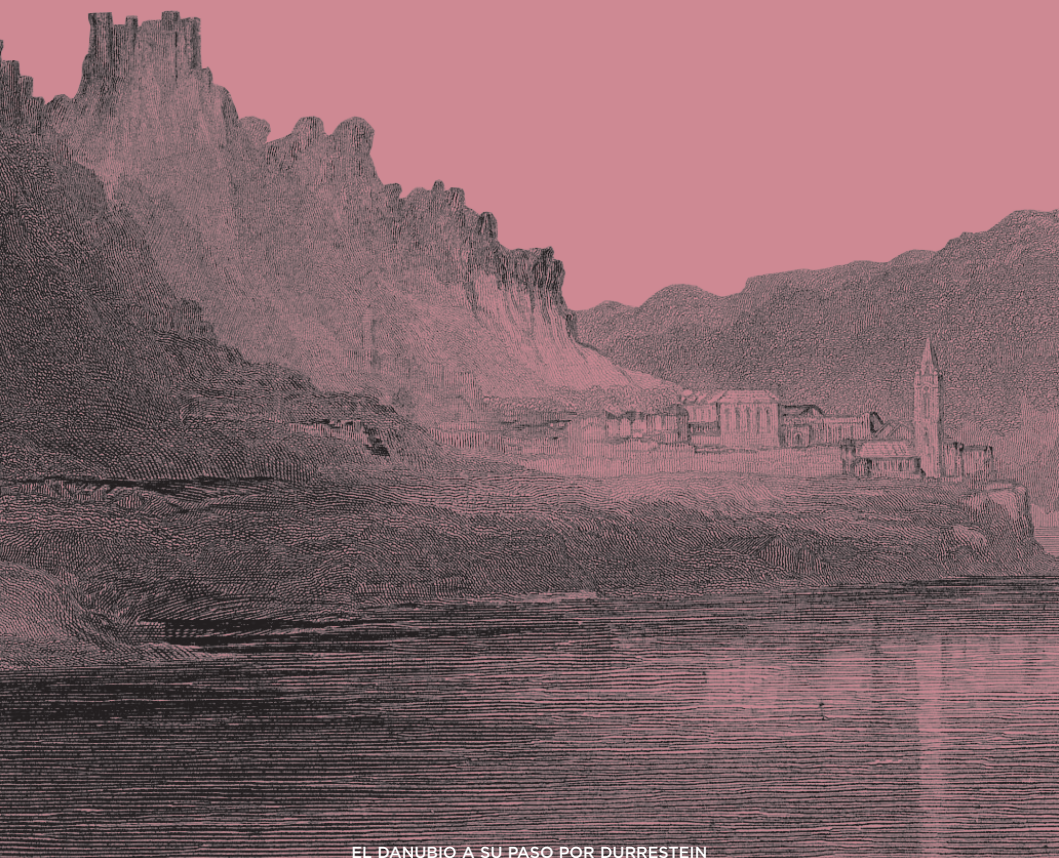


EL SENA A SU PASO POR PARÍS, FRENTE AL LOUVRE

Ríos de Música

NOTAS AL PROGRAMA

JUAN ANTONIO GONZÁLEZ FUENTES



EL DANUBIO A SU PASO POR DURRESTEIN

La Música de los Ríos y la paradoja del “tiempo perdido”

(NOTAS SIN NOTAS A UN PROGRAMA MUSICAL)

*Las más hondas palabras
del sabio nos enseñan,
lo que el silbar del viento cuando sopla
o el sonar de las aguas cuando ruedan*

ANTONIO MACHADO

Introducción: Notas a unas notas sin notas

Estas líneas están escritas con un único y complejísimo propósito, a saber, entretener al público asiduo a los conciertos organizados por la Fundación Botín en Santander. Un público que conozco bien, pues he formado parte de él en más de una ocasión, y con él, formando parte de él, he respirado y aplaudido músicas de lo más diversas. A él van dirigidas estas páginas con dos esperanzas: primera, que no las abandone nada más comenzarlas; y segunda, que su lectura le vaya resultando en su avance amena y, en la medida de lo posible, ilustrativa, o cuando menos curiosa. En este sentido espero haber dejado aquí plasmadas algunas pistas para las futuras audiciones que nos esperan a lo largo del 2011, y también algún que otro motivo que incite a la reflexión y el debate, y unas cuantas razones que establezcan contacto entre los ríos, la música, la cultura, la civilización y eso que hemos venido en denominar el “espíritu humano”.

Como comprobará quien continúe leyendo estas páginas, al hacerlo le estoy “quitando” una de sus posesiones más escasas y valiosas: su tiempo de ocio, un tiempo que vale mucho más que todo el oro y todos los diamantes del mundo juntos. Y esa responsabilidad es enorme. Así, he ensayado un texto con vocación ligera y literaria, unos párrafos que quieren discurrir sin sobresaltos, como las aguas de un

Ríos de Música

río modesto y tranquilo. Estas notas sin notas son las de un aficionado a la música que, de vez en cuando, se sienta en una butaca del salón principal de la Fundación Botín en la calle Pedrueca, cierra los ojos y se zambulle despreocupado en el frescor vivificante de ríos y ríos de música.

Pero basta ya de preámbulos y abramos de par en par las puertas a la música de unos cuantos ríos que lo son del mundo y, de un modo otro, de nuestra propia geografía sentimental.

De mares, ríos y civilización.

Elementos para un esbozo de autorretrato

La voz de una conocida estrella mediática de las ondas me zarandea todos los días laborables a eso de las ocho y media de la mañana. No abro aún los ojos, y protegido por la calidez del edredón, mentalmente repaso lo que de mí espera ese día que lleva ya unas cuantas horas despierto y en marcha. Las catástrofes del mundo y de España, subrayadas por una familia entera de variopintos contertulios, me van poco a poco despabilando, sumándome a la corriente de los sucesos cotidianos, a su vorágine imparable. Al cabo de un rato, nunca muy largo, brinco de la cama, e incluso un poco asustado por los desastres que al parecer asedian durante ese mismo instante casi todos los confines del mundo, doy los pasos necesarios que me conducen hasta situarme frente a la ventana de la habitación. No corro la cortina que no tengo y levanto temeroso la persiana. Y de repente, como en el feliz comienzo de un nuevo sueño, me reconcilio con el universo entero. Todo continúa en su sitio, al menos en apariencia. Frente a mí, y desde la perspectiva espléndida que me proporciona la altura de mi modestísima atalaya domiciliaria, se extienden y contemplo dos mares distintos. Uno el formado por la geografía variopinta de los tejados de la amodorrada ciudad de Santander. Otro el verde, azul, gris, negro o transparente de las aguas veteadas a veces por la espuma hirviente de su bahía, ese escenario de ensueños y letargos que José Hierro bautizó con poético acierto como “una bahía de cámara”. Al fondo, como impertérrito director de escena, la doméstica mole de Peña Cabarga coronada por el monumento al indiano, sutil pesadilla de don Gerardo, el poeta Diego, habitante sutil de bodegas y azoteas. Y detrás (últimos detalles ya del decorado), todo un despliegue de colinas y

pequeñas montañas, y un cielo que cada cinco minutos es diferente en cuanto a su color, transparencia y presencia o no de nubes milagrosas y multiformes.

Pero lo que de verdad me sosiega y reconforta tras el despertar mañanero es el mar, su visión a la vez hierática e imprevisible. El mar es elemento consustancial a mi educación sentimental, y empleo el término en el sentido en el que lo hizo Gustave Flaubert en sus novelas. Cierro los ojos, rememoro el tiempo pasado, y en la secuencia de fotogramas que se proyecta en la pantalla blanca de mi memoria se revela el mar como presencia constante, diversa y significativa. La película que surge de mi memoria puesta en relación con el mar es rica en playas, olas, perfumes de salitre, barcos grandes y pequeños, botes y remos, velas desplegadas al viento, faros blancos y esbeltos por el día, faros invisibles en la oscuridad nocturna señalando su presencia con un guiño de luz larga y amarilla, algas verdes y rojas, sombrillas variopintas, cubos y rastrillos, palas de madera, toallas, anzuelos, sedales, cañas y aparejos, muelles, machinas, bikinis, rompientes, acantilados, el agua de la bahía santanderina puesta a hervir a borbotones por el viento sur, cremas bronceadoras, pieles femeninas tostadas por el sol, bocadillos de tortilla de patatas, ligerísimos balones, peces de muy diversos tamaños, gafas de bucear y aletas, arpones, cangrejos y quisquillas, deleitosos juegos eróticos entre dunas, lapas y percebes, erizos y estrellas de mar, quillas rompiendo entre espumas ligeras y blancas la superficie negra y tenebrosa de una inmensidad subyugante de la que no puedo apartar la mirada... Sí, el mar es parte intrínseca de mi propia vida, uno de sus rasgos y presencias más determinantes y definidoras. Estoy habitado, vivido, inundado por el mar; tanto por el mar masculino como por la mar femenina, distinción de género que siempre me irritó escuchar en la salmodia impostada y verbenera del poeta Alberti, cuando decidía disfrazarse de ese otro poeta, Rafael, que casi infantil esperaba en su vejez la aprobación unánime del público más mitómano.

Sin embargo, hasta ahora, en mi existencia material la presencia sinuosa de los ríos no tiene prácticamente importancia. Apenas palpitan en mi memoria unas escenas confusas e infantiles de baño en algún recodo profundo del Pisuerga palentino durante un verano de calor infernal, o el divertido y arriesgado descen-

so juvenil y deportivo de algunos ríos en Cantabria y en los Pirineos aragoneses; hace de todo esto por lo menos una o dos eternidades.

Los ríos con mayor presencia en mi vida son los de ficción, y entre estos los de acción cinematográfica. Cito a vuelo pluma, como si estuviera de tertulia antigua y casera, sentado al calor del brasero generoso de una mesa camilla con tapete de ganchillo en una lluviosa tarde de invierno, esperando goloso la humeante taza con chocolate espeso y el plato rebosando picatostes.

Pienso sin ir más lejos en los tres viriles ríos de Howard Hawks, *Río rojo* (1948), *Río Bravo* (1959) y *Río Lobo* (1970), los tres con el mito John Wayne ofreciendo clases magistrales de cómo se anda con revólver al cinto, los tres ofreciendo la abierta paradoja de planos más bien escasos de agua. Pienso también en la mirada profunda y cristalina de Maureen O'Hara cuando se detiene en la figura a la vez distraída y arrogante del coronel Kirby Yorke (John Wayne) en *Río Grande* (1950), el único río del maestro John Ford. Y cómo me hubiera gustado enamorar en silencio, con inequívocos gestos de hombre templado y poco hablador, a la voluptuosa rubia Marilyn mientras navegamos acosados por las fieras flechas de los indios por un peligroso *Río sin retorno* (Otto Preminger, 1954), como hizo *winchester* en mano el bueno de Robert Mitchum, uno de los mejores en eso de contar largas historias completamente callado. Tampoco me quito de la cabeza el pequeño vapor *La reina de África* (1951), toda una montaña rusa de paisajes y sensaciones en la que los en principio irreconciliables Bogart y Hepburn terminan por enamorarse calados hasta los huesos por las aguas de los rápidos africanos, siempre bajo la atenta mirada de John Huston, un cazador blanco de corazón negro. Y cómo no sentir aún en estos instantes la sensación física y metafísica de horror (*el horror!, el horror!...*), mientras la mirada de Francis Ford Coppola en 1979 nos conduce aguas arriba por un dantesco río vietnamita en busca de Kurtz, y oímos a lo lejos, como una letanía apocalíptica, a T. S. Eliot recitando versos, a las valquirias wagnerianas cabalgando la muerte en picado, a Joseph Conrad cruzar definitivamente la línea de sombra, y a los Rolling Stones proclamar a los cuatro vientos que no obtienen ninguna satisfacción.

Pero olvidemos la ficción y retomemos de alguna manera la realidad. El único “río tangible” en mi recuerdo es el Cubas, una modestísima corriente de agua dulce que acaba desembocando en la bahía de Santander, más o menos bajo el puente (así me gusta creerlo) que une las localidades de Pedreña y Somo. En mi experiencia de vida el río Cubas se constituye en algo así como mi Amazonas personal, mi inquietante e intransferible río Congo por el que navegué de niño creyendo en silencio que me adentraba en el mismísimo corazón de las tinieblas de un Joseph Conrad que entonces desconocía. El río Cubas fue mi breve Misisipi en el que me soñé más de una vez un despreocupado y feliz Tom Sawyer.

En el Cubas hay que adentrarse durante las grandes mareas de septiembre. Entonces es abordable hasta muy arriba, y permite el viaje en embarcaciones de cierto calado. Lo que más me gusta de este río es que en un abrir y cerrar de ojos te transporta a otro mundo, a otra dimensión paisajística que permite reencontrarte en soledad con una naturaleza abigarrada, descuidada, sólo vigilada de refilón por el hombre para que no se vuelva de verdad salvaje. Les cuento, tengan un poco de paciencia.

Te encuentras de mañana tomando café en una de las terrazas del santanderino Paseo de Pereda. Contemplas distraído los miradores de los edificios decimonónicos que te observan como perfecta materialización de décadas y décadas de afanes civilizados y burgueses. Por la calle deambulan centenares de personas ajetreadas con periódicos bajo el brazo, consultando páginas *web* en el iPhone o en el iPad, hablando concentrados por el móvil, llevando sofisticadas bolsas con las mismas prendas o aparatos que uno podría adquirir en Nueva York, París, Berlín o Hong Kong. Te levantas de la silla, das la espalda a los edificios, cruzas la avenida, te acercas al muelle y te dejas caer en el interior de una barquita. Los restos del café que acabas de dejar aún no se han enfriado en lo que has tardado en llegar a la embarcación. El pequeño motor se pone en marcha y te adentras en las aguas de la bahía. En poco más de media hora te sitúas en la entrada del río Cubas, y en otra media hora avanzas ya muy despacio por una sendero angosto de agua, esquivando a duras penas ramas y vegetación silvestre, escuchando la música del viento mientras juega en las copas de los árboles, o el murmullo quedo de seres invisibles.

Ríos de Música

bles y el estruendo atronador del silencio. Sientes de repente la emoción que intuyes en los exploradores, esa falta de control de la situación que proyectas en toda lograda vida aventurera. Tu cuerpo y tu mente se inundan de una especie de miedo tranquilo a lo que no controlas, a lo que se sitúa fuera de tu alcance y comprensión. Es un desasosiego que te insufla vida, que te hace sentir radicalmente vivo. El modesto río Cubas es mi río, mi única experiencia real y vivida de lo que es un río sin domesticar por las manos de lo urbano.

Sin duda es una experiencia bastante pobre, poco aparatosa, pero quizá natural en alguien que siempre ha vivido en una ciudad completamente volcada al mar, a su bahía. La razón estriba en que las aglomeraciones humanas cuyo carácter aparece determinado o adjetivado por su relación geográfica con el agua, establecen esa relación o bien con la bahía o puerto de su mar, o bien con el río o ríos junto a los que están situadas, pero casi nunca con los dos a la vez, aunque se dé en algún caso la coincidencia de las dos circunstancias. Y es que no cabe otra posibilidad, las ciudades o poblaciones con personalidad vinculada a la presencia del agua o miran a su río(a) o miran a su bahía o a su puerto de mar. Así Londres mira al Támesis, París al Sena, Sevilla al Guadalquivir, o Nueva York al Hudson; y San Francisco contempla su bahía, o Río de Janeiro la suya.

De ríos, cultura y música. Reflexiones sobre la necesidad espiritual del “tiempo perdido”

A este respecto no descarto que lo escrito hasta aquí admita alguna discusión, pero lo que no admite muchas es que las orillas de los ríos y las bahías y puertos naturales de mar son los lugares escogidos preferentemente por los humanos para hacer historia, cultura y civilizaciones. Es decir, para dejar atrás lo tribal y lograrse con tiempo en la complejidad de la vida sedentaria y urbana, con lo que estos términos implican: agricultura, calendario, excedentes, vestimenta, comercio, industria, desarrollo económico, escritura, leyes, política, religión, instituciones, valores, creencias, ideologías, costumbres, arte, arquitectura, ciudades, ciudadanos, memoria histórica... En resumidas cuentas, y según la Declaración de México (1982) de la UNESCO, lo que hemos venido en denominar cultura. O lo que es lo mismo, lo que “da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí

mismo”, lo que “hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos”, lo que hace que discernamos los valores y tomemos en libertad opciones, lo que logra que el ser humano se exprese, tome conciencia de sí mismo, se reconozca como un proyecto inacabado, ponga en cuestión sus propias realizaciones, busque incansablemente nuevas significaciones y cree obras que lo trasciendan.

Recurriendo a un silogismo nada sofisticado, puede decirse que sin agua no hay vida (al menos vida rica y exuberante), y en lógica consecuencia sin ríos y sin costas no son posibles ni la cultura ni la civilización. Las grandes civilizaciones y culturas de la historia siempre se han desarrollado en relación con los ríos o con la costa de un mar u océano. Ahí van tan solo unos cuantos ejemplos conocidos por todos. Mesopotamia es etimológicamente la tierra entre dos ríos, el Tigris y el Éufrates. El valle secreto de los incas está compuesto por numerosos ríos que descienden por quebradas y pequeños valles. Los ríos secretos de los mayas están bajo una de las tierras más permeables del planeta. Los aztecas se expandieron siguiendo el escaso caudal de ríos como el Bravo, el Colorado, el Panuco, el Grijalva, o el lago Texcoco, sobre el que construyeron la ciudad de Tenochtitlan. La civilización egipcia no se entiende sin el Nilo; la hindú sin el Ganges o el Indo; la china sin ríos como el Yangtzé, el Huang He, el Mekong o el Xi Jiang. Una breve síntesis de la historia de la cultura europea no se concibe sin hacer mención del *mare nostrum* latino o de cuencas fluviales como las del Rhin, el Sena, el Ródano o el Danubio, río este último al que el profesor triestino Claudio Magris dedicó un libro capital para la cultura europea de las últimas décadas.

En torno a los ríos brotan la cultura y la civilización. Solo en el contexto de un mundo culto y civilizado se entiende el apunte del poeta Paul Valéry: “Hay que reservarse tiempo para el espíritu. Para el espíritu hace falta *tiempo perdido*”. Valéry le da así un nuevo sentido a la búsqueda del tiempo perdido de Proust, un escritor que intuyó como nadie la pujante tiranía de un mundo ajeno a los tiempos perdidos, un mundo (el nuestro de hoy de manera radical) que repudia y condena perder el tiempo, que ya no tolera la sutil música del silencio y la calma (por favor, lean *Tiempo para callar* de Patrick Leigh Fermor, me estarán eternamente agradecidos).

A este respecto escribe Marc Fumaroli el siguiente párrafo en su reciente y revelador libro *París-Nueva York-París. Viaje al mundo de las artes y de las imágenes* (Acantilado, 2010): “El hombre moderno atareado, tal como lo vio Kierkegaard, se parece a esa mujer que en el incendio de su casa arriesga su vida para salvar las tenazas de la chimenea. Los negocios, tanto los de la ciudad como los del comercio, de la agricultura y de la guerra (los *negotia*, la *labor*, la *militia*, todas las formas de la *vita activa* de los romanos), el trabajo asalariado de los modernos que ha liberado a la humanidad del trabajo servil, solo tienen sentido en el descanso y el ocio fecundo que los griegos llamaron *scholē*, los romanos *otium*...” (pág. 41).

Junto a los grandes ríos se posibilitó plena la *vita activa* civilizada, cuyo sentido último radicó en la Europa asentada en la tradición grecolatina en lograr la mayor porción posible de tiempo perdido, de ocio fecundo, *otium*, o vida contemplativa. La paradoja sobre la que descansó la llamada civilización occidental hasta la era de “la industria en la industria o por la industria” es que se afanaba para llegar al *otium*, es decir, trabajaba buscando el sentido del descanso creativo como recompensa. Sin embargo la singular tragedia contemporánea de nuestra civilización es que ha perdido casi por completo la orientación final o sentido sobre la que se construyó a lo largo de los siglos. En nuestros días, caracterizados por una eficacia industrial excepcional e *in crescendo* a partir del maquinista siglo XIX, hasta el entretenimiento ha derivado en un trabajo en cadena que obedece, como subraya Marc Fumaroli, “a las mismas leyes que la producción de bienes y de servicios”. Hoy parece que la *vita activa* propia de nuestra cultura y civilización no se encamina al *otium*, sino única y exclusivamente a seguir ensanchando de manera acelerada la propia *vita activa*, en una irracional carrera hacia el precipicio, hacia un abismo que nos empeñamos en no querer ver.

Repasemos la línea argumental que pretendo establecer aquí. El hombre civilizado es la especie más sofisticada y evolucionada que los ríos han producido a lo largo de la historia. El binomio hombre/ríos se manifiesta en civilización y cultura. El espíritu del hombre civilizado, para sobrevivir en la libertad de opciones y en la capacidad de reflexionar sobre sí mismo, demanda tiempo perdido, ocio fecun-

do, pura vida contemplativa. Pero en la realidad actual de nuestra civilización occidental, el tiempo perdido es una *especie* en evidente peligro de extinción. El “tiempo perdido” se destruye o se transforma hoy en Occidente en tiempo para todos los *negotia* posibles de clara utilidad inmediata. El resultado más previsible a largo plazo es la tragedia inexorable de la deshumanización en proceso. Los hombres, sin el espacio y el tiempo necesarios para hacerse humanos cultos y civilizados, se convierten en otra cosa, en bárbaros o en esclavos. Lo explica con brillante sencillez Marc Fumaroli en el libro señalado más arriba: “Es en el apartamiento del *otium* cuando se percibe en lugar de entrever, cuando se busca en lugar de repetir, cuando se contempla en lugar de agitarse, cuando se reconoce lo que el polvo de la impaciencia, los espejos de las prisas y el peso del esfuerzo precipitado roban a la mirada, aunque sea simplemente el hecho de estar uno consigo mismo, con los suyos, con los amigos, en el instante disfrutando por sí mismo. Este descanso en el que la vista se posa en las cosas y los seres, y que descubre lo cercano y el horizonte, siempre ha atemorizado a los tiranos, a los esclavos voluntarios, a los bárbaros. Éstos parece que no son menos numerosos hoy que en otro tiempo, pese a nuestros formidables avances científicos y técnicos y a la casi desaparición de la esclavitud involuntaria” (pág. 42).

El espíritu humano, desarrollado en la orilla de los ríos y los mares, necesita como principal alimento para su existencia la paradoja del tiempo perdido o del llamado “tiempo noble”, del *otium* latino. La *vita contemplativa* es así inherente a la alta cultura tal y como la hemos entendido hasta ahora. Los ríos, las costas y su entorno han favorecido la cultura y la civilización, posibilitaron en último término la existencia del arte, y por su puesto de la música. Sí, la música también precisa de tiempo reservado para el espíritu, necesita de tiempo perdido, de ese tiempo perdido que solo es susceptible de darse en la sociedades civilizadas, en los pueblos establecidos preferentemente junto a un río o junto a la costa. Y así por fin queda establecida la relación entre ríos y música, una relación que creo haber apuntalado con algunas razones de cierto peso, o al menos con algunas ideas no del todo inconsistentes.

Pequeñas historias en torno a diez ríos de música

Los ríos y la música. Ríos de música. La música de los ríos, o la música del río, pues cada río posee su propia música. “Un río jamás emplea la palabra *reposeo*”, dice en un verso inmejorable el reciente premio Cervantes mexicano José Emilio Pacheco, sutil poeta del desconcierto que nos iguala a todos. La ausencia de reposo impone y revela un ritmo, pues el ritmo, por definición, es un flujo de movimiento controlado o medido, sonoro o visual, generalmente producido por una ordenación de elementos diferentes del medio en cuestión. El ritmo conlleva movimiento, y los ríos lo son únicamente en el fluir, en el viaje, en el avance permanente. Un río que reposa deja de ser río, muere en la falta de ritmo, o por decirlo con la precisión que solo otorga la poesía: cambia por completo de ritmo, se abandona al envés del ritmo, al no ritmo, que es otra forma distinta de música, de silencio, de ser y estar.

El ritmo es una característica básica de todas las artes, especialmente de la música, la poesía y la danza. Los ríos poseen ritmo, los ríos danzan, son poemas en acción, interpretan su propia música, pues también son instrumentos. Un río es un instrumento de agua. Cada río es un poema diferente, interpreta una partitura distinta. Cada río baila a su manera, dependiendo de la forma en la que poco a poco, con paciencia infinita, socava la tierra firme. Los ríos pueden ser sinfónicos, operísticos..., pueden ser conciertos para piano y orquesta, o para violín y orquesta, o para violonchelo y orquesta. Abundan, por ejemplo, los ríos que soplan instrumentos de viento. También los hay camerísticos, pensados para las cuerdas de un cuarteto o un trío. Hay ríos especializados en música para un solo instrumento, y desde luego están los ríos que suenan a música religiosa, que cantan a Dios o que se definen en un réquiem. Incluso hay ríos cuya música solo se entiende surgida del infierno, o exaltando el exilio del agua en la arena tibia de los mares.

Un mismo río interpreta distintas músicas en su periplo siempre iniciático. Un gran río, por ejemplo, necesita de percusión y de toda una orquesta sinfónica descargando fortísimo cuando cae recuperando su curso tras el vuelo alto de la catarata. Pero luego, a los pocos metros, puede expresarse en un *adagio* con las aguas

remansadas y en sordina, para luego recorrer unos kilómetros en un andante de carácter casi pastoral acompañado por el canto de un violín, y precipitarse al rato en un *allegrissimo* de las cuerdas introducidas por una flauta leve y bucólica.

La música de un río es distinta dependiendo de donde se localice, de qué geografías recorra; de qué gentes beban y se bañen en sus aguas; de qué cultivos riegue; de en qué mar desemboque; de si es o no afluente; de si tiene o no afluentes; de si cambia de países a lo largo de su viaje; de si es navegable en alguno de su tramos; de cuáles sean sus peces; de si tiene o no cisnes; de si permite nadar a los patos; de si corre, vuela o se desliza; de si acelera o refrena su velocidad con frecuencia; de si es profundo; de si es vadeable; de si tiene en su boca muchos o pocos dientes de roca; de si lame arenas o fangos; de si refleja narcisos o arqueologías industriales; de si enfría fábricas o plantas nucleares; de si reflexiona o es impulsivo; de si es corto o largo; si es ancho o estrecho; de si en él viaja o no el hielo en forma de iceberg menudo; de si el sol tropical se empeña en broncearlo; de si acoge en su humedad pirañas, cocodrilos, truchas o barbos; de si en él se pesca o no se pesca; de si en alguno de sus puntos tiene puerto...

En fin, la música de los ríos precisa del más amplio glosario de términos de técnica instrumental para poder verbalizar sus posibles variantes rítmicas. Las aguas de los ríos se organizan en movimientos, y cada movimiento tiene su propio tiempo enunciado en un italiano cantarín y expresivo: *adagio*, *scherzo*, *allegretto*, *moderato*, *allegro*, *largo*, *andante*, *larghetto*, *molto vivace*, *menuetto*, *andante con moto*, *allegro ma non troppo*, *rondo*, *andante cantabile*, *minueto ma allegro*, tiempo de vals... Hay ríos con vocación o tramos contrapuntísticos, dodecafónicos, gregorianos, románticos, barrocos, impresionistas, neoclásicos, medievales, jazzísticos.... Hay ríos *blues*, ríos *rock and roll*, ríos *boggie-woogie*, ríos *punk*, ríos tecno, ríos *folk*, ríos que entonan canción protesta, ríos *twist*, ríos *bel cantistas*, ríos *cool*, ríos *bebop*, ríos samba, ríos tango, ríos bolero, ríos flamenco, ríos *swing*, ríos *reggae*, ríos clásicos, ríos vanguardistas, ríos experimentales, ríos salsa, ríos cómicos, ríos dramáticos, ríos tragicómicos, ríos de género chico, ríos rebosantes de melodías de Broadway o de música para el cine.

Ríos de Música

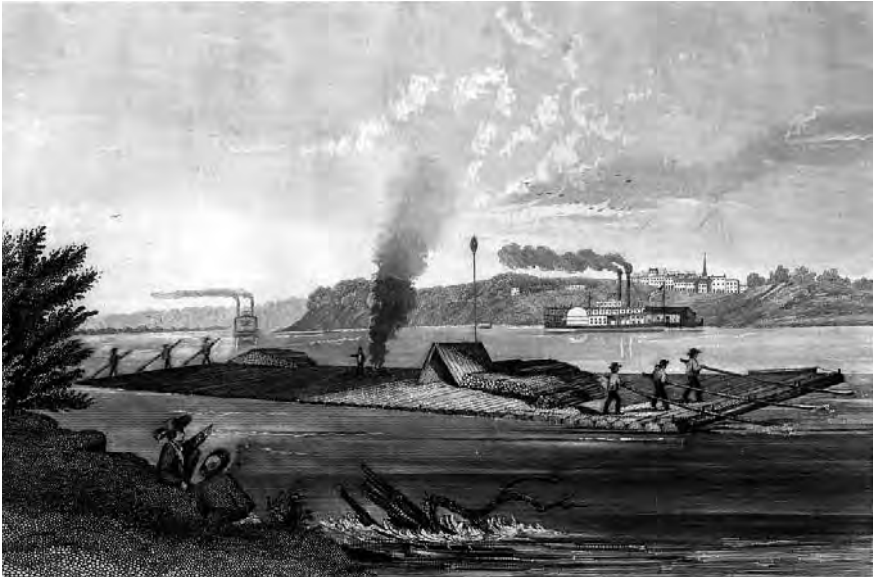
Cada río tiene su propia música, está claro. Es la música que inspira y fomenta a lo largo de su recorrido, es decir, de sus recovecos, sus prados, sus montañas..., en definitiva, del paisaje que a lo largo de siglos y siglos ha perfilado con el beso y ritmo de sus aguas. Cada río tiene su propio comercio, agricultura e industria, su propia sociedad, sus pueblos, sus gentes. Y estas gentes “perdieron y pierden el tiempo” escuchando y contemplando las aguas de su río. De esa escucha, de esa contemplación, de ese estar a solas con el río, de ese cultivar el espíritu en el *otium* ribereño, emana la cultura, y con ella la música, ríos de música. Cada río una música, cada música un tramo de río.

Viajo ahora con la imaginación a la orilla de diez ríos. Cada río tiene unas características y rasgos propios que la digital *wikipedia* me cuenta a través de la parpadeante pantalla del ordenador. Pero yo además le presto atención al agua, a lo que me dice el agua, a lo que el caudal de cada río me susurra o brama. Y con esa música, con esas palabras escribo mi propio cuento. Un cuento que a continuación les cuento.

El Misisipi

Río de 3.770 km de largo. Su cuenca hidrográfica es la más grande de Norteamérica y la tercera del mundo, tras las del Amazonas y el Congo (pregúntenle sobre este río africano a Joseph Conrad, al último Vargas Llosa o al maldito rey Leopoldo II de Bélgica). Su superficie total es de 3.238.000 km², un tercio del territorio de los EE.UU. La cuenca de este río drena agua de 31 estados y es la fuente del 23% del abastecimiento de aguas superficiales públicas de los USA. Está dividida en seis subcuencas, que corresponden a los cursos inferior y superior, así como a los principales afluentes: el Misuri (4.370 km, más largo que el propio Misisipi), el Arkansas o el Ohio. La planicie inundable del sistema fluvial mide cerca de 90.000 km². Más de 72 millones de personas viven en su cuenca, es decir, uno de cada cuatro ciudadanos de los Estados Unidos. El Misisipi desemboca en el golfo de México, a unos 160 kilómetros de Nueva Orleans. Una gota de lluvia que caiga en el lago Itasca tarda cerca de dos meses en llegar al golfo de México. El río Misisipi es un elemento esencial de la economía y la cultura norteamericanas.

En mi imaginación las aguas del Misisipi son negras. Tan negras como la triste y un poco cursi cabaña del tío Tom, o como el negro personaje de Mark Twain, el



BARCAZA EN EL RÍO MISISIPI

negro Jim, a quien el amigo de Tom Sawyer, el jovencísimo ácrata de nombre Huckleberry Finn, ayuda a escapar de la esclavitud navegando por el gran río norteamericano en una balsa de troncos y de sueños de libertad sureña y libertaria. El Misisipi tiene voz, y esa voz también es negra en mi imaginación. Es la voz del gigante Paul Robeson cantando *Old man river*, ese inolvidable tema incluido en el musical *Show Boat* (1927), escrito con belleza y *azúcar glass* por dos judíos blancos neoyorquinos, quienes probablemente nunca se bañaron en un río, y menos en un río del Sur. Me refiero a Jerome Kern y a Oscar Hammerstein II, prolíficos creadores de estándar hechos célebres por tipos como Sinatra o el almibarado Bing Crosby, o por negruras inmensas como las de Ella Fitzgerald o Billie Holiday, dos mujeres capaces de construir una metafísica compleja con una pequeña inflexión de su voz.

Show Boat y el Misisipi entero fueron llevados al cine en 1951, película en technicolor de la Metro, por el director George Sydney y el genial productor Arthur Freed. Lo único que recuerdo de la película es que en España se tituló *Magnolia*,



CONSECUENCIAS DE UNA CRECIDA DEL MISISIPPI

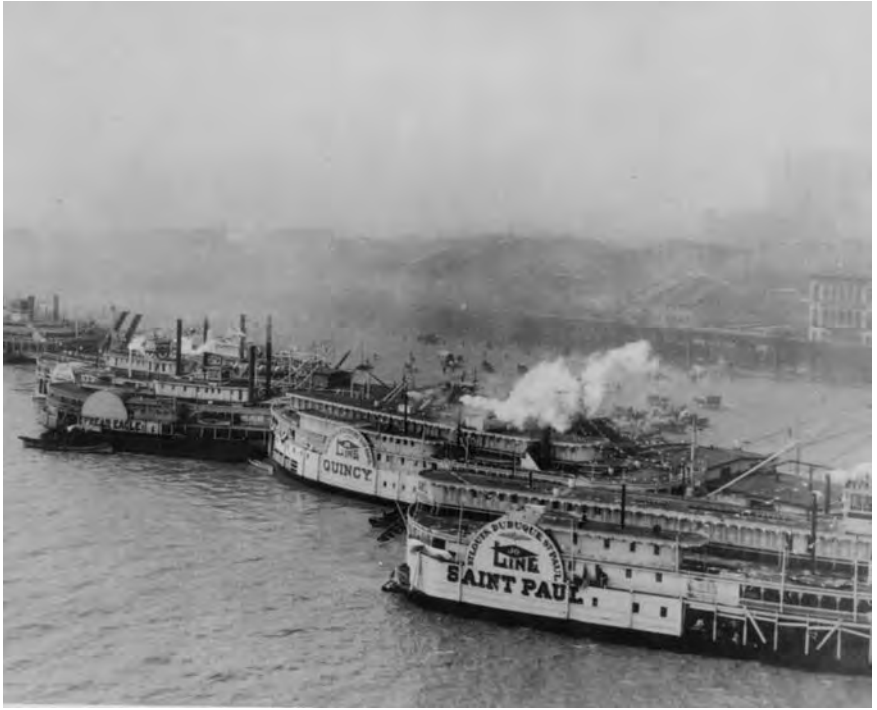


que Ava Gardner usaba sombrilla para no herir a nadie con su belleza, que el barco fluvial no dejaba de silbar cada vez que movía su rueda, y que el único momento de toda la historia de verdad memorable es cuando el negro de la cinta, Paul Robeson, canta con voz profundísima de bajo verdiano su *Old man river* entre pesados fardos de algodón, uno de los materiales más suaves sobre los que se asentó la esclavitud en los EE.UU.

“Este es el río envolvente, éste es el padre/ de las aguas y él las sepulta./ En su rueda giran sin pausa/ el barro del principio y los desechos letales/ que acabarán con el mundo./ Pero tal vez no porque el Misisipi/ ha estado siempre y seguirá para siempre”. Estos versos son de José Emilio Pacheco, y en ellos el poeta verbaliza la esencia del río, su más profundo aroma, su razón de ser.

En ese “seguir para siempre”, pero ante el abismo de acabar de una vez con el mundo en un girar perpetuo de barro y desechos, está localizado también el *quid* del jazz, el pequeño motor que empuja al balanceo, al ir y venir cálido y afrodisíaco de la percusión, del chasquido vital de la trompeta. El jazz suda a orillas del Misisipi mientras improvisa. A principios del siglo XX, en uno de los pueblos más grandes junto al río (léase Nueva Orleans), al jazz que ya soplabla más sólido y virtuosístico en Chicago o Nueva York le dio por llamarse Dixieland. Era un jazz de blancos que balbuceaba en la calle mientras aprovechaba para desfilar sin trascendencia alguna.

El balbuceo del jazz de los negros que vivían entonces en Nueva Orleans se llamaba así, *Nueva Orleans*. En el Dixieland tres instrumentos llevan la voz cantante: la trompeta, el clarinete y el trombón. El ritmo (el del río Misisipi) y la base armónica descansan en la batería, el contrabajo, el bajo, el piano y el banjo, esa guitarra un tanto meliflua y quizá amanerada. Cuando el *Dixie* sale a la calle los instrumentos más pesados se quedan en casa, y la tuba, los platillos y la caja los sustituyen con su grave ligereza. El jazz blanco del *Dixieland* fue sepultado por las montañas y montañas de papel mojado en las que el crack de 1929 convirtió las acciones de miles y miles de compañías. El estilo *tailgate* propio de los trombonistas del Dixieland no servía para cantar el desastre. El efervescente *jazz hot* de la gran era del



BARCOS DE VAPOR EN EL RÍO MISISIPI

jazz-swing, y luego el jazz más bronco de los más broncos negros, arrinconó y envejeció el Dixieland a golpes certeros de *swing*, *cool* y *bebop* como a un caduco pastel de chantilly se le estrella contra la pared. Bud Powell, Dizzy Gillespie y Charlie Parker, entre otros muchos *jazzmen*, introdujeron cartuchos de dinamita en el trombón del Dixieland; y los cartuchos estallaron.

El Támesis

Río de 340 km de largo localizado en el sur de Inglaterra. Nace en el condado de Gloucestershire. Sus fuentes están situadas cerca de la localidad de Kemble, y luego, a lo largo de su marcha, visita Oxford, Wallingford, Reading, Henley-on-Thames, Marlow, Maidenhead, Eton, Windsor y Londres, para poco después de Gravesend, expandirse en un ancho estuario que lo lleva a desembocar en el mar del Norte. Los islotes situados a lo largo del río son conocidos como *ait*. El Támesis es el río más importante de Inglaterra y sin su caudal Londres pasaría mucha sed.

“Un paseo por la ribera del Támesis” siempre abre el apetito e induce a tomar un té con pastas de jengibre y emparedados de queso y mermelada de arándanos y, por qué no, a tararear algo de música. La melodía que se impone cuando uno pasea tranquilamente junto al Támesis es la de un alemán del norte que acabó sus días nacionalizado inglés. *Good save the king!* El alemán, nacido en Halle en 1685, se llamaba Haendel, Georg Friedrich Haendel, y llegó a la verde Inglaterra en 1712, isla de la que no salió a partir de entonces casi nunca hasta el mismo día de su muerte en el año 1759, momento en el que fue enterrado con gran pompa y circunstancia en la Abadía de Westminster, lugar en el que los británicos entierran los jirones de su civilización.

Diez años antes del triste suceso, el maestro estrenó *Música para los reales fuegos de arteificio* (*Music for the Royal Fireworks*), pieza orquestal estructurada en cinco movimientos que fue un encargo del rey Jorge II para acompañar el despliegue de fuegos artificiales que, con motivo de la firma del Tratado de Aquisgrán que ponía término a la guerra de Sucesión en Austria, pudieron disfrutarse el 27 de abril de 1749 en el londinense Green Park, muy cerca del Támesis. Aquel día los músicos fueron situados en un edificio especialmente construido para la ocasión, diseñado por el renombrado decorador y arquitecto florentino Giovanni Niccolo Servandoni (1695-1766).

Cuentan las crónicas que los ansiados fuegos artificiales no fueron ni mucho menos tan brillantes como la música de Haendel, a lo que desde luego contribuyó el hecho de que por su causa se incendiase la gran construcción de madera dise-





BARCOS EN EL TÁMESIS

ñada por Servandoni. Menos mal que la música orquestal de Haendel se había estrenado antes con enorme éxito, el 21 de abril, en un ensayo general abierto al público en los jardines de Vauxhall, al que acudieron, aseguran las peores lenguas, más de doce mil personas, provocando uno de los primeros atascos de coches de la capital británica. Atasco que tuvo lugar sobre el casi recién reconstruido puente de Londres, el primero sobre el Támesis.

Lo dejaré confesado aquí, pero negaré haberlo dicho si alguien me lleva a juicio. A mí Haendel me aburre, y eso a pesar de que algunas de sus páginas vocales son

de una belleza sobrecogedora. Y entre las piezas a él debidas que más me agotan está precisamente su música para los fuegos de artificio. La escuché ilusionado hace muchos años interpretada junto a la playa del Camello en Santander, en un programa al aire libre del Festival Internacional. Recuerdo que también se lanzaron fuegos, y que al igual que sucedió en la noche londinense de 1749, provocaron un pequeño incendio. Esta vez fueron pasto de las llamas los arbustos que coronaban el alto peñasco de la playa. Tras la experiencia, ahora, cada vez que veo programada esta música del alemán inglés en algún lugar a mí cercano, busco con la mirada el extintor más próximo y en el móvil el teléfono de los bomberos. Más vale ser precavido, sobre todo cuando se juega con fuego.

Las riberas del Támesis son ricas en músicas de todas las épocas de la historia. En ellas resuenan todas las variantes del pop británico a partir de los años 60 del pasado siglo; las inspiradas melodías de Ralph Vaughan Williams, Peter Warlock, Delius, Elgar o Gerald Finzi; el *Réquiem de Guerra* y las óperas de Britten; las deliciosas operetas de Arthur Sullivan; la música sacra de Thomas Tallis..., o la música que para instrumentos renacentistas o barrocos hoy en completo desuso, como los cornetos o los sacabuches, compusieron Hugh Aston (c.1485-1558), Jeronimo Bassano II (1559-1635), Christopher Tye (c.1505-1572), John Munday (c.1555-1630), Robert Parsons (c.1530-1572), Matthew Locke (1621-1677), John Bull (1562/3-1628), John Coprario (c.1570-80-d.1626), William Byrd (1540-1623), o John Dowland (1563-1626)..., músicos todos ellos que escribieron sin pensar en exceso en el futuro de los mencionados instrumentos, y en consecuencia, en el de su propia música. Pues bien, el tiempo no les ha tratado en exceso mal. Su mención aquí es una pequeña prueba de que la sombra del olvido completo no les ha alcanzado.

El Danubio

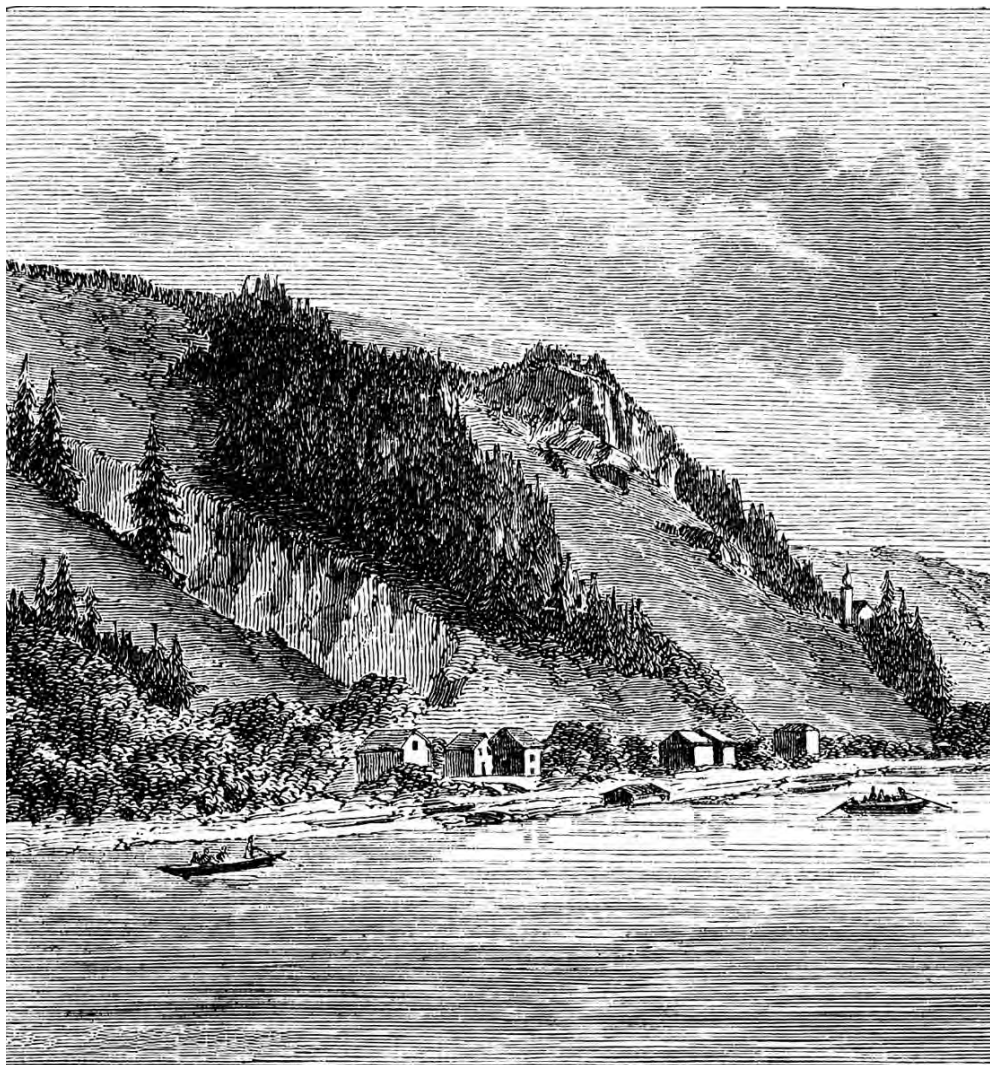
Es el segundo río más largo de Europa, tras el Volga. Nace en la Selva Negra alemana de la unión de dos ríos pequeños, el Briach y el Breg, fluyendo hacia el sureste a lo largo de 2.888 km hasta el mar Negro, en Rumanía, donde forma el delta del Danubio, una región de marismas y pantanos poco poblados, aunque de gran valor ecológico. Esta longitud del río incluye los 49 km de longitud del río Breg, que es el más largo de las dos corrientes cuya confluencia en Donaueschingen (el Istro de las fuentes clásicas), da origen al Danubio. El río fue frontera natural del limes romano durante la época imperial.

La música del río Danubio siempre será de color azul, y en su aroma y sabor siempre habrá rastros de turrón, mazapanes, peladillas, algo de cava y tostadas en almíbar. La culpa la tiene Johann Strauss hijo, autor del célebre vals con el que todas las mañanas de año nuevo de mi vida, una Filarmónica de Viena vestida con frac y mejillas sonrosadas, amaga con finalizar el concierto que celebra la anual ocasión.

El director de turno levanta la batuta y suenan los primeros compases evocadores de *An der schönen blauen Donau* op. 314, pero súbitamente el maestro detiene la música con un gesto, se vuelve al público presente en la sala dorada de la Musikverein vienesa, y pronuncia un breve discurso alusivo a las tristezas del año muerto y a las esperanzas depositadas en el recién nacido. Cada año de mi existencia la liturgia se ha repetido. La he esperado con los ojos aún inyectados de sueño y un pelín de aburrimiento, entre la más dulce melancolía y un cierto descrédito.

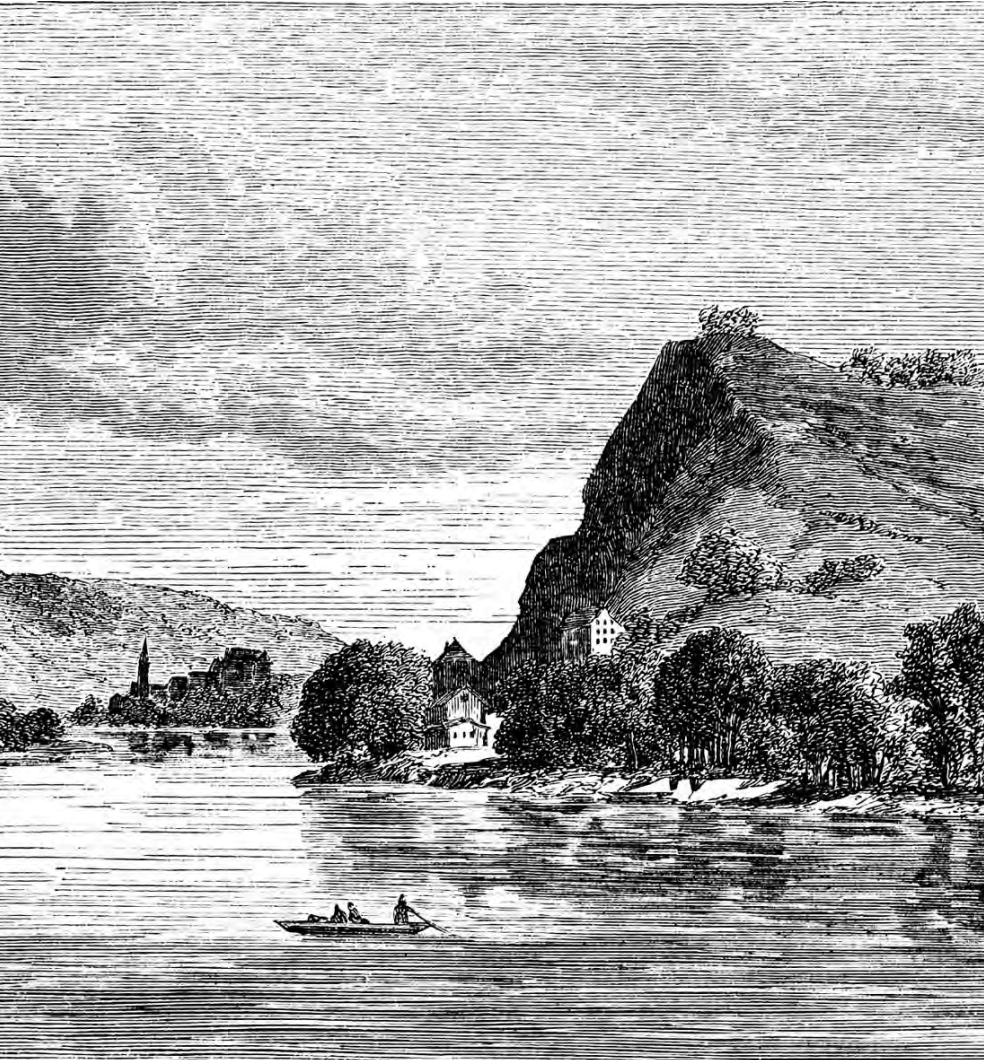
Lorin Maazel, Herbert von Karajan, Claudio Abbado, Carlos Kleiber, Zubin Mehta, Riccardo Muti, Nikolaus Harnoncourt, Seiji Ozawa, Mariss Jansons, Georges Prêtre, Daniel Barenboim, a todos he visto dirigir la liturgia vienesa del año nuevo, detener el vals azul del Danubio azul, proseguirlo y regalar con estudiada sorpresa la efervescencia militarista y contagiosa de la *Marcha Radetzky*. Sin embargo, quien mejor dirigió jamás a los filarmónicos en Año Nuevo fue mi abuela “Nena”. De pie, casi apoyada en el quicio de la puerta del salón de estar de su casa en la santanderina calle Tantín, balanceaba a ritmo de vals el cuerpo menudo con una gracia entre pejina y vienesa. Mi abuela entonces oscilaba con mando el brazo derecho sin batuta y daba las entradas a todos y cada uno de los filarmónicos,





LINZ A LA ORILLA DEL DANUBIO

mientras en voz alta e ilusionada le pedía al infinito conocer personalmente el Danubio. Nunca lo logró. Yo sí. Mojé en él la mano derecha junto al neogótico del Parlamento húngaro en Budapest. Y de vuelta a Santander le confirmé a mi abuela que, en efecto, el Danubio es *azul, blue, bleu, blau, azzurro, azuur*.



Pero no todo son vales, marchas y azules filarmónicos en el Danubio azul. Hay mucha más música en las aguas del Danubio. Sin ir muy lejos está la de Johann Nepomuk Hummel (Bratislava, 1778-Weimar, 1837), quien vivió en la Viena de Salieri y Beethoven, en la que logró convertirse en uno de los mejores pianistas de

su tiempo, siendo además profesor de dicho instrumento de Thalberg o Mendelssohn. Nunca escribió sinfonías, pero abordó casi todo el resto de géneros musicales y vocales. Su obra maestra es sin duda el *Quinteto en mi bemol* para piano, violín, viola, violonchelo y contrabajo, op. 87, publicado en 1822. Pieza compleja, virtuosística en varios pasajes y finalizada en un movimiento en mi bemol menor *pianissimo* cargado de misterio.

Y hablando del Danubio y de Viena no estará de más mencionar al músico vienés por excelencia y nacimiento, Franz Schubert (1797-1828). En 1819, durante una estancia veraniega en Steyr, Schubert comenzó a escribir su *Quinteto para piano y cuerdas en la mayor*, op. 114, “La Trucha”. La obra fue un encargo de Silvestre Paumgartner, un culto melómano buen violonchelista aficionado, en cuya casa muy probablemente se interpretó la pieza por vez primera a finales del mismo año 1819. *La Trucha* jamás se tocó en público en vida de Schubert, y no se editó hasta 1829, un año después de su muerte. El título de *La Trucha* proviene del cuarto movimiento del quinteto, serie de variaciones sobre el famoso *lied* del mismo título que no conoció menos de cinco versiones desde finales de 1816 hasta octubre de 1821, aunque los cambios solo afectaban a detalles de escritura. El quinteto está dividido en cinco movimientos (*allegro vivace*, *andante*, *scherzo*, *andantino*, *allegro giusto*), y para su autor fue poco más o menos solo música para aficionados de vacaciones.

Si de toda la obra de Schubert únicamente hubiera sobrevivido a un fuego devastador esta obra, hoy seguiríamos hablando de él como de un genio, y continuaríamos escuchando esta hermosa cascada danubiana de sonidos milagrosos. La trucha de Schubert continúa nadando hoy, dos siglos después, en el Danubio azul, *blue, bleu...*

El Moldava

Es el río más largo de la República Checa. Su curso va desde sus fuentes en Šumava, pasando por Český Krumlov, České Budějovice, y Praga, uniéndose después con el río Elba en Mělník. Su longitud es de 430 km y riega un área de aproximadamente 28.000 km². En su confluencia lleva más agua que el Elba, pero se une en ángulo recto a su curso, por lo que parece tan solo un afluente.

Guardo muchos recuerdos de la ciudad de Praga, algunos kafkianos, nunca mejor dicho. Entre ellos la estatua de Smetana con el Moldava al fondo, y la silueta del puente de San Carlos cruzando un tramo de su caudaloso río casi de puntillas. Praga es una ciudad hermosa que huele a metamorfosis, a cerveza, a Golem, a fantasmas, a teatros de sombras y a antiquísimo cementerio judío. En Praga el pasado es un estado de la cuestión mucho más vivo que el presente, e infinitamente con más futuro que el futuro. El Moldava parte en dos la ciudad, es su principal partitura, la banda sonora perfecta para una estampa de castillos, poetas de febril mirada y una arquitectura urbana en la que lo diminuto siempre se agiganta: ¡toda la belleza del mundo!, dejó escrito al respecto el poeta Jaroslav Seifert. Praga fue la tercera capital de un imperio de opereta que cuando se desmoronó a golpe de bayoneta y trincheras (por completo ajenas al más mínimo sendero de gloria), dejó paso franco al subconsciente, al psicoanálisis y los caligramas más zánganos de la vanguardia. Praga es una ciudad que no precisa del diván de Freud, pues Praga es en sí misma un diván laberíntico que conduce a sus visitantes a interpretar los sueños.

El bohemio Bedrich Smetana murió en Praga en 1884 nada más cumplir sesenta años. Diez años antes, en 1874, le devolvió al río de la ciudad todos los sonidos que previamente le había quitado. El “regalo” tomó forma de poema sinfónico –el segundo del ciclo que el músico tituló *Mi Patria (Ma Vlast)*–, y con gratitud lo tituló de la manera más sencilla y elocuente: *El Moldava*. La obra es un cuadro sonoro de carácter programático que plasma con sonidos el viaje del río mientras atraviesa tierras de Bohemia y Moravia hasta su llegada a Praga, transformado ya en un río majestuoso y célebre. El propio Smetana proporcionó una serie de indicaciones a modo de programa que encabezan cada una de las secciones.



EL MOLDAVA A SU PASO POR PRAGA

La composición describe el curso del río Moldava: su nacimiento en dos pequeños manantiales, el Moldava Frío y el Moldava Caliente; su discurrir a través de bosques y pastizales, de un territorio en el que se celebra una boda alegre y campesina. También se describe la danza de las náyades a la luz de la luna y las cercanías del río en las que se vislumbran castillos y ruinas. Luego la música dibuja cómo el Moldava se precipita en los rápidos de San Juan, y cómo poco más tarde se ensancha y fluye plácidamente hacia Praga, donde pasa ante el castillo para desaparecer en la lejanía, desembocando en el río Elba. La obra se estrenó el 4 de abril de 1875 en Praga.



Mientras Smetana le escribía música al río de su vida, él se contaba a la vez en partitura. Me refiero a la redacción de su primer cuarteto, al que tituló *De mi vida*, pues es una pieza por completo autobiográfica. En 1874 Smetana estaba acosado por un lado y por otro. Para las autoridades imperiales austriacas era un revolucionario, para los medios musicales de Praga era un vanguardista, y para los artistas más jóvenes de su entorno era ya solo un pobre viejo del que nada cabía esperar y que nada había hecho por la auténtica música checa. En la noche del 19 al 20 de octubre de ese mismo año, Smetana comprobó que su sordera era ya definitiva, y cayó en un estado total de abatimiento del que salió empezando a escribir las pri-



meras notas de su primer cuarteto, el “cuarteto de su vida”. La pieza fue estrenada con éxito el 29 de marzo de 1879, aunque fue tras su reposición en Weimar cuando entusiasmó incluso a un Franz Liszt que elogió la partitura sin reservas. Sin embargo la edición definitiva de la obra no llegó hasta después de la Segunda Guerra Mundial, en 1946.

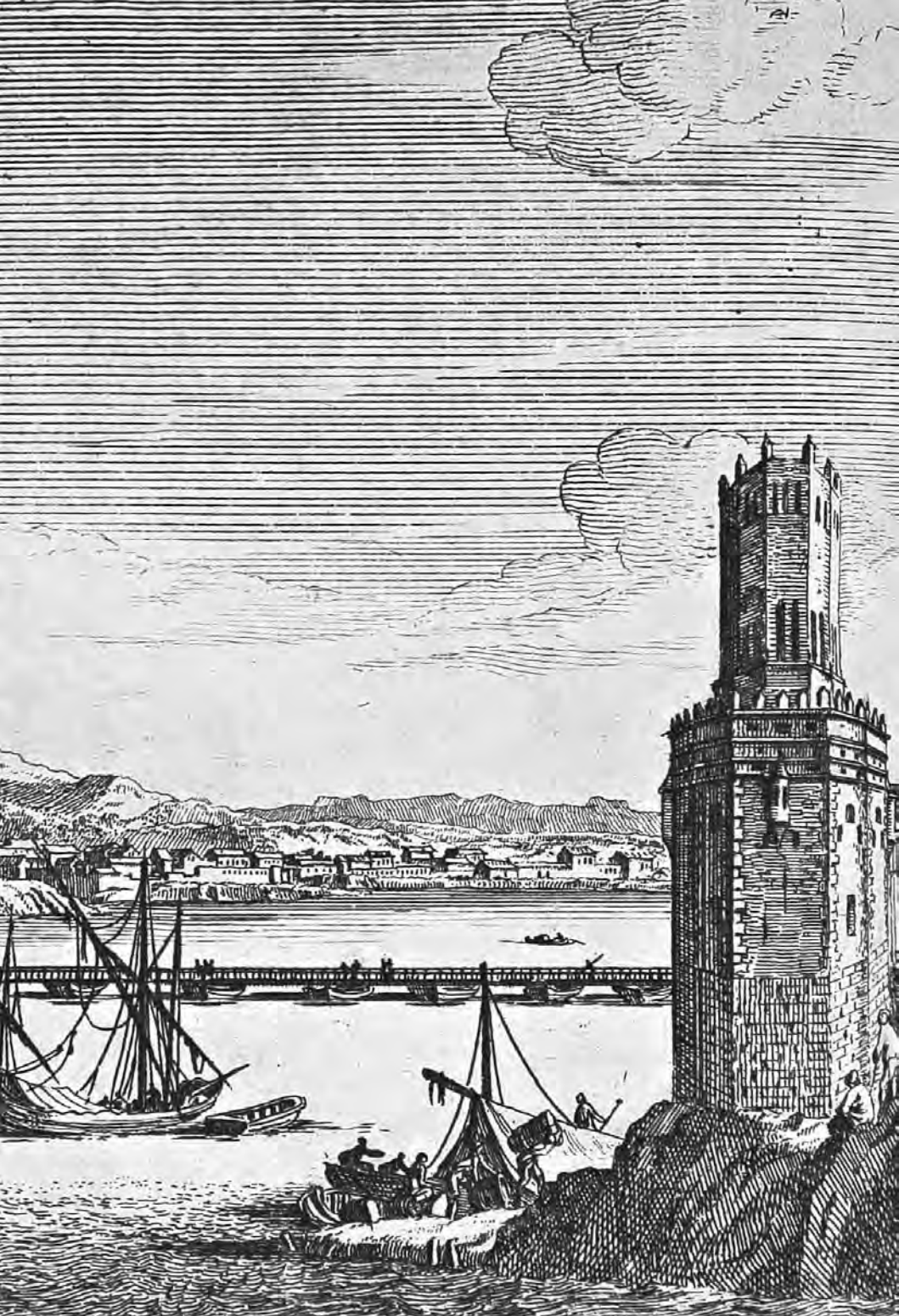
El otro gran compositor checo de un romanticismo tardío y nacionalista fue Antonín Dvorak (Bohemia 1841-Praga, 1904). Dvorak escribió su décimo cuarteto, el op. 51, a petición de Jean Becker, primer violín del Cuarteto Florentin, quien había quedado fascinado por el Sexteto op. 48, y muy especialmente por su *dumka* (canción del folclore eslavo). El compositor escribió el cuarteto entre el día de Navidad de 1878 y el 28 de marzo de 1879, y lo estrenó en Berlín el Cuarteto Joachim el 29 de julio de ese mismo año, en la Sala del Conservatorio. El segundo movimiento de esta obra, un *Andante con moto*, es una *dumka* nostálgica en sus momentos tiernos, aunque repentinamente se vuelve explosiva y danzarina en sus instantes de exhuberancia rítmica. Todo el cuarteto, que presenta la tradicional estructura en cuatro movimientos, emplea diversos materiales populares del folclore eslavo, pero utilizados por Dvorak con una sutileza y espontaneidad realmente originales. El lirismo de la pieza ya no está en deuda con Schumann, y los ritmos más saltarines del movimiento final parecen inspirados por un Haydn nacido en Bohemia. Es el cuarteto “más eslavo” de todos los de su autor. No lo puedo asegurar, pero no me extrañaría nada que la “música del río Moldava” estuviera detrás de la inspiración de esta obra.

El Guadalquivir

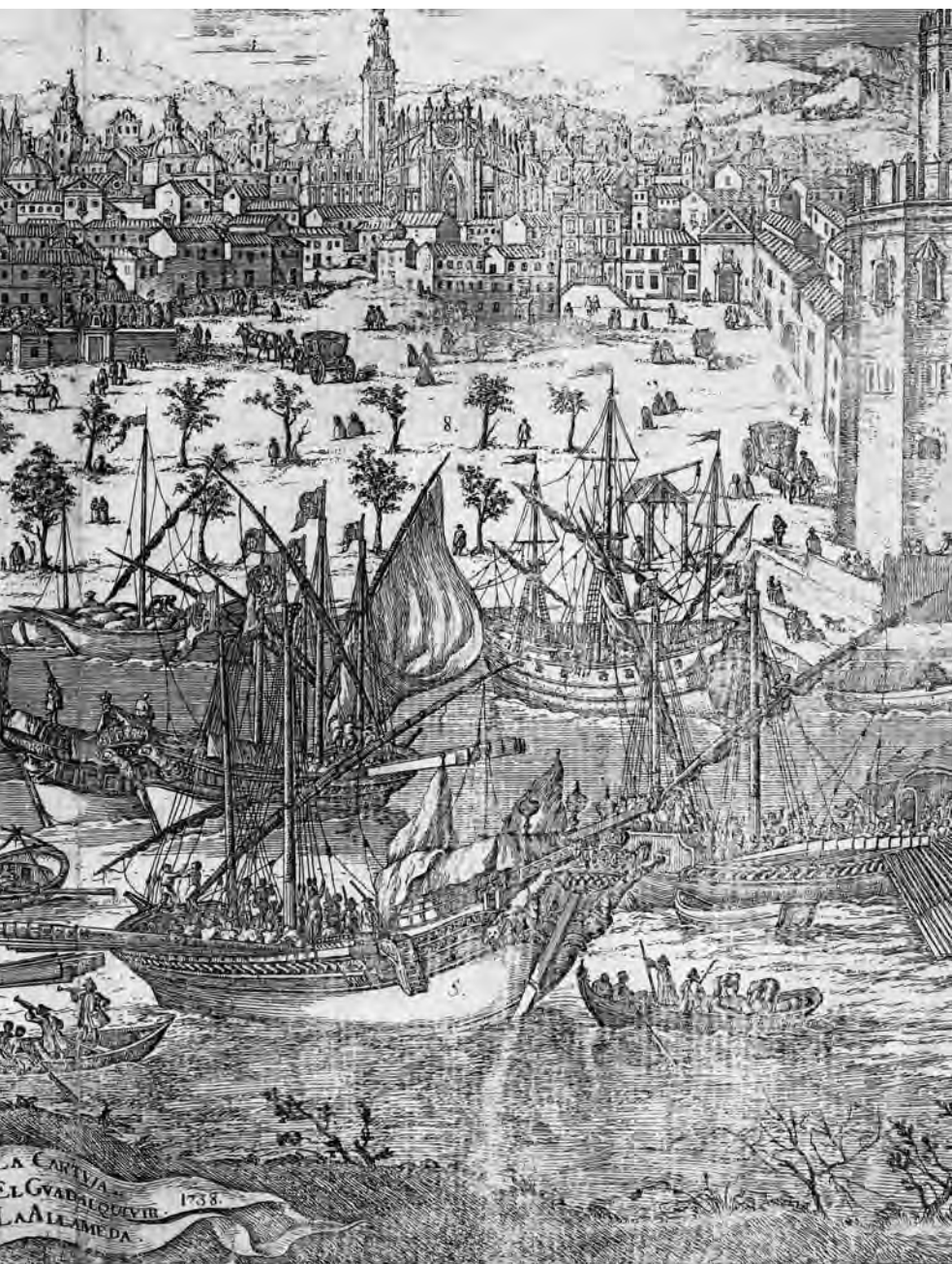
Mide unos 722 kilómetros de largo, lo que le hace el quinto en extensión de España. Atraviesa las provincias de Jaén, Córdoba, Sevilla, Huelva y Cádiz, aunque su cuenca incluye territorios de las ocho provincias andaluzas, así como comarcas de Murcia, Albacete, Ciudad Real y Badajoz. Desemboca en el océano Atlántico por la localidad de San Lúcar de Barrameda. Su nombre deriva del árabe al-wadi al-Kabir (el río Grande), mientras que los romanos lo llamaron Betis y los griegos, que se interesaron por el Gran Río del sur de Hispania a través de la información recogida por los fenicios, lo llamaron Tharsis, o río de los Tartessos.

Andalucía es el Guadalquivir. Y al revés, el Guadalquivir no se entiende sin Andalucía. La música de este río suena siempre a azahar, a romero, a olivo, a naranjo, a sol de justicia, a guitarra flamenca, a manzanilla, a *soleá*, y a esa poesía que habla de acequias, rumores, embrujos gitanos e infancias que son recuerdos de un patio sevillano. Hay mucho tópico en la música del río Guadalquivir, pero ya se sabe que cada tópico se levanta sobre las cenizas calientes de una realidad muy terca. Dicen que en el flamenco es donde mejor se expresa el Guadalquivir, pero me parece un tópico más a sumar a la gran montaña de tópicos creada en torno al río y su andalucismo. Mucho se ha escrito en torno a los ritmos del cauce que recalca en Sevilla. Si se escriben juntas en *google* las palabras música y Guadalquivir, a uno le sorprenden la cantidad y diversidad de los resultados.

La música del Guadalquivir, sin embargo, no parece llamar la atención de los oídos extranjeros. Por ejemplo, Sevilla es la ciudad del mundo que sirve de escenario al mayor número de grandes óperas de la historia. Mozart, Verdi, Bizet, Rossini..., escribieron la música de óperas hoy en repertorio cuya acción transcurre en Sevilla, la misma Sevilla que el Guadalquivir atraviesa y caracteriza. Pero no recuerdo que, paradójicamente, el Guadalquivir tenga algún protagonismo llamativo en ninguna de ellas. Y es que quizá las melodías del azahar, la oliva, los naranjos, las palmeras..., requieran para la plena comprensión de su sentido un paisaje natural y de raíz con el entorno ribereño, una familiaridad que trascienda la superficialidad del tópico.







Ríos de Música

Lo que por otro lado es una evidencia es que sin el influjo andaluz del sonido del Guadalquivir quizá no se comprenda bien del todo la música de los más grandes compositores españoles de la probablemente mal llamada “escuela nacionalista”. Me refiero, claro está, a que los rumores del Guadalquivir respiran con bastante claridad en la música de Turina, Albéniz, Falla, Granados, Tárrega, Rodrigo... Es un matiz oriental, un aroma a sombra de mezquita o minarete que brilla siempre como marca de fábrica, como extensión y presencia de un españolismo andaluz erigido en tónico monumental, efectivo, afectuoso, reconocible como un pasodoble lento y triste sintonizado por un español en una Nochebuena norteamericana.

Y es que está el pulso del Guadalquivir abierto siempre a cantar un sonido que solo puede ser de España.

El Volga

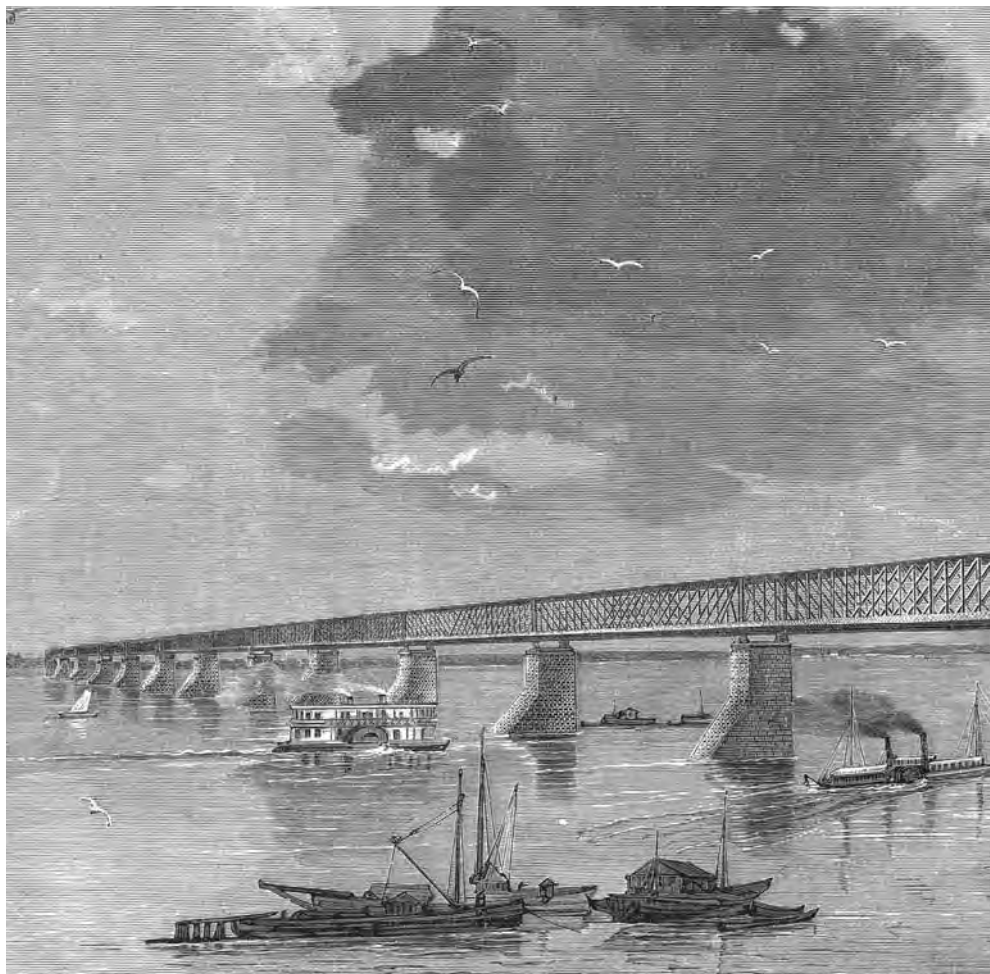
Es el río más largo y caudaloso de Europa. Con sus afluentes, riega más de un tercio de la superficie de la llamada Rusia europea. Nace en las colinas de Valdái a 228 metros de altitud, entre las ciudades de Moscú y San Petersburgo, y desemboca en el Mar Caspio tras recorrer 3.700 km. El Volga es navegable en casi todo su recorrido gracias a las enormes obras de acondicionamiento realizadas fundamentalmente durante la segunda mitad del siglo XX. Su cuenca, con una superficie de 1.350.000 km², ocupa el puesto 18 de entre las mayores del mundo. El valle del Volga concentra desde la II Guerra Mundial una parte importante de las actividades industriales de Rusia. La influencia de este río en el imaginario ruso es palpable tanto en la literatura como en la música.

Para que las embarcaciones remontasen algunos tramos del río Volga, era preciso que los remeros empujasen la pesada nave tirando de sogas. El trabajo era durísimo, agotador, y para sobrellevarlo un poco mejor, los hombres cantaban inspirados tal vez en la música de las aguas del río cercano que sin pretenderlo les torturaba. Era un canto que brotaba del puro sufrimiento, de la miseria más profunda amamantada por las costumbres de un imperio, el de los zares, al que ya no le quedaban muchas décadas de supervivencia. El canto fue escuchado por el aristocrático compositor Mili Balákirev (1837-1910), y luego convenientemente pasado a partitura y publicado en un libro de canciones populares rusas. Es el *Canto de los*



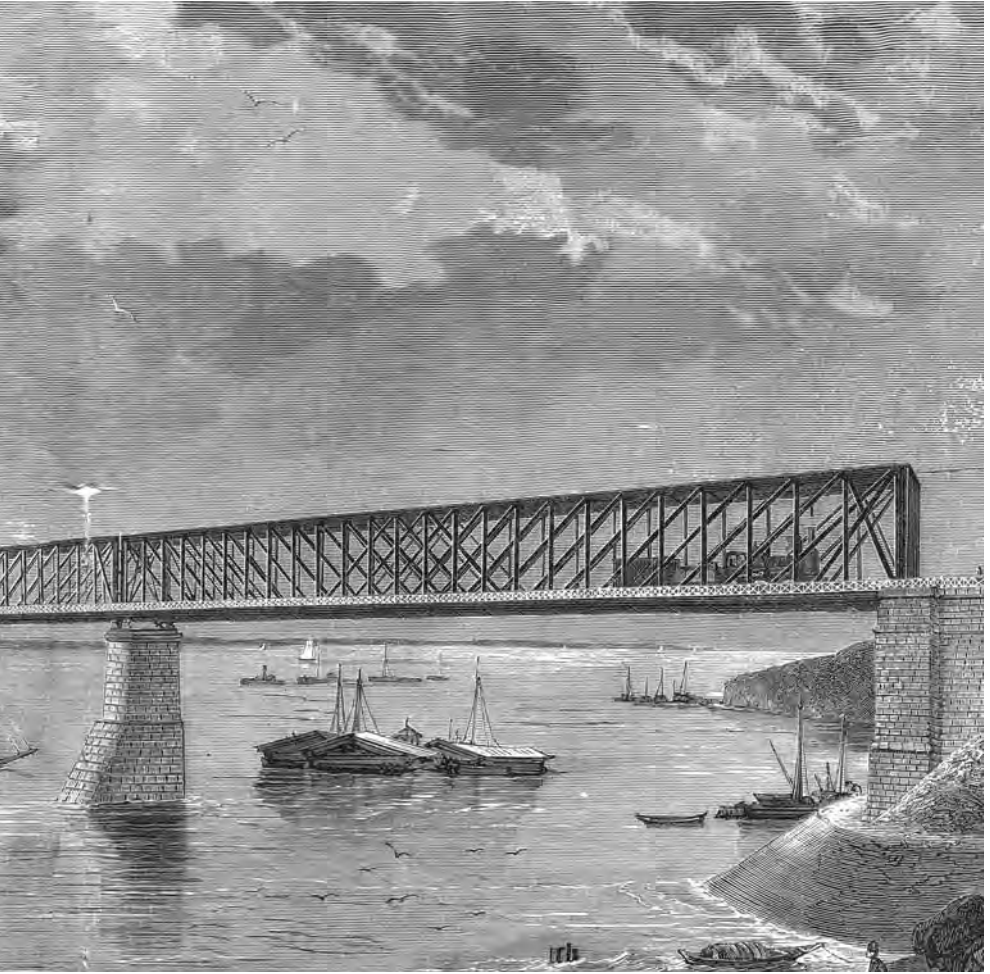
MONASTERIO VOSKRASHENKY EN EL ALTO VOLGA

remeros del Volga. La canción está también inspirada en la pintura de Illya Yefimovich Repin (1844-1930), *Burlaks en el Volga*, realizada entre los años 1870 y 1873. El canto se popularizó hasta convertirse casi en un himno oficial gracias al bajo Fiódor Ivánovich Chaliapin (1873-1938), el más famoso cantante de ópera ruso de la primera mitad del siglo XX, y uno de los mitos del canto operístico de todos los tiempos gracias a la belleza profunda e hipnótica de su voz, a su impresionante presencia física sobre el escenario, y a unas dotes como actor con las que logró erradicar las actuaciones impostadas y poco naturales propias del tradicionalista mundo de la ópera que él vivió. Chaliapin y su *Canto de los remeros del Volga* es a éste río lo que Paul Robeson y su *Old man river* al Misisipi. Lo resume todo, lo explica todo. Es el sudor de los trabajadores transformado en agua del río; o al revés, el agua del río que se materializa en húmedo dolor y esfuerzo.



EL PUENTE ALEXANDROWSKY SOBRE EL VOLGA

En la Rusia revolucionaria de 1922 había más de dos millones de refugiados fruto de la I Guerra Mundial y de los propios acontecimientos revolucionarios desencadenados por Lenin y compañía. En la recién creada Sociedad de Naciones, el antecedente inmediato de la ONU, trabajaba en funciones diplomáticas Ricardo Baeza, quien encargó a Manuel de Falla una adaptación del *Canto de los remeros del Volga*. El maestro gaditano escribió la obra para piano y le puso un paréntesis explicati-



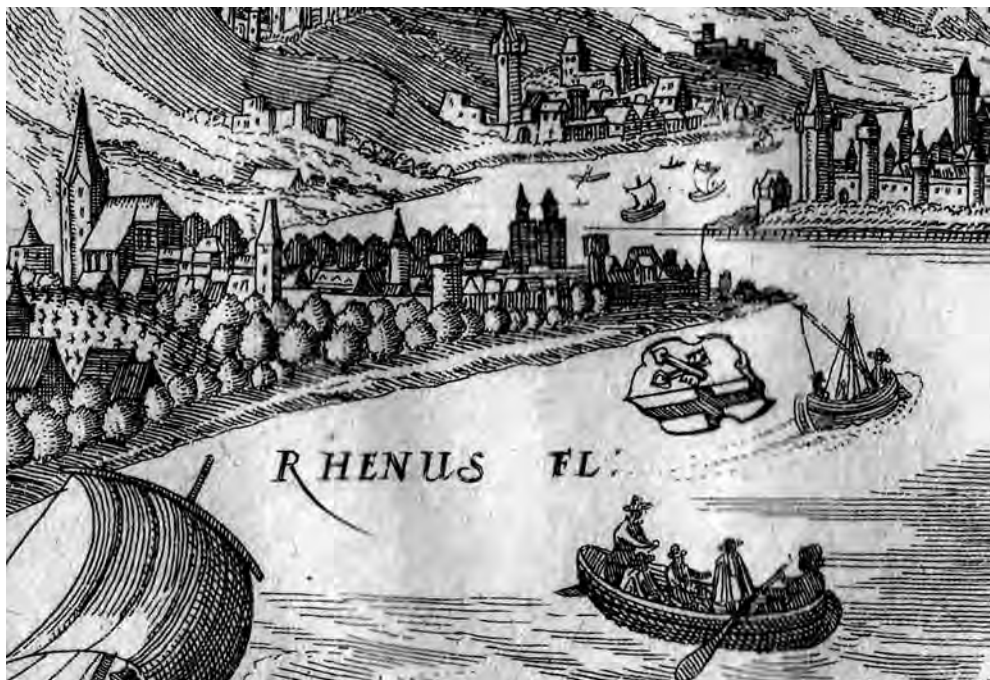
vo: (*del cancionero musical ruso*). Los beneficios obtenidos por la publicación de la obra pianística de don Manuel fueron íntegramente donados a ayudar a esos dos millones de rusos que, una vez fusilado el zar, continuaron sufriendo y arrastrando por su particular Volga interior la pesada carga del oprobio y la miseria rusas (perdón, soviéticas).

El Rhin

Mide 1.230 km, y es navegable en un tramo de 883 km entre Basilea (Suiza) y su delta en el mar del Norte. Es la vía fluvial navegable con más tráfico de toda la Unión Europea. El nombre es de origen celta y significa “fluir” (como en griego antiguo rhen=fluir). Junto con el Danubio, el Rhin constituyó la mayor parte de la frontera norte del limes del Imperio romano. Nace en los Alpes suizos (Cantón de los Grisones). Tras dejar los Grisones, el río fluye hacia el norte a lo largo de la frontera entre Suiza, Liechtenstein, y Austria, desaguando en el lago Constanza, en un vertiginoso descenso desde el Cuerno del Rhin, a 3.402 metros de altura, hasta los relativamente deprimidos 395 del lago. A continuación, pasa por Basilea, sirve de frontera entre Francia y Alemania, se adentra en la región industrial del Ruhr y gira hacia los Países Bajos, donde se divide en dos brazos (Waal y Lek), para desembocar en el mar del Norte. Los principales puertos del Rhin son Róterdam, Duisburgo, Mannheim, Ludwigshafen, Estrasburgo y Basilea. La cuenca del río Rhin abastece de toda su agua al ducado de Luxemburgo.

El Rhin es un río de oro. Todos lo sabemos desde que lo explicó con nitidez de guerrera trompeta Wagner en la primera parte de su tetralogía *El anillo del nibelungo*. ¿Era también de oro el mencionado anillo? Lo desconozco, pues siempre he sido mucho más proclive a las melodías de Verdi que a las de Wagner. Las razones para tal querencia son exactamente las mismas que ya explicó por activa y por pasiva el pensador Isaiah Berlin en algunos de sus libros. No voy a repetirlas aquí. Lo que sí sé es que gracias a Wagner el Rhin tiene fama de río guerrero, pendenciero e imperialista. Y es que el Rhin es el río wagneriano por antonomasia, y a este respecto me refugio en la cómica autoridad del gran Woody Allen, ese escritor con gafas que sabemos vive todavía en Manhattan: “cada vez que escucho música de Wagner, me dan ganas de invadir Polonia”. El Rhin invadía Alemania, Suiza, Francia y los Países Bajos mucho antes de que a Wagner le diese por escribir óperas cantadas por dioses enfadados. Lo que sí hizo Wagner fue, llevando en una de sus manos el Santo Grial, navegar por las aguas del Rhin en una barca tirada por un cisne. Desde ese preciso instante el Rhin es wagneriano y sin duda posible, para siempre jamás, alemán.





EL RHIN A SU PASO POR BRAUBACH

El problema es que años después, un tipo con bigote que imitaba sin gracia al de Charlot, *the Tramp*, se inventó su propio grial, el de la Gran Alemania del III Reich. Y con la música homicida de la cabalgata de las walquirias como banda sonora, se lanzó a la conquista del mundo a través del Rhin. Y así hubo un tiempo en el que el gran río, además de wagneriano, fue también hitleriano. Circunstancia que muchos nunca le han perdonado al pobre río, ni siquiera muchos alemanes.

Sin embargo la música del Rhin también está en Schumann, Beethoven o Brahms. Lo que sucede es que en no pocas ocasiones el árbol de la trompetería wagneriana impide ver el bosque musical que las aguas del Rhin riegan, alimentan y hacen florecer. Y así Beethoven y Brahms, que fueron ciudadanos vieneses buena parte de su vida, la Historia nos los presenta a veces como lustrosos frutos del Danubio, cuando lo son en no poca medida del Rhin, de un Rhin mucho más azul y transpa-



rente que el río dorado y metálico que se inventó Wagner. Pero esta singular paradoja ya la explicó con gracia y sangre vienesa un buen hijo del imperio austrohúngaro transplantado a las luminosas colinas del dorado Hollywood. Hablo de Billy Wilder, *of course*, quien a su guionista y sin embargo amigo, Charles Brackett, le razonaba la habilidad de los vieneses para inventarse la historia de la siguiente manera: “a Hitler consiguieron hacerlo pasar por alemán cuando era austriaco, y a Beethoven por austriaco cuando era alemán. ¡Ese es el auténtico espíritu vienes!”.

Es evidente que hay disputas y juegos, con la historia y el arte de por medio, entre el Danubio y el Rhin. Sin embargo son dos ríos que en algunos de sus tramos hablan incluso el mismo idioma, y juntos han alentado buena parte de la música más grande imaginada por el hombre.

El Duero

*Río localizado al noroeste de la península Ibérica. Nace en los Picos de Urbión del Sistema Ibérico, a unos 2.160 metros de altura, en Duruelo de la Sierra (Soria). Desemboca en el Atlántico por la ciudad de Oporto. Con sus 897 km es el tercer río más largo de la Península (después del Tajo y el Ebro), y con sus 97.290 km², posee la mayor cuenca hidrográfica peninsular, de los que 78.952 corresponden a España y 18.238 a Portugal. El Duero discurre por las provincias españolas de Soria, Burgos, Valladolid, Zamora y Salamanca, y por los distritos portugueses de Braganza, Guarda, Vila Real, Viseu, Porto y Aveiro. Su nombre proviene del latín *Durius flumen*.*

Grabé la música del río Duero en mi oído en dos momentos y lugares diferentes. La grabé en las humedades machadianas de un pequeño bosque soriano habitado por olmos, aves y aguas salarinas y con algo de agrestes, de selváticas y aventureras. A Soria viajé en aquel entonces para hablar del romanticismo confeso de don Antonio, y allí descubrí una ciudad de respirar antiguo y anticuado en la que escribieron versos dos sevillanos (Bécquer y Machado) y un santanderino al que ya he mencionado más arriba, don Gerardo, parte esencial hoy de mi propia cuna y de mis propias palabras. La otra música del Duero que tarareo de vez en cuando en mi memoria es portuguesa, aunque tiene impronta parisina. Es el canto del Duero navegando bajo el arco metálico del puente María Pía de Oporto, diseñado por Eiffel en 1877, mientras pensaba ya en la torre que lo haría universal.

La geografía del Duero es territorio mozárabe, como el Monument Valley fordiano es territorio navajo. Los mozárabes fueron los cristianos que vivieron en el reino musulmán de Al-Ándalus desde la invasión árabe en el año 711 hasta el siglo XI, conservando su religión y alguna autonomía eclesiástica y judicial. Los mozárabes tuvieron su propia literatura, su propia arquitectura y su propia música hecha canto, canto bañado por el Duero. El canto de los mozárabes supuso una de las manifestaciones culturales más importantes de la música medieval en toda la Europa cristiana. Es un canto que tiene sus raíces en los primeros tiempos de la cristianización y a la vez en la liturgia judaica. No es posible su transcripción exacta al papel pautado, pues presenta una notación neumática que no expresa la altura exacta de los sonidos. Del repertorio musical mozárabe se conservan 45 códices,



Ríos de Música

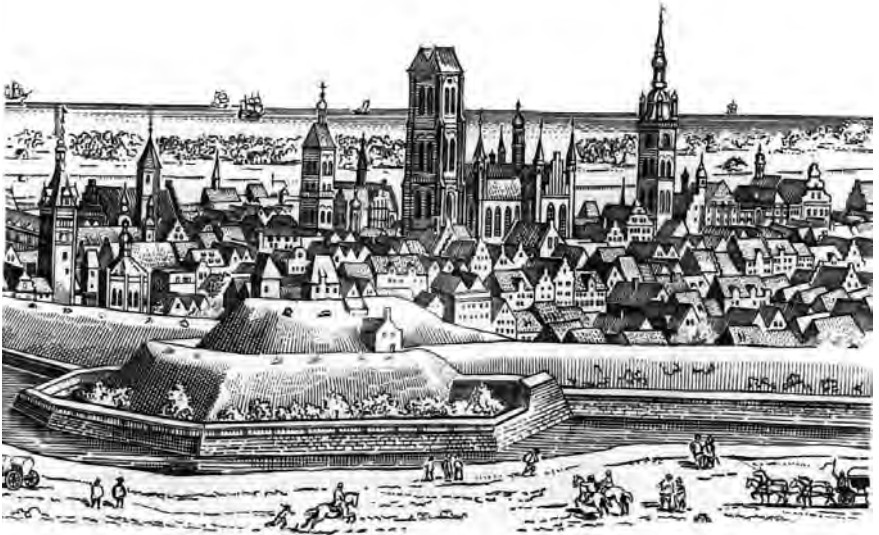
escritos fundamentalmente entre los siglos X y XI. Especial importancia tiene el célebre Antifonario de la catedral de León. A pesar de que no es posible reproducir con exactitud en papel el canto mozárabe por su tipo de notación, sí sabemos que fue más adornado que el otro gran tipo de canto medieval cristiano, el canto gregoriano, y que en comparación se cantaban mayor número de piezas.

El Vístula

Es el río más importante de Polonia, y uno de los más importantes del oriente europeo. Mide de largo 1.070 km, y baña con sus aguas más de 192.000 kilómetros cuadrados (aproximadamente, dos tercios de la superficie de Polonia). Nace en los montes Cárpatos, a 1.220 m de altura, y discurre primero hacia el norte, después hacia el este y, por último, hacia el oeste. Desemboca en el golfo de Gdansk, en el Báltico. El Vístula es navegable en su totalidad para barcos de poco tonelaje, y está comunicado por medio de canales con el río Oder. Las ciudades más importantes que halla a su paso son la de Cracovia, Varsovia y Torun, y la ciudad portuaria de Gdansk, que se encuentra al oeste de su desembocadura.

No cabe la menor duda, el Vístula es un río al que abandonó su compositor. El compositor de los ríos y ríos de música que proporciona el Vístula debió ser Chopin, pero el tuberculoso genio del piano prefirió escribir polonesas, nocturnos, mazurcas, sonatas, valsos, baladas o preludios sin perder de vista al Sena o la suavidad del Mediterráneo sesteando con George Sand en alguna cala de Mallorca. Al Vístula hay que relacionarlo con músicos menos románticos que Frédéric Chopin, de cuyo nacimiento este año se cumplen ya doscientos, aunque su música continúa en plena forma. Me refiero a compositores como Karol Szymanowski (1882-1937), Witold Lutoslawski (1913-1994) o Krzysztof Penderecki (1933), compositores cuyos apellidos de compleja grafía en español dejan en mi paladar sabor a onza de chocolate y a partido de fútbol en blanco y negro de la antigua copa de la UEFA. Sí, uno de aquellos aburridos encuentros de primera ronda entre un Madrid blanco y setentero y un oscuro equipo *amateur*, militarizado, de más allá del Telón de Acero.

A Szymanowski lo sedujo en un principio la música del Rin, más concretamente los cisnes wagnerianos de *Lohengrin* de los que ya se habló antes con algo de líri-



EL VÍSTULA A SU PASO POR GDANSK

ca. El niño Szymanovski asistió a una representación de la ópera de Wagner en Viena y acto seguido, con entusiasmo, escribió dos Sonatas para piano y otra para violín, partituras todas ellas quizá afortunadamente perdidas para siempre. Su vida creativa está dividida en tres periodos: romántico, impresionista (1910-1919) y polaco (1920-1934). Cuando Polonia alcanzó su independencia, tras la Primera Gran Guerra, el músico se afanó en la búsqueda de las raíces musicales nacionales, favoreciendo la eclosión de una escuela musical polaca moderna de la que Lutoslavski fue el principal continuador y exponente. Al poco, los alemanes más wagnerianos decidieron que los cisnes de *Lohengrin* se enjuagasen el pico en el Vístula, y así, de nuevo, cayó Polonia. Otra guerra mundial.

Lutoslawski fue durante mucho tiempo el compositor polaco del siglo XX por excelencia. Su carrera internacional lo llevó a escribir piezas que estrenaron Georg Solti, la Sinfónica de Chicago, Rostropovich, Zimerman, Anne-Sophie Mutter... La principal obra camerística de este compositor es su único *Cuarteto de cuerdas*, pieza sobre la que él mismo dijo: “Lo escribí en 1964, por encargo de la Radio



VISTA DE VARSOVIA CON EL VÍSTULA EN PRIMER PLANO

sueca. La obra fue estrenada por el Cuarteto La Salle en el Museo de Arte Moderno de Estocolmo, el 12 de marzo de 1965. Consta de dos movimientos: introducción y movimiento principal... El tempo no está establecido sino de manera aproximada, y lo mismo sucede en cuanto a los valores rítmicos. Cada instrumentista debe tocar su parte como si fuera solista. Las transiciones rápidas no afectan más que a uno u otro de los intérpretes y, por lo tanto, deben efectuarse con una independencia total entre los ejecutantes”. Por una vez un compositor da más pistas de las que quita. Que no sirva de precedente.

Tras Lutoslawski llegó Penderecki en una especie de hilo musical ininterrumpido cuyo denominador común es Polonia, es decir, el Vístula y su música de agua. De la música de cámara del prolífico Penderecki solo se imponen en las salas de concierto de nuestros días sus dos cuartetos y algunas piezas experimentales o de cir-



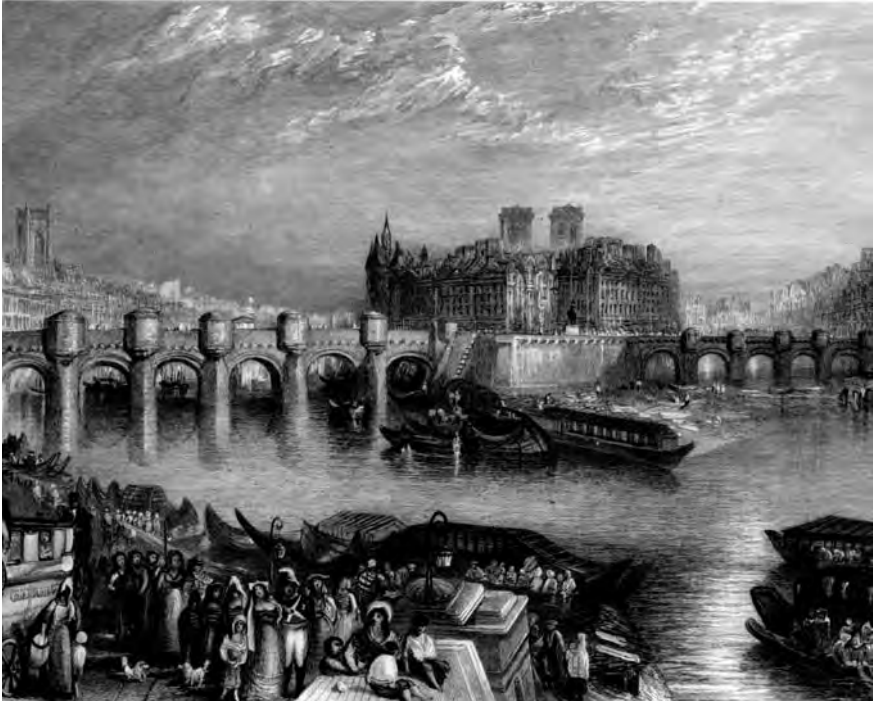
cunstances. Sus cuartetos están escritos respectivamente al comienzo y al final de la década de los 1960. El primero lo estrenó en 1962 el Cuarteto La Salle en la Universidad de Cincinnati, cuando los Beatles empezaban a vender algún que otro disco con las grabaciones de *Love me do* y *Please, please me*. El segundo lo dio a conocer el Cuarteto Parrenin en 1968 durante las Semanas Musicales de Berlín, cuando los cuatro chicos de Liverpool eran ya una leyenda y proclamaban a voz en grito una revolución hinduista, relajada, psicodélica y no violencia. Los dos son cuartetos que dejan a los intérpretes una gran capacidad de iniciativa a la hora de elegir tempos o alargar o acortar determinadas frases. La larga sombra de los cuartetos de Bela Bartok se deja sentir en estas piezas en las que hay variaciones dinámicas sin transición, audaces *pizzicatos*, armónicos *glissantes*, amplios *vibratos*..., siendo obras de un impacto físico muy llamativo.

El Sena

Es uno de los ríos principales y vía de agua comercial de las regiones de Isla de Francia y Alta Normandía en Francia. Nace a 470 metros de altura en el departamento de Côte-d'Or y desemboca en forma de estuario en El Havre, en la bahía del Sena, después de haber pasado por ciudades como Troyes, París o Ruán, y recorrido un largo de 776 kilómetros. Hay cerca de tres docenas de puentes sobre el río Sena en París y otros muchos cruzándolo fuera de la ciudad. Entre los ejemplos parisinos están el Pont Louis-Philippe y el Pont Neuf, este último se remonta al año 1607. Fuera de la ciudad están el Puente de Normandía, uno de los más largos puentes atirantados del mundo, que une Le Havre con Honfleur.

El Sena suena en mi memoria a Charles Trenet con acordeón; a Yves Montand susurrándole al oído de Marilyn Monroe dulces inconveniencias; a Maurice Chevallier acompañando con frac a una viuda alegre de nombre Gigi, o siguiendo con un violonchelo al hombro a Audrey Hepburn por las calles grises de un París con faldas y a lo loco, rendido a la mirada audaz y ya enferma de Gary Cooper... El Sena me suena también a Edith Piaf cantando en un rosa herido de muerte por el infortunio. Y es que el Sena es de color rosa, rosa afortunado como solo puede serlo la vida en una tarde de abril en París teniendo los bolsillos llenos. Llenos de ilusiones y algunos euros. Ah, *April in Paris* cantado con terciopelo por Sinatra en *Come fly with me*.

Sí, ya imagino que ni para Godard, ni para Sartre, ni para Yourcenar, ni para Chabrol, ni para Foucault, ni para tantos y tantos otros tipos serios, la música del Sena brota de ninguna postal americana *made in Hollywood*. Ya sé que el Sena no es un río diseñado por Minnelli para que Gene Kelly y Fred Astaire hagan acrobacias en sus orillas imaginando una cara de ángel al ritmo de Gershwin. Y sé también que cuando París era una fiesta aún Ben Webster no besaba su saxo tenor en algún tugurio de la *rive gauche* con las nieves del Kilimanjaro al fondo. Sé que mi evocación sonora del Sena en París está trufada de cine, de cine americano por más señas. Pero poco puedo hacer al respecto. Mi educación sentimental es deudora del cine, y el cine amigos míos, el cine de palomitas, cabalgadas al atardecer, éxitos de Broadway, aventuras en el Amazonas, alaridos de Tarzán, séptimos de caba-



EL PONT NEUF DE PARÍS

llería al galope, o tipos realmente duros en plano casi negro..., es americano. Solo americano.

Si dejo un poco de lado el Sena típico y hollywoodiense de mi imaginación infantil y juvenil, y me concentro en el de mi madurez, en ese Sena vivido de cerca y en pleno directo, nacen inmediatamente otras notas. Escucho, por ejemplo, la música que Reynaldo Hahn le puso a los versos de Verlaine o Baudelaire. O también el piano racionalista, trazado con tiralíneas, de Maurice Ravel; o la melancolía un tanto oriental de Debussy; o el Wagner tan francés y cartesiano de Pierre Boulez; o la visión del fin de los tiempos de Olivier Messiaen: metafísica, sencilla, en voz baja, impresionante en su desolación y esperanza en Jesús.



EL SENA CON EL MUSEO DEL LOUVRE AL FONDO

La música del Sena acoge cientos de ritmos y melodías. Sus intérpretes se cuentan a miles a lo largo de toda la historia. Pero a quien no me es posible escuchar ahora mismo en las aguas del río parisino es a ese veneciano de nombre Antonio y apellido Vivaldi (1678-1741). Y eso que el decenio de 1720, su “decenio francés”, es uno de los más importantes en su carrera, en explícita coincidencia con la estancia en Venecia de Jacques-Vincent Languet, conde de Gergy, representante del rey



de Francia en la República inundada. Durante esta etapa el embajador encargó al compositor tres serenatas para la casa real francesa. La primera se titula *Dall'eccezza mia reggia*, RV 687, también conocida por el nombre de sus personajes, *Gloria e Himeneo*. De esta obra solo se conserva la partitura, puesto que el libreto desapareció. La pieza fue compuesta para celebrar la boda de Luis XV con María Leszczynska, en 1727. La segunda serenata lleva por título *L'unione della pace e di Marte*,

RV 694, obra para tres voces cuya partitura se perdió tal vez para siempre. Fue escrita por Vivaldi para celebrar el nacimiento de las gemelas reales.

La tercera y más importante de todas las escritas por el veneciano es la serenata *La Senna Festeggiante (El Sena en fiestas)*, RV 693, obra a tres voces que en la actualidad se encuentra entre los manuscritos de Turín, en la colección Fao. No se sabe a ciencia cierta la fecha de composición y ejecución primera de la obra, aunque la crítica especula con que ésta tuvo lugar en Francia. En esta serenata, que con acierto Vivaldi pensó no supervisaría personalmente en su primera puesta en escena, hay gran número de alusiones a la música francesa, tanto en la Sinfonía inicial, como en la *overtura* con la que da comienzo la segunda parte de la obra.

En nuestros días no es inusual que las dos serenatas, *El Sena en fiestas* y *Gloria e Himeneo*, se representen juntas como una sola ópera en tres actos. Esta “nueva” ópera queda así protagonizada por tres personajes: *La Edad de Oro*, *La Virtud* y el *Sena*. El argumento es muy simple: las dos primeras llegan hasta el río y anuncian la felicidad de sentirse en él llenas de paz, tras haber vivido sufrimientos y miseria a mansalva. El Sena las recibe con solemnidad y afecto, anunciándoles que si se quedan en su ribera serán felices para siempre. Una multitud de cigüeñas blancas vuelan sobre las dos nuevas huéspedes del río, y las ninfas bailan a su alrededor. *La Senne festeggiante* precisa de una pequeña orquesta de cuerda, viento y bajo continuo, y de dos voces femeninas (*mezzo* y soprano) más una masculina (bajo). Que se sepa Vivaldi jamás vio ni de cerca ni de lejos el Sena, aunque así todo le dio la voz profunda de un bajo. Pero lo que sí hizo don Antonio, el “cura rojo”, fue dejarnos a todos como herencia en partitura (incluidos París y el Sena por los siglos de los siglos), el sonido musical y barroco de las cuatro estaciones del año: un otoño, un invierno, un verano y una primavera que forman parte implícita ya de nuestra memoria más resplandeciente.

Ríos de Música

CURRICULA



EL GUÁDALQUÍVR A SU PASO POR SEVILLA

The Walnut Street Ragtime Orchestra | Kentucky

Formada hace seis años, esta banda ha participado en los principales Festivales del Estado de Kentucky, como el Great American Brass Band Festival, el Paramount Theatre, o el Ashland Park entre localidades de este Estado americano y ha actuado con grandes artistas como Bob Hope, Rosemary Clooney, Aretha Franklin, Natalie Cole, The Temptations, etc.

Sus componentes han tocado con ensembles americanos de gran prestigio: Lexington Brass Band, Di Martino-Osland Jazz Orchestra, Orquesta Filarmonica de Lexington, Manhattan Transfer, The Glenn Miller Orchestra.

Han realizado giras con famosas producciones como “Calle 42” y “The Producers” y sobre todo han cultivado el más puro estilo del jazz y del big bands, con especial predilección por el Jazz de Nueva Orleans y el Ragtime, gracias a las diferentes procedencias de sus músicos (New Orleans, Chicago, New York, Tennessee, West Virginia y Kentucky) lo cual proporciona un amplio espectro a su música.

Dick Domek, director

El pianista y director musical de la Walnut Street Ragtime Orchestra es natural de Chicago, Illinois, iniciándose en la técnica pianística desde su infancia en los ambientes del ragtime y del jazz.

Domek ha tocado como pianista con la Kentucky Jazz Repertory Orchestra, The New Walnut Street All-Stars y su propio jazz combo en el Central Kentucky Jazz. Sus composiciones y arreglos musicales de Dixieland y música de Jazz han sido grabados para radio, televisión y discos con diversos grupos muy conocidos en los Estados Unidos.

Es un experto en la música de Duke Ellington y Louis Armstrong y asesor de Jazz y Ragtime en el Concejo de Humanidades de Kentucky.

Ha recibido subvenciones del U.S. Department of Education, the Kentucky Arts Council y del National Endowment for the Arts y en la actualidad Dick Domek es profesor de Teoría Musical y Composición en el Conservatorio de la Universidad de Kentucky.

His Majestys Sagbutts and Cornetts

PATRONO: SIR JOHN ELIOT GARDINER

Habiendo celebrado en 2007 su primer cuarto de siglo, His Majestys Sagbutts & Cornetts (“el pre-eminentísimo grupo” formado en 1982) continúa con el mismo espíritu de siempre: ofrecer el sonido de sus instrumentos, a través del repertorio pan-europeo de los siglos XVI y XVII, a nuevos públicos a través de grabaciones, retransmisiones radiofónicas, televisivas y actuaciones en directo.

El nombre del grupo está tomado de la obra de Matthew Locke “*five-part things for His Majestys Sagbutts and Cornetts*” que probablemente fuera interpretada durante las celebraciones de la coronación del rey Carlos II en 1661. En esencia, el grupo está formado por dos cornetos, tres sacabuches y un órgano o clavecín, pero a menudo se une a cantantes e instrumentistas de cuerda y con frecuencia es reclamado para formar parte de proyectos con coros: el Coro Monteverdi de Sir John Eliot Gardiner, el BBC Singers, Ex Cathedra, los coros del Trinity College, King’s Collage y St John’s Collage de Cambridge, así como los de la abadía de Westminster, y los de las catedrales de St Paul y Westminster de Londres.

Sus actividades a lo largo de estos 25 años de historia son muy diversas: desde las grabaciones sonoras y audiovisuales de la comedia de la BBC “*The Two Ronnies*” a sus apariciones en los festivales de Salzburgo, San Marcos, Venecia y el de la Ópera de Sydney.

Individualmente, los integrantes del grupo imparten clases en los conservatorios y universidades de todo el Reino Unido, que a menudo invitan al grupo a dar clases magistrales y talleres como parte de sus actividades educativas

His Majestys Sagbutts & Cornetts tienen una treintena de grabaciones en su haber, entre ellas *A Bach Album* (Hyperion), que fue elegido “grabación del año” en la revista Gramophone en Diciembre de 2002; 2007 marcó el lanzamiento su propio sello discográfico, *sfzmusic*. La primera grabación con este nuevo sello, que alcanzó un gran éxito y las críticas más alentadoras, fue la obra completa instrumental de Giovanni Battista Grillo, *The Twelve Days of Christmas*, *Buccaneer*, una celebración anglo-española, y *Canzone per sonare*, una colección de música de Giovanni Gabrieli y sus contemporáneos.

Este año 2010 His Majestys Sagbutts & Cornetts ofrecerán conciertos en Girton, St. John College y King’s College de Cambridge, The Sheldonian Oxford, catedral

de Durham, Royal Albert Hall en los BBC Proms, St. Paul Cathedral, The Three Choirs Festival, Versailles, The Concertgebouw de Amsterdam, catedral de Pisa, Würzburg, Regensburg, Granada, Washington y Nueva York, entre otros. El estreno absoluto de una obra de un compositor vivo, Martyn Harry, es posible gracias a una beca de la Sociedad de Derechos de Ejecución (Reino Unido).

Artis-Quartett | Wien

El Cuarteto Artis se fundó en 1980, tras la finalización de los estudios, por parte de sus componentes, en la Universidad de Música de Viena con Hatto Beyerle. Pronto fueron distinguidos con importantes Premios en los concursos de Cambridge, Inglaterra (1983), Evian, Francia (1984) y Yellow Springs, Estados Unidos (1985). Titulares de una beca Friedlander en 1984-1985, estudiaron con el Cuarteto LaSalle en el Conservatorio de la Universidad de Cincinnati (Estados Unidos). En 1985 el conjunto comenzó su carrera internacional, con actuaciones en las salas de conciertos y festivales más importantes del mundo.

En Viena, donde residen sus miembros, actúan cada año desde 1988 en su propio ciclo de conciertos, en la legendaria Wiener Musikverein. Han estrenado numerosas obras de compositores contemporáneos, como Gottfried Von Einem, Helmut Eder, Thomas Pernes, Richard Dünser, Gerhard E. Winkler, Gerhard Schedl, Haimo Wissner, Wolfgang Kubizek y Antonio Pino Vargas y han tocado con eminentes músicos como Mischa Maisky, Jeremy Menuhin, Christoph Eschenbach, Phillipe Entremont, Dimitris Sgouros, Stefan Vladar, Till Fellner, Richard Stoltzman, Sharon Kam, Michel Lethiec, Karl Leister, Karl Leister, Fujiko Hemming, Milan Turkovic, Ildiko Raimondi, Juliane Banse, entre otros.

Entre los momentos más notables en la historia del Cuarteto se incluye la invitación para interpretar los veintitrés cuartetos de Mozart, en Tokio y en Viena durante las celebraciones del Año Mozart en 1991. “Este fue al fin el concierto que alegró el Año Mozart de 1991. Otros Artistas intentan imitar a Mozart; estos cuatro son los auténticos... Las actuaciones del Cuarteto Artis son las mejores dentro de la música clásica...”, escribieron los críticos.

Este éxito se repitió en los ciclos con los Cuartetos de Schubert en 1997, en el Concertgebouw de Amsterdam, en Róterdam y en el Musikverein de Viena.

El Cuarteto Artis es invitado regularmente a participar en los festivales Interna-

cionales más prestigiosos del mundo y han grabado más de una treintena de compactos (Sony Classical, CBS-Sony, Orfeo, Koch/Schwann, Accord, Nimbus). Además del repertorio “clásico”, con los cuartetos de Mozart, Beethoven, Schubert, Brahms, Mendelssohn, Dvorák, Smetana y Schumann, incluyen obras de Wolf, Schönberg, Weigl y Berg. Son numerosos los galardones obtenidos, como el Gran Premio Internacional de Disco-Academia Charles Cros, Premio Caecilia, Diapasón de Oro, Wiener Flötenuhr, ECHO Klassik, Indie Award, MIDEM Classical Award.

En 1997 el Cuarteto Artis recibió el Premio Alexander Zemlinsky. La obra completa para cuartetos de cuerda de Zemlinsky consiguió inmediatamente el reconocimiento de la crítica internacional. Obtuvo el Diapasón de Oro (Diciembre de 1999), una nominación para el Premio Gramophone 99, Pick of the month (BBC Music Magazines), Choice (Classic CD), Empfehlung (Klassik Heute), Empfehlung Repertoire (Fono Forum) y Editores Choice (Gramophone).

En 2001 el Cuarteto Artis de Viena hizo su debut en el Carnegie Hall de Nueva York y en el Suntory Hall de Tokio.

Los miembros del Cuarteto Artis son Profesores de las Universidades de Viena y Graz y ofrecen clases magistrales por todo el mundo.

Luis Fernando Pérez, *piano*

Nace en Madrid en 1977. Estudia con Andrés Sánchez-Tirado en el Conservatorio de Pozuelo de Alarcón donde obtiene las máximas calificaciones. En 1993 ingresa en la Escuela Superior de Música Reina Sofía donde estudia piano con los profesores Dimitri Bashkirov y Galina Egyazarova y música de cámara con la profesora Marta Gulyas. Continúa su formación en la Hochschule de Colonia (Alemania) con Pierre-Laurent Aimard y posteriormente con Alicia de Larrocha, Carlota Garriga y Carmen Bravo de Mompou en la Academia Marshall de Barcelona donde obtiene el “Máster en Música Española”.

Ha recibido clases magistrales de maestros como Leon Fleisher, Andras Schiff, Bruno-Leonardo Gelber, Carmen Bravo de Mompou, Menahem Pressler o Fou Tsong, y ha sido galardonado en numerosos concursos, como el de Ibla (Premio Franz Liszt-Italia) y el Enrique Granados de Barcelona (Premio Alicia de Larrocha). Imparte clases magistrales en Hungría, Francia y diversas ciudades españolas y es

el Asistente de la Cátedra de Música de Cámara en la Escuela Superior de Música Reina Sofía.

Su carrera le ha llevado por diversos escenarios de Europa, Asia y Estados Unidos. Sus interpretaciones en todas sus facetas: en recitales, conjuntos de cámara, o con orquesta han sido acogidas calurosamente por la crítica y el público.

Ha sido invitado por prestigiosos festivales como Schleswig-Holstein, La Roque d'Anthéron, Festival Richter en La Grange de Meslay, Jacobins en Toulouse, Santander, Quincena Musical de San Sebastián, Granada, etc.

Ha colaborado con orquestas como Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña, Real Filharmonia de Galicia, Sinfónica de Bilbao, Ensemble Orchestral de París, Orchestra Ensemble de Kanazawa, Orquesta de Cámara Franz Liszt de Budapest, próximamente actuará con la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias y en la temporada 2011/12 con la Orquesta Sinfónica de Euskadi y con directores como José Ramón Encinar, Günther Neuhold, Wilson Hernanto, Kazuki Yamada, etc.

Asimismo ha colaborado como músico de cámara con el violonchelista Adolfo Gutiérrez, el Cuarteto Arriaga, Cuarteto Enesco de París, Cuarteto B. Bartók, y con el Cuarteto Artis de Viena.

Su discografía, entre la que destaca la grabación de la *Suite Iberia* y *Navarra* de Albéniz por la que ha recibido la Medalla Albéniz, abarca estilos y autores muy distintos. El disco dedicado a las sonatas del Padre Antonio Soler, editado por el sello Mirare, ha sido distinguido como “Disco excepcional” de la revista *Scherzo* y “Choc du Disc” de la revista *Classica* (Francia). Su último trabajo dedicado a Chopin, también editado en el sello Mirare, ha recibido asimismo las distinciones de disco excepcional en la revista *Scherzo* y “Choc du Disc” de la revista *Classica* (Francia). En la primavera de 2011 verá la luz su próximo proyecto con el sello discográfico Mirare, la grabación de “Goyescas” de Enrique Granados.

Herold Quartet

Se formó en 1998, y está integrado por jóvenes músicos con una sólida formación y experiencia en el campo de la música de cámara. Lleva el nombre del violinista Jiri Herold (1875-1934), miembro del mundialmente famoso Cuarteto Checo, reconocido compositor, solista de viola y pedagogo.

En 1999 ganó el 2º Premio y el Premio Especial del Jurado por la mejor interpre-

Ríos de Música

tación de música contemporánea en el Concurso Internacional Beethoven de Hradec Kralove (Rep. Checa). En 2001 le fue otorgado el prestigioso Premio de la Sociedad de Música de Cámara de la Filarmónica Checa.

Ha actuado en Alemania, Austria, España y Suiza. En abril del 2005 tocó en el Wigmore Hall de Londres. Ha grabado dos CD con obras de Mozart, Shostakóvich y Suk.

Petr Zdvihal, *violín*

Es uno de los fundadores del cuarteto. Procede de una familia de músicos: su padre es el primer violín de la Orquesta Filarmónica de Cámara de Pardubice, y también es compositor. Su madre es profesora en el Conservatorio de Pardubice. Estudió violín en el Conservatorio de Pardubice y posteriormente en la Academia de Música de Praga con el profesor V. Snítíl. Ha participado en los cursos de interpretación de A. Lysy en Suiza.

En el Concurso Internacional Beethoven ganó el Primer Premio y el Premio Especial a la mejor interpretación de obras de Beethoven. Como solista, ha actuado con la Orquesta Filarmónica Janacek de Ostrava, la Filarmónica de Cámara de Pardubice y la Neues Rheinisches Orchester.

Jan Valta, *violín*

Inició sus estudios de música en Teplice, y se graduó posteriormente en la Academia de Música de Praga, donde fue alumno del profesor J. Pazdera. Después de terminar sus estudios, fue integrante de la Orquesta Filarmónica Checa durante dos años, con la que efectuó giras de conciertos en Italia, España, Austria, Japón y Malasia. Actuó con directores y solistas como Y. Menuhin, K. Penderecki, M. Maisky, M. Vengerov, etc. Desde 1999 es miembro del Cuarteto Herold. Es laureado del Concurso Nacional de Conservatorios Checos.

Karel Untermüller, *viola*

Considerado en la actualidad como uno de los mejores violas checos. Inició sus estudios musicales en el Conservatorio de Praga, completándolos en la Academia de Música de la misma ciudad. En cursos de interpretación ha sido alumno de N. Brainin, T. Kukuska, S. Nissel y otros músicos de renombre. Como solista ha tocado con la Orquesta de Cámara Suk y la Orquesta Filarmónica de Cámara de Par-

dubice. Ha colaborado con solistas como J. Suk, P. Sporcl, J. Barta, J. Simon, etc. Ha grabado dos CD con obras de A. Dvořák y J. Suk. Es uno de los fundadores del Cuarteto Herold.

David Havelik, *violonchelo*

Inició sus estudios de violonchelo con el profesor V. Moucka en el Conservatorio de Praga, y posteriormente con J. Chuchro en la Academia de Música de Praga. Se perfeccionó con músicos de talla internacional, como N. Brainin, H. Beyerle y L. Mezo. Es laureado en los concursos internacionales Concertino de Praga, Heran y Beethoven. Ha realizado conciertos en diversos países de Europa y también en Japón. Graba regularmente para la Radio y Televisión Checa y para las emisoras WDR de Alemania y ORF de Austria. Es uno de los fundadores del Cuarteto Herold.

Ana Guijarro, *piano*

El pianista belga Frédéric Gevers ha dicho de ella: “De entre tantos pianistas actuales he aquí uno que deja huellas profundas en el oyente. Los conciertos de Ana Guijarro son un acontecimiento; ella os hará aumentar vuestro amor por la música”.

Nacida en Madrid realiza sus estudios pianísticos con Antonio Lucas Moreno y Carmen Díez Martín, de quien recibe una gran influencia musical.

En 1977 se traslada a Roma, como becaria de la Academia Española, trabajando bajo la dirección de Guido Agosti y un año más tarde a París. Allí prosigue sus estudios en l'École Normale de Musique, con Marian Rybicki, donde es laureada en 1981 con el Diplôme Supérieur d'Éxecution, máximo galardón de dicha institución, así como un Premio especial a la mejor interpretación de Chopin.

Está en posesión de diversos galardones: María Canals juvenil (Ars Nova, en 1973); finalista en el Concurso Internacional Jaén (1976), Mención de Honor en el Concurso Internacional de Santander Paloma O'Shea (1978), Diploma de Honor en el Concurso Internacional F. Chopin (Varsovia, 1980) etc.

Además de numerosos recitales por toda España, ha actuado en ciudades europeas de Inglaterra, Francia, Austria, Italia, Polonia, Portugal, así como en EE.UU. y Canadá. Ha sido invitada para actuar como solista con la Orquesta Nacional de Oporto, Montreal Chamber Players, en Canadá, London Simphony, así como con

Ríos de Música

las orquestas más importantes de España. Ha actuado bajo la batuta de José Luis Temes, E. Martínez Izquierdo, V. Sutej, Collin Metters, Yuri Simonov, M. Groba, Leo Brower, Pedro Halffter. Con Francisco de Gálvez y Juan Luis Pérez, dirigiendo la Montreal Chamber Players, y la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, respectivamente, ha realizado la grabación del 1º y 2º Conciertos para piano y orquesta del insigne compositor sevillano, Manuel Castillo.

Interesada por la música de Cámara ha actuado con formaciones de dúo, trío y cuarteto, junto a músicos de reconocido prestigio. En 1991 tuvo su presentación en el Wigmore Hall de Londres junto al violoncellista Gregory Walmsley.

Actualmente forma trio con Nonna Natsvishvili, cello, y Vladimir Dimitrenko, violín. Su presentación en la Sala Manuel García del teatro de la Maestranza de Sevilla, en abril de 2008, ha tenido una gran acogida por parte de crítica y público.

Ha grabado en CD toda la obra para piano de Manuel Castillo. Ha realizado grabaciones para TVE, Canal Sur TV, RAI, y Radio polaca.

Es invitada frecuentemente como miembro del jurado de Concursos Nacionales e Internacionales. Asimismo recibe invitaciones frecuentes para impartir clases magistrales de Piano y Música de Cámara tanto en España como en otros países.

Ha participado en cursos y festivales internacionales como *Nueva generación Musical Valle de Arlanza, Lucena, Calpe*, así como en los cursos de Música de Cámara organizados por la Universidad Colgate en el estado de Nueva York. Desde 2004 colabora con la Fundación Eutherpe, León, donde imparte Cursos para estudiantes de grado superior y postgraduados. Ha impartido cursos de especialización musical en el Aula de Música de la Universidad de Alcalá, así como en la Escuela de Música Berenguela –Curso Almudena Cano–, Santiago, y Curso Internacional de Música Matisse, San Lorenzo de El Escorial.

En la actualidad es catedrática de piano y Jefe de Departamento en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.

Yurlov Russian State Choir

Fundado en 1900, el Coro Académico Yurlov Estatal de Rusia es uno de los más antiguos y famosos colectivos musicales de Rusia, con capacidad tanto para la música tradicional rusa ortodoxa como para temas contemporáneos.

Un factor importante en el desarrollo del coro han sido sus colaboraciones con

Shostakovich y Sviridov, los cuales han elegido al coro para presentar muchos de sus estrenos.

El Yurlov Russian State Choir es la combinación del desarrollo de las habilidades técnicas y un repertorio muy amplio, trabajando con diferentes composiciones de Rachmaninov, Strawinski, Tchaikovsky y Shnitke, que han llevado al coro a ser conocido como el mejor de Rusia.

El nombramiento en 1958 de Yurlov como director fue determinante para el coro. Este joven hombre de gran talento cambió la imagen del coro con su paciencia y devoción, que aspiraban a la perfección a través de la alegría de la creación, llegando a un punto de excelencia.

Yurlov fue responsable de la reintroducción de muchas obras musicales inestimables y ya olvidadas del siglo 16 y 18 de la música tradicional rusa ortodoxa.

Fue solo después de su muerte en 1973 cuando se decidió incluir su nombre en el nombre del coro.

Desde su muerte, los directores posteriores (Yuhov, Gusev) han mantenido la norma establecida por Yurlov, manteniendo así sus valores de vida.

Fue en 2004, cuando a un estudiante de Yurlov, Gennady Dmitryak se le encomendó la tarea de resucitar los valores y las rutas tradicionales establecidas por Yurlov, volviendo a la primera parte del siglo pasado.

La inclusión, que hizo Dmitryak, en los programas de grandes cantatas y oratorios de compositores famosos, como Mozart, Tchaikovsky, Rachmaninov y Vivaldi aumentó la popularidad del coro.

Actualmente, el coro está actuando con orquestas como la Orquesta de la Radio de Berlín, Orquesta Académica del Estado Svetlanov, “Novaya Rossia” Orquesta Sinfónica Académica Estatal de Moscú, Orquesta y directores como Gorenshtein, Bashmet, Kogan, Kurentsis, Schtrobels.

El coro sigue creciendo en calidad y en repertorio, acometiendo con una interpretación brillante e intelectual un amplio espectro de música.

Gennady Dmitryak, director

Director de magnífica formación e inmenso talento, es profesor en la Academia Rusa y ha obtenido diversos galardones a lo largo de su dilatada carrera.

Comenzó sus estudios como director de coro en la prestigiosa Academia Rusa de

Ríos de Música

Música para posteriormente completar sus estudios de dirección sinfónica y operística en el Conservatorio Chaikovsky de Moscú.

Tras terminar sus estudios, Gennady Dmitryak comienza a trabajar en los teatros de Moscú, como el Stanislavsky y la Ópera Novaya. Su trabajo en State Lorka y el Teatro de la Habana le permitió poner en práctica sus conocimientos con producciones como “El barbero de Sevilla” y “Eugenio Onegin”.

En los 90, la creación del coro de cámara “Capella Kremilim de Moscú” le llevó de gira por numerosos países de Europa y Asia. Además de dirigir el coro para la toma de posesión del presidente Putin en 2004, dirigió un coro aún más amplio en la conmemoración del 60 aniversario de la Segunda Guerra Mundial.

Gennady Dmitryak es invitado con frecuencia a formar parte del jurado en concursos internacionales de coros. Durante años ha desempeñado el cargo de director de coro y de las clases magistrales de dirección en la Academia Religiosa de Verano de Serbia. Tiene en su haber varias grabaciones que comprenden cuatro siglos de música sacra rusa, y que han dado como resultado diez CDs.

Gennady Dmitriak realizó grandes esfuerzos para perfeccionar el coro Yurlov y hoy es una de las compañías más populares de Rusia.

Debido a su entusiasmo y talento, se le ofreció el cargo de Director de la Academia Estatal Yurlov. Allí ha reunido un grupo de jóvenes artistas con talento y ha enriquecido el repertorio con música moderna de compositores como A. Tchikovsky, Taverner y Kancheli.

Trío Bamberg

Los críticos resaltan las actuaciones del Trío Bamberg como “momentos estelares de la música de cámara” (Badische Neuste Nachrichten, Karlsruhe); “Encuentro con tres olímpicos...” (Nürnberger Nachrichten), “...un temperamento rebosado...” (Frankfurter Allgemeine Zeitung), “...tres músicos grandiosos...” (Süddeutsche Zeitung).

El Trio Bamberg ha actuado en todas las ciudades importantes de Alemania y Europa, así como en Japón, China, varios países árabes y en Sudáfrica. También ha dado conciertos en América Latina: Brasil, México y Uruguay y es invitado regularmente por importantes festivales internacionales en Alemania, Italia, Luxemburgo, Slovenia, México.

Su discografía abarca siete CD's con los que han obtenido varios premios internacionales, entre otros el Premio Alemán de la Crítica Discográfica.

Robert Benz, pianista y profesor de piano en Mannheim. Obtuvo el Primer Premio en el Concurso Internacional Busoni y en el Concurso Internacional Liszt-Bartók, iniciando así una carrera internacional como solista.

Jewgeni Schuk, violinista, proviene de una antigua familia de músicos rusos. A los 23 años fue designado concertino de la Orquesta Filarmónica de Moscú. En 1990 se trasladó a Alemania, donde donde es concertino de la orquesta del Teatro Estatal de Stuttgart. Toca un violín Vuillaume.

Alexander Hülshoff, violonchelista, estudió con Martin Ostertag y Lynn Harrell, y con solo 28 años obtuvo la cátedra de violonchelo en la Escuela Superior de Essen (Alemania). Toca un violonchelo Grancino de 1691.

Schola Antiqua

Desde su fundación en 1984 Schola Antiqua se dedica al estudio, investigación e interpretación de la música antigua y en especial del canto gregoriano. Todos sus componentes se formaron como niños de coro en la Escolanía de la Abadía de Sta. Cruz del Valle de los Caídos. Su repertorio abarca la monodia litúrgica occidental (beneventano, ambrosiano, *mozárabe*...) en sus diferentes formas, así como la primitiva polifonía de S. Marcial de Limoges, Notre-Dame, *Ars Antiqua* y *Ars Nova*. A menudo introduce en su repertorio las ejecuciones *alternatim* tanto con el órgano como con conjuntos polifónicos, interpretando el canto llano en obras de tecla y polifonía española y en las misas de órgano de compositores del barroco francés e italiano con los organistas Claudio Astronio, Oscar Candendo, Raúl del Toro, Daniel Oyarzábal, Javier Artigas, Roberto Fresco y Montserrat Torrent. Colabora regularmente en reconstrucciones de canto llano y polifonía con La Colombina, Ensemble Plus Ultra, His Majesty's Sagbutts and Cornetts, La Grande Chapelle, Ensemble Baroque de Limoges, La Capilla Real de Madrid, Ministriles de Marsias, The English Voices, Alia Musica, Orquesta Barroca de Venecia, La Venexiana.... Schola Antiqua ha actuado en numerosos festivales en nuestro país, en Europa y

en Estados Unidos y ha grabado para TVE, RNE, Radio Baviera, Radio France y Radio Svizzera. Fruto de sus investigaciones es su discografía dedicada a piezas del repertorio gregoriano reconstruidas conforme a los más antiguos manuscritos y una monografía sobre la antigua liturgia hispana donde se recogen por primera vez los cantos del Oficio de Difuntos según la tradición *mozárabe*. Junto a la Capilla Peñafloreda ha grabado una reconstrucción de un Oficio de Vísperas con música de los ss. XVI-XVIII de maestros de capilla de la Catedral de Burgo de Osma y con la Escolanía de la Abadía de Sta. Cruz ha realizado la primera grabación mundial de una Misa Mozárabe según el nuevo ritual hispano-visigótico. Junto a La Colombina ha grabado una reconstrucción del *Officium Hebdomadae Sanctae* de Tomás Luis de Victoria en producción de la XLIII Semana de Música Religiosa de Cuenca, publicada en el sello Glossa (2005). En este mismo año grabó una reconstrucción del *Requiem* de Mateo Romero junto a *La Grande Chapelle* (Lauda Música, 2005) Sus trabajos discográficos en solitario presentan un recorrido sobre el *Octoechos* latino (Pneuma, 2001), y una reconstrucción de una misa tropada para la Dedicación de la Iglesia (Pneuma, 2004) y la primera grabación de piezas del Oficio “mozárabe” de la consagración del altar.

Schola Antiqua no olvida la participación litúrgica como genuino contexto de la monodia litúrgica tanto gregoriana como hispánica. Así lo atestigua su reiterada participación en la Semana de Música Religiosa de Cuenca dentro del Triduo Sacro celebrado en la Catedral o las diversas misas “mozárabes” en la abadía de Sta. Cruz o en la clausura de la Semana de Música Antigua de Estella. En el otoño del 2004 participó junto al Ensemble Plus Ultra y His Majesty's Sagbutts and Cornetts en el *Week End of Early Music* en el Queen Elizabeth Hall. Entre sus últimos proyectos figura la participación en el Festival Internacional de Coros Gregorianos de Watou (Bélgica), Ciclo de Catedrales de la Fundación Caja Madrid junto al Ensemble Plus Ultra y His Majesty's Sagbutts and Cornetts, en la Septimania con motivo del XV centenario de la celebración del concilio visigótico de Agde (Francia) y en Japón con motivo del V Centenario del nacimiento de san Francisco Javier. Su reciente discografía incluye una reconstrucción de unas *Vísperas* de José de Nebra junto a *La Grande Chapelle* (Lauda, 2006), la misa *Super flumina Babylonis* de Francisco Guerrero junto al Ensemble Plus Ultra y His Majesty's Sagbutts and Cornetts (Glossa, 2007) y un registro en solitario basado en las melodías del

nuevo *Antiphonale Monasticum: Dicit Dominus. Verba Iesu in cantu* (Pneuma, 2007). Ha grabado parte de la banda sonora de la película *Los fantasmas de Goya* de Milos Forman. En marzo del 2007 participó en el *Al Bustan Festival* de Beirut (Líbano) con un programa dedicado a la antigua liturgia hispana. Destacan también sus colaboraciones con The English Voices en una reconstrucción de la *Missa de Madrid* de Domenico Scarlatti en la 46 edición de la Semana de Música Religiosa de Cuenca, con la Grande Chapelle, música litúrgica de este mismo autor o la recreación de la *Missa O Gloriosa Virginum* de Antonio Rodríguez de Hita (Lauda 009) y la Misa de *Requiem* de Sebastián de Vivanco junto al Ensemble Plus Ultra. En 2008 ha grabado junto a La Grande Chapelle una reconstrucción de la liturgia del *Corpus Christi* con música de Joan Pau Pujol (Lauda 007) y el *Officium Defunctorum* de Francisco Javier García Fajer. Entre últimos proyectos figuran su participación en diciembre del 2008 en el 34º Ciclo de Música en las Catedrales Españolas (Fundación Caja Madrid) junto a la Orquesta Barroca de Venecia en una reconstrucción de las *Vísperas de Navidad* de Claudio Monteverdi También ha realizado la grabación del *Oficio de la Toma de Granada* de fray Hernando de Talavera (+1507) y la *Missa Laetatus sum* de Tomás Luis de Victoria junto al Ensemble Plus Ultra y His Majesty's Sagbutts and Cornetts (Archiv). Asimismo durante todo el año 2009, coincidiendo con el 25 aniversario de la fundación de *Schola Antiqua*, ha participado con el ciclo "Las Liturgias del Auditorio" con una serie de conciertos siguiendo el Año Litúrgico en el Auditorio Nacional de Madrid y en el programa *Analogías: Visitas y música en vivo en el Museo Thyssen*. En la 49ª edición de la Semana de Música Religiosa de Cuenca (2010) ha realizado una reconstrucción de los Maitines del Sábado Santo del benedictino italiano Paolo Ferrarese (s. XVI) junto a La Venexiana.

Juan Carlos Asensio Palacios, *director*

Comienza sus estudios musicales en la Escolanía de Santa Cruz del Valle de los Caídos que luego continuará en el Real Conservatorio Superior de Música (Musicología, Flauta travesera, Dirección de Coros...). Es colaborador de los proyectos musicales de la Fundación Caja de Madrid y del *Répertoire International des Sources Musicales* (RISM). Ha publicado distintos trabajos en revistas especializadas junto a transcripciones del *Códice de Madrid* y del *Códice de Las Huelgas*. En 2003

Ríos de Música

publicó para la editorial Alianza una monografía sobre *El Canto Gregoriano*. En la actualidad prepara una monografía sobre la notación musical en Occidente para la misma editorial.

Hasta el año académico 2008-09 ha sido Catedrático de Canto Gregoriano, Notación, Historia y Análisis de la Música Medieval en el Conservatorio Superior de Música de Salamanca. En la actualidad profesor de Historia de la Música Medieval, Notación y Cantos Litúrgicos en la *Escola Superior de Música de Catalunya* y en el Conservatorio de las Islas Baleares. Desde 1996 es director de *Schola Antiqua*, y desde 2001 miembro del Consiglio Direttivo de la AISCGre (*Associazione Internazionale Studi di Canto Gregoriano*), Hasta agosto del 2006 ha sido presidente de su sección hispana (AHisECGre) y en la actualidad es editor de la revista *Estudios Gregorianos* y colaborador del *Atelier de Paléographie Musicale* de la Abadía de Solesmes.

Wilanow String Quartet

El cuarteto Wilanow fue fundado en 1967 y recibió su nombre de la antigua residencia del Rey Juan III Sobieski, la cual sirvió como auditorio para sus conciertos. Ha realizado giras por toda Europa, así como Estados Unidos, Canadá, América Latina y Japón. Desde hace varios años, participa regularmente en el Festival en Callate, Canadá, con la obra integral de Beethoven y música polaca. Ha participado en muchos festivales importantes como el Wiener Festwochen, Musikprotokoll en Graz, Berliner Festwochen, Bergen, Festival de Verano en París y el Festival de Helsinki. En 1971 gana el Segundo Premio en el Concurso Internacional Haydn para Cuarteto de Cuerdas en Viena. En 1972 obtuvo una medalla de plata en la Quinta Bienal de Bordeaux y, en 1973, el Tercer Premio del Concurso Internacional de Música de Munich. Además de música clásica, el repertorio del cuarteto incluye también muchas obras de compositores del siglo XX tales como Baird, Bartok, Barber, Berg, Crumb, Lutoslawski, Meyer, Penderecki, Schoenberg y Shostakovich. El Cuarteto Wilanow ha tocado muchas veces en el Festival de Otoño de Varsovia: en 1983 fue honrado con el premio de la crítica "Orpheus" por la mejor interpretación de música polaca en la vigésimo sexta versión de este Festival, con el Cuarteto de cuerdas No. 5 de Meyer. El Cuarteto Wilanow graba regularmente para el sello Sonoton de Munich, que ha editado ya discos con sus inter-

pretaciones de obras de Meyer, Bloch y Bargielski. Junto con el pianista Maciej Paderewski, el Cuarteto Wilanow grabó las obras de cámara de Witold Lutoslawski: Partita, Grave y Cuarteto de cuerdas para el sello Accord de Francia; el cual fue honrado en Francia con el premio “Diapason d’Or” en diciembre de 1990. Asimismo, los cuartetos de Grieg fue destacado con otro premio “Diapason” en mayo de 1996. Desde hace muchos años el Cuarteto ha colaborado con el excelente clarinetista suizo Eduard Brunner (grabando juntos para los sellos Tudor, Callig y Col Legno) y con el pianista y director finlandés Ralf Gothoni. El Cuarteto Wilanow coopera con el famoso músico de jazz Adam Makowicz (piano).

Tadeusz Gadzina, violín. Estudió violín con Zenon Bakowski en la Escuela Superior Estatal de Música de Varsovia. Continuó sus estudios con Y. Menuhin e Y. Neamen en la Guildhall School of Music and Drama en Londres. Ha sido laureado en los siguientes concursos: el Concurso Internacional Sibelius en Helsinki, (1970), el Concurso Internacional de Violín Paganini en Ginebra (1971), el Concurso Internacional Wieniawski en Poznan (1972). En 1973 obtuvo la medalla de oro en el Festival Internacional de Laureados en Plewen (Bulgaria) y un año después en el Concurso Reina Isabel en Bruselas. Actualmente es profesor en la Academia de Música de Varsovia.

Pawel Losakiewicz, violín. Estudió violín entre 1967 y 1971 con I. Dubiska en la Escuela Superior Estatal de Música de Varsovia. Graba para la Radio Nacional de Polonia y realiza conciertos como solista con frecuencia. Es profesor en la Academia de Música de Varsovia.

Ryszard Duz, viola. Estudió viola con Jan Michalski en la Escuela Superior Estatal de Música de Wroclaw. En 1975 obtuvo el Primer Premio en el Primer Concurso Polaco para Violistas en Poznan. El mismo año su grupo, el Cuarteto Stanislaw Barcewicz de Wroclaw, obtuvo el Premio en el Concurso Internacional para Cuartetos de Cuerda en Colmar, Francia.

Marian Wasiółka, violonchelo. Estudió violonchelo con Kazimierz Wilkomirski en la Escuela Superior Estatal de Música de Wroclaw y continuó sus estu-

dios con R. Aldulescu y P. Tortelier. Fue concertino de la Filarmónica de Bydgoszcz, Poznan, Antwerp, Cairo, Hamburg, Herford y Varsovia. Graba para la Radio Nacional de Polonia y NDR, MDR en Alemania.

La Gran Zarabanda

El conjunto barroco “Zarabanda” fue creado por Álvaro Marías con el propósito de cultivar la interpretación del repertorio de cámara barroco, renacentista y clásico con criterios históricos. Desde el momento de su presentación, en 1985, “Zarabanda” ha llevado a cabo una actividad de gran intensidad y ha cosechado grandes éxitos en importantes salas y festivales de España, Europa, América y Asia. El gran prestigio alcanzado por “Zarabanda” durante este tiempo y el reconocimiento del público y la crítica como un conjunto de élite, se vieron consolidados por la firma en 2003 de un contrato discográfico con el sello Warner, que determinó el inicio de una larga serie de grabaciones que prosigue hasta el momento actual.

La experiencia acumulada a lo largo de casi un cuarto de siglo dedicado al cultivo de la música de cámara ha conducido, como resultado de una evolución natural, a la ampliación del campo de acción de este conjunto hacia el repertorio orquestal del barroco y del clasicismo. Bajo el nombre de “La gran Zarabanda”, y sin abandono de su habitual actividad camerística, esta orquesta de instrumentos históricos nace con las mismas premisas con que nació “Zarabanda”: la voluntad de abordar la interpretación histórica aunando la seriedad musicológica y la excelencia técnica con la emotividad y la capacidad de comunicación con el público.

En la convicción de que la música no puede ser identificada con su sonido y de que la transmisión de los contenidos emocionales y espirituales que dan origen al fenómeno sonoro son tan importantes como la materialidad acústica o el rigor estilístico, “La gran Zarabanda” se esfuerza por trascender la superficie de la música para recrearla desde sus contenidos profundos. Solo desde una actitud de voluntaria renuncia a valores que nuestro tiempo ha magnificado, como la espectacularidad o la aceptación de los vaivenes de las modas interpretativas, solo desde el rigor y la búsqueda de la verdad, la ejecución musical puede superar el carácter efímero que le es inherente para lograr imprimir una huella perdurable en la memoria y sensibilidad del oyente.

Alvaro Marías, *director*

“La flauta de Álvaro Marías es como una voz humana”. Esta frase de Teresa Berganza define mejor que ninguna otra la personalidad y el arte de este intérprete, nacido en el seno de una familia de grandes músicos e intelectuales, y cuya doble formación, humanística y musical, son inseparables. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid, realizó las carreras de flauta y flauta de pico en el Conservatorio madrileño, obteniendo el Premio Fin de Carrera en 1979 y siendo becado por la Fundación March para ampliar estudios en el extranjero. Entre sus profesores se cuentan M. Martín, R. Troman, R. Kanji y Kees Boeke (flauta de pico), R. L. del Cid y Ph. Pierlot (flauta travesera), Ph. Suzanne, K. Hunteleer y W. Hazelzet (travesera barroca).

Estudió armonía y composición con Pedro Sáenz y contrapunto y fuga con Daniel Vega. Como director, hay que destacar el profundo influjo ejercido en su formación por el maestro Odón Alonso.

Como solista al frente del conjunto “Zarabanda” o de “La Gran Zarabanda”, ha actuado en numerosos países de Europa, EE.UU, América Latina y Asia, logrando notables éxitos en importantes salas de conciertos y festivales internacionales.

Ha formado dúo con la clavecinista Aline Zylberajch y ha sido acompañado por músicos como Christophe Coin, Wouter Möller o Jacques Ogg. Su virtuosismo y musicalidad han interesado a compositores actuales que han escrito para él, como es el caso de Pedro Sáenz, Tomás Marco, Claudio Prieto, Ángel Oliver, Lothar Siemens y Miguel del Barco. También fue escogido por Joaquín Rodrigo para estrenar sus “Líricas castellanas” y por Cristóbal Halffter como intérprete de su “Improvisación sobre el Lamento di Tristano”. Ha formado parte del jurado en el Concurso de flauta de pico de Munich que organiza la Radio de Baviera.

Como especialista en música barroca ha realizado numerosos programas radiofónicos, publicado ensayos y pronunciado conferencias. Ha realizado crítica musical en *El País* y discográfica en *ABC*. Ha recibido el Premio Nacional de la Crítica Discográfica del Ministerio de Cultura. Catedrático de flauta de pico del Real Conservatorio de Madrid, ha sido profesor durante diez años de la Escuela Superior de Música Reina Sofía, de cuyo Comité Académico forma parte.

Ha realizado numerosas grabaciones para Radio y TV en diferentes países. Entre los discos que ha grabado destacan un registro monográfico dedicado a la música

Ríos de Música

de Bartolomé de Selma y Salaverde (Philips), el disco “Greensleeves” (Erato) y las integrales de las Sonatas para flauta de Benedetto Marcello y Handel (Warner), además del primer registro dedicado a las cantadas y villancicos de Joaquín García. Ha sido contratado por el sello Warner Classics para llevar a cabo un proyecto de grabaciones titulado “El arte de la flauta barroca”.

Ha formado parte de la Comisión Española de Cooperación con la UNESCO y ostenta el título de “Magic Flute Royal” del Reino de Redonda.

Laia Falcón, soprano

Ha realizado recitales como solista en auditorios como la sala Toscanini del Teatro alla Scala de Milán, la sala F. Gold del Palais Garnier de París, la Wiener Saal del Mozarteum de Salzburgo, el Atrium del Muziektheatre de Amsterdam, el Teatro San Carlos de Lisboa, el Auditorio Nacional de Madrid, el Teatro Maestranza de Sevilla, el Palacio de Festivales de Santander, el Museo Guggenheim de Bilbao o la catedral de Santiago de Compostela.

Estudia canto con Tom Krause y Manuel Cid (Escuela Superior de Música Reina Sofía de Madrid), Barbara Bonney, Edith Mathis y Reri Grist, así como con los pianistas repertoristas Norman Shetler, Jeff Cohen, Ralf Gothoni y Mikael Eliassen. Es Doctora en Sociología del Arte-Artes Escénicas (Sorbonne, París) y en Comunicación Audiovisual (Complutense. Madrid), y Profesora Superior de Música y Piano (Conservatorio. Salamanca). En 2009 obtiene, de manos de su Majestad la Reina Sofía, el Premio a la mejor Cantante de la ESMRS.

En mayo de 2010 interpretó a Carmen en la producción “Carmen Replay” del Teatro Real de Madrid encargada al compositor David del Puerto para la Compañía Nacional de Danza y voz solista. En agosto del mismo año obtiene el premio a la mejor cantante del Concurso de Intérpretes del Mozarteum de Salzburgo, participando en un recital dentro de la agenda del Salzburger Festpiele.

Marta Infante, contralto

Nace en Lérida, ciudad donde comienza sus estudios de piano, viola y canto, completando su formación superior de canto en la Universidad de Ostrava, en la República Checa. Hasta la fecha ha realizado actuaciones en Chequia, Alemania, Francia, Noruega, Italia, Polonia, Grecia, Japón, y las principales ciudades de Oriente

medio y Sudamérica, así como en diferentes festivales y auditorios de España donde ha cantado con la Orquesta Sinfónica de Galicia, Sinfónica de Madrid, Sinfónica Región de Murcia, European Chamber Orchestra, Filarmónica de Málaga, Orquesta Sinfónica Nacional del Salvador, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta Nacional de España, y ha trabajado con directores como Jordi Casas, Arturo Tamayo, M. A. Gómez Martínez, Germán Cáceres, Aldo Ceccato, Leon Botstein, José Ramón Encinar, entre otros.

Junto al pianista Jorge Robaina realiza una importante labor en el mundo del Lied ofreciendo recitales en la Fundación Juan March de Madrid, el Teatro Calderón de Valladolid, Forum de Santa Cristina d'Haro y en el Palau de la Música Catalana de Barcelona, obteniendo un premio en el concurso "Primer Palau" por su interpretación de Mahler y Dvorák. Ha cantado también en el Teatro Principal de Santiago de Compostela y en el Teatro de la Maestranza de Sevilla junto al pianista Rubén Fernández-Aguirre.

En el ámbito de la música antigua colabora habitualmente con formaciones como la Caravaggia, El Concierto español, Academia 1750, Hippocampus, Los Músicos de su Alteza, Capella de Ministrers, La Capilla real de Madrid, Vespres d'Arnadí, Anthonello (Japón), Amsterdam Baroque Company, The Czech Ensemble Baroque y Collegium 1704 (Chequia), trabajando con los más prestigiosos directores de música antigua como son Vaclav Luks, Federico María Sardelli, Ottavio Dantone, Richard Egarr, Rinaldo Alessandrini y Paul Goodwin.

Ha grabado para la radio Checa, Mezzo, Catalunya música y RNE y las discográficas Alpha, Glosa, CDM y Enchiriadis, entre otros, y su amplia discografía abarca desde discos de música medieval y renacimiento hasta los de música barroca, entre ellos destacan, cantatas para contralto de Telemann, "Amor amenta el valor" de Nebra, "Tonos al arpa" junto al arpista Manuel Vilas, "Cantate Contarini", cantatas de seicento italiano, y "Juditha Triumphans" de Vivaldi con la Acadèmia 1750 bajo la dirección de Ottavio Dantone.

Jesús García Aréjula, bajo

Ingeniero Industrial por la Universidad de Navarra, compaginó sus estudios de ingeniería con los musicales en el Conservatorio Superior de San Sebastián, su ciudad natal. Sus comienzos como cantante tuvieron lugar en el Orfeón Donos-

Ríos de Música

tierra, entidad en la que ingresó en 1979 siguiendo una larga tradición familiar y a la que sigue perteneciendo. Colabora habitualmente con otros grupos especializados como la Capilla Peñafloreda, Conductus Ensemble, Músicos de Su Alteza, Forma Antiqua, La Grande Chapelle, Al Ayre Español, La Tempestad e Hippocampus.

Ha intervenido como solista en diversos Festivales: Canarias, Granada, Festival de Música Antigua de Zenarruza o Quincena Musical de San Sebastián, Festival Internacional de Santander, Festival Internacional de Perelada, Ciclo de la Universidad Autónoma de Madrid, Ciclo de los Siglos de Oro en Madrid y Salamanca, Festival de Dax y Festival de Fontevraud, ambos en Francia. Destaca su dedicación a la música de Oratorio con especial énfasis en la música barroca. En su repertorio figuran los *Requiem* de Brahms, Fauré, Mozart y Duruflé, *Oratorios de Navidad* de Saint-Saens, Bach y Graun, *Cantatas para bajo* de Bach, *The Crucifixion* de Stainer, *Pasión según S. Marcos* de R. Keiser, *Mesías* de Haendel, *Pasión según San Juan*, *San Marcos* y *Misa en Si menor* de Bach, etc.

En Septiembre de 2008 actuó en Viena con la Orquesta Sinfónica de Viena en la sala dorada de la Musikverein con un programa de ópera y zarzuela. Ha interpretado el rol de Eneas de la ópera de Purcell *Dido* y Eneas en la Quincena Musical Donostiarra de 2009 con el grupo especializado Conductus Ensemble. Más recientemente actuó bajo la dirección de Ottavio Dantone y la Accademia Bizantina. En este año 2010 ha actuado en Bruselas con el grupo Ensemble Oculum y con la Academy of Ancient Music interpretando el papel de Jesús en la *Pasión según S. Mateo* de J.S. Bach.

Miguel Bernal, tenor

Nacido en Darrnstadt (Alemania). Premio Fin de Carrera “Lucrecia Arana” del Conservatorio Superior de Madrid. Se especializa en interpretación histórica y en Lied alemán en Inglaterra, Alemania y Bélgica.

Colabora asiduamente con los grupos más prestigiosos de Música Antigua actuando en auditorios, teatros y festivales de más de 20 países de Europa, Asia y América.

Como solista ha cantado las obras más importantes del repertorio de Oratorio y Lied, destacando especialmente su dedicación a la música litúrgica de Bach y a los

ciclos de canciones románticos con dos de los mejores pianistas del panorama musical español, Héctor Guerrero y Emilio González Sanz.

Tiene en su haber 47 grabaciones discográficas para Harmonia Mundi, Alia Vox, Verso, Enchiriadis. Sony Classical, Columna Música, Bongiovanni, RTVE-Música, entre otros. Ha sido profesor en el Real Conservatorio de Madrid, en el Conservatorio de Toledo y actualmente profesor de Canto en la Escuela Superior de Canto de Madrid.





EL TÁMESIS A SU PASO POR LONDRES

Ríos de Música

PROGRAMAS



EL VISTULA A SU PASO POR GDANSK

El Misisipi

THE WALNUT STREET RAGTIME ORCHESTRA. KENTUCKY

DICK DOMEK, *piano y dirección*

DAVE ANDERSON, *clarinete / piccolo*

DAVID HUMMEL, *corneta / voz*

DAVE ASHLEY, *trombón*

DENNIS DAVIS, *banjo / voz*

BOB HACKETT, *tuba / bajo electrico*

PAUL DEATHARAGE, *percusión*

Un histórico crucero por el Misisipi

MISSISSIPPI RIVER

Riverboat Shuffle (DICK VOYNOW & HOAGY CARMICHAEL)

Lazy River (HOAGY CARMICHAEL)

St. Louis Blues (W.C. HANDY)

Mississippi Mud (HARRY BARRIS)

Ol'Man River (JEROME KERN)

Davenport Blues (BIX BEIDERBECKE)

NEW ORLEANS

(BIRTH OF JAZZ ON THE MISSISSIPPI RIVER)

Way Down Yonder in New Orleans (CREAMER & LAYTON)

Do You Know What it Means to Miss New Orleans (DELANGE &
ALTER)

Basin Street Blues (SPENCER & WILLIAMS)

Muskrat Ramble (KID ORY)

Struttin' With Some Barbecue (LIL HARDIN ARMSTRONG)

Grandpa's Spells (JELLY ROLL MORTON)

King Porter Stomp (JELLY ROLL MORTON)

Tiger Rag (NICK LARocca)

When the Saints Go Marchin' In (TRADITIONAL)



SOUTHERN UNITED STATES

My Old Kentucky Home (STEPHEN FOSTER)

Bessie Couldn't Help It (WARNER & BAYHA)

Boneyard Shuffle (HOAGY CARMICHAEL)

RAGTIME

Swipesy Cake Walk (SCOTT JOPLIN)

The Entertainer (SCOTT JOPLIN)

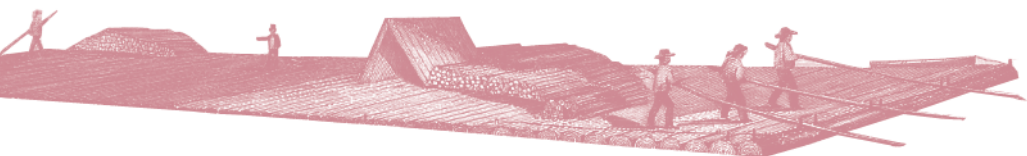
Spaghetti Rag (LYONS & YOSCO)

New Walnut Street Rag (DICK DOMEK)

COLE PORTER

Let's Misbehave (COLE PORTER)

Let's Do It (COLE PORTER)



El Támesis

HIS MAJESTYS SAGBUTTS AND CORNETTS

JAMIE SAVAN, JEREMY WEST, *cornetos*

ADAM WOLF, ABIGAIL NEWMAN, STEPHEN SAUNDERS, *sacabuches*

JAMES JOHNSTONE, *clave y órgano*

Música de las riberas del río Támesis

I

HAMPTON COURT

REY ENRIQUE VIII (c. 1509-47)

Bassedance Taunder nacken

Bassedance En vray amour

Madame d'amours

Pastime with good company

HUGH ASTON (c. 1485-1558)

A Hornepype

JERONIMO BASSANO II (1559-1635)

Fantasia à 5

CHRISTOPHER TYE (c.1505-1572)

In Nomine

JOHN MUNDAY (c.1555-1630)

Fantasia 'Faire Wether'

WESTMINSTER

ROBERT PARSONS (c.1530-1572)

Ave Maria

MATTHEW LOCKE (1621-1677)

Organ Voluntary

Suite for His Majestys Sagbutts & Cornetts



II

MARTYN HARRY (1964)
“Parliament” (Estreno absoluto)

INNS OF COURT & THEATRE LAND (LAS POSADAS DE LA CORTE Y EL PAÍS DEL TEATRO)

ANÓNIMO
Hugh Ashton’s Maske
The Queen’s Masque

JOHN BULL (1562/3-1628)
The Bull Masque

JOHN COPRARIO (C.1570-80 – D.1626)
Gray’s Inn the 1st

TOWER OF LONDON (LA TORRE DE LONDRES)

MICHAEL EAST (C.1580-1648)
When David Heard that Absalon was Slain

LONDON DOCKS (LOS PUERTOS DE LONDRES)

MARTYN HARRY
‘Customs & Excise’ (Estreno absoluto)

GREENWICH

WILLIAM BYRD (1540-1623)
Ye Sacred Muses

JOHN DOWLAND (1563-1626)
Pipers Pavan (Arr. Martin Peerson)
Captaine Digorie Piper his Galliard (Arr. Savan)

TRADICIONAL (ARR. WOOLF)
Greensleeves

El Danubio

ARTIS QUARTET. VIENA

PETER SCHUHMYER, *violín*

HERBERT KEFER, *viola*

OTHMAR MÜLLER, *violonchelo*

JOSEF NIEDERHAMMER, *contrabajo*

LUIS FERNANDO PÉREZ, *piano*

En torno al Danubio vienés

I

JOHANN NEPOMUK HUMMEL (1778-1837)

Quinteto en Mi bemol, Op. 87

Allegro e risoluto assai

Menuetto. Allegro con fuoco

Largo

Allegro agitato

II

FRANZ SCHUBERT (1797-1828)

Quinteto en La mayor, Op. 114 “La trucha”

Allegro vivace

Scherzo

Andantino

Allegro giusto



El Moldava

HEROLD QUARTET. PRAGA

PETR ZDVIHAL, *violín*

JAN VALTA, *violín*

KAREL UNTERMÜLLER, *viola*

DAVID HAVELIK, *violonchelo*

Sueños y ensueños sobre el Moldava

I

ANTONIN DVORAK (1841-1904)

Cuarteto de cuerda en Mi bemol Mayor, Op. 51 “Eslavo”

Allegro ma non troppo

Andante con moto. Vivace (Dumka)

Andante con moto (Romanza)

Finale. Allegro assai

II

BEDRICH SMETANA (1824-1884)

Cuarteto en mi menor n. 1 “De mi vida”

Allegro vivo appassionato

Allegro moderato a la polka

Largo sostenuto

Vivace



El Guadalquivir

ANA GUIJARRO, *piano*

El misterioso río “Grande”

I

ANTÓN GARCÍA ABRIL (1933)

Sonatina del Guadalquivir

Allegro

Lentamente

Allegro vivace

JOAQUÍN RODRIGO (1901-1999)

Noche junto al Guadalquivir (*Tres evocaciones, n.º 2*)

Crepúsculo sobre el Guadalquivir (*Cuatro estampas andaluzas, n.º 2*)

JOAQUÍN TURINA (1882-1949)

Por el río Guadalquivir (*Sinfonía sevillana, 2.º movimiento*)

II

MANUEL CASTILLO (1930-2005)

Nocturno en Sanlúcar

JOAQUÍN TURINA (1882-1949)

Sanlúcar de Barrameda, Sonata pintoresca

En la torre del Castillo. Allegretto moderato

Siluetas de la Calzada. Prestissimo

La Playa. Lento

Los pescadores en Bajo de Guía. Allegretto quasi Allegro





6.

7.

4.

El Volga

YURLOV RUSSIAN STATE CHOIR. MOSCÚ

GENNADY DMITRYAK, *director*

Cantando el Volga

Introducción. MANUEL DE FALLA. *Canto de los remeros del Volga*

ALEXANDER FINASHEV, *piano*

I

Obras maestras de la música rusa de los siglos XV al XX

Tonada del s. XV. "Al cielo mis ojos alzo". *Canción de querubines*

Canto ruso de la época de Pedro el Grande. "La tempestad hace hervir el mar"

A. Vedel. *Concierto para coro*. "Del arrepentimiento ábreme la puerta"

G. Sviridov, letra de S. Esenin. "El alma se entristece sobre los cielos". *Para doce voces viriles*

S. Taneyev, letra de K. Balmont. "Lívidos navíos"

P. Chaikovski, letra de A. Puskin. "Qué acalló la voz del júbilo..."

S. Prokofiev. "La estepa tártara", de la música y oratorio "Ivan el Terrible".

Canción popular rusa. "Veo una libertad maravillosa"

Canción mpopular rusa. "Mozos del Don"

Canción popular rusa. "Tañido vespertino"

Canción popular cosaca. "Estupendo, hermanitos, estupendo..!"



Canciones populares sobre el Volga

Abajo, donde está madrecita, donde el Volga. (Arreglo de A.Sviesnikov)

Venga, boga..!

Abajo, donde el río Volga

Hay en el Volga una roca

Volga, río profundo

Detrás de la isla, por el hondón del cauce

Fíjate qué rauda corre la troika de posta por la madrecita Volga en invierno

Entre riberas escarpadas fluye el río Volga

M. Fradkin. "Fluye el río Volga"

El Rhin

TRIO BAMBERG

ROBERT BENZ, *piano*

EVGENI SCHUK, *violín*

ALEXANDER HÜLSHOFF, *violonchelo*

Un río legendario

I

LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)

Trío en Sol mayor Op. 1 n° 2

Adagio. Allegro vivace

Largo con espressione

Scherzo. Allegro

Presto

ROBERT SCHUMANN (1810-1856)

Trío n. 3 Op. 110

Bewegt, doch nicht zu rasch (Animado, pero no demasiado rápido)

Ziemlich langsam (Bastante lento)

Rasch (Vivo)

Kräftig, mit humor (Vigoroso, con humor)

II

JOHANNES BRAHMS (1833-1897)

Brahms Trío n.1 en Si mayor Op. 8

Allegro con brio

Scherzo. Molto Allegro

Adagio

Allegro





RHENUS FL.



El Duero

SCHOLA ANTIQUA

JUAN CARLOS ASENSIO, *Director*

AQUA SAPIENTIAE

*Monodías y polifonías medievales
en las riberas del río Duero*

EL NACIMIENTO POR TIERRAS DE SORIA¹

Vidi aquam. Antífona-Modo VIII

Fontes et omnia. Antífona-Modo I

Aqua sapientiae. Introito-Modo VII

Dominus secus mare. Introito-Modo VI

Super flumina. Ofertorio-Modo I

Fluminis egreditur/O Domina. Motete-Francisco de Campania²

Interludio: *Istampitta Gaetha.* Danza Instrumental³

EN BURGOS Y ALREDEDORES⁴

Hodie in Iordane. Responsorio-Modo III

Veterem hominem. Antífona-Modo VII

Baptizat miles regem. Antífona-Modo VIII

Fontes aquarum. Antífona-Modo VIII

Celeste preconium. Prosa a 2 voces⁵

Elizabeth Zachariae. Prosa

Interludio: *La seconde Estampie Royale.* Danza Instrumental



LA PLENITUD ENTRE TORDESILLAS, TORO Y ZAMORA⁶

Inundaverunt aquae. Antífona-Modo VIII

Ultimo festivitatis. Antífona-Modo VI

Ambulans Iesus. Antífona-Modo I

Recordatus Dominus Noe. Responsorio-Modo III

Interludio: *Orientis partibus.* Conductus a 3 voces

EL FINAL EN TIERRAS PORTUGUESAS⁷

Dicit Dominus: Implete-Comunión-Modo VI

Simile est enim. Antífona-Modo I

Vos qui transiturus. Responsorio-Modo V

Cedit frigus hiemale. Conductus-Virelai a 2 voces

Benedicamus Domino cum cantico. Tropo de

*Benedicamus Domino*⁴

¹ Cantorales de la Catedral del Burgo de Osma y del Monasterio Jerónimo de Espeja

² Motete a 3 voces procedente de San Esteban de Gormaz

³ París, BN, f. fr. Ms. 844 (Chansonnier du Roi)

⁴ Manuscritos de los archivos de Santo Domingo de Silos y de la Catedral de Burgos

⁵ Códice de las Huelgas (Burgos)

⁶ Cantorales del Monasterio de Santa Clara de Tordesillas, Colegiata de Toro y Catedral de Zamora

⁷ Manuscritos de la Biblioteca Municipal de Oporto

El Vístula

WILANOV STRING QUARTET. VARSOVIA

TADEUSZ GADZINA, *violin*

PAWEŁ LOSAKIEWICZ, *violin*

RYSZARD DUZ, *viola*

MARIAN WASIÓŁKA, *violonchelo*

El curso de la Europa Oriental

I

WITOLD LUTOSLAWSKI (1913-1994)

Cuarteto de cuerdas (1964)

Movimiento introductorio

Movimiento principal



KRZYSZTOF PENDERECKI (1933)
Cuarteto de cuerdas n. 2 (1968)

KAROL SZYMANOWSKI (1882-1937)
Cuarteto n. 2 Op. 56 (1929)
Moderato dolce e tranquillo
Vivace scherzando
Lento. Moderato

LUNES, 16 DE MAYO DE 2011. 20 HORAS



El Sena

LA GRAN ZARABANDA

ÁLVARO MARÍAS, *director*

LAIA FALCÓN (*L'Età dell'Oro*)

MARTA INFANTE (*La Virtù*)

JESÚS GARCÍA ARÉJULA (*La Senna*)

MIGUEL BERNAL (*Tenor coros*)

Una fiesta en el Sena

ANTONIO VIVALDI (1678-1741)

La Senna festeggiante (Serenata) RV 693

Sinfonia: *Allegro-Andante molto-Allegro molto*

Coro a 3: *Della Senna in sù le Sponde* (L'Età dell'Oro, La Virtù, La Senna)

Recitativo: *Io, che raminga errante* (L'Età dell'Oro)

Aria: *Se qui pace tal'hor vò cercando* (L'Età dell'Oro)

Recitativo: *Anch'io raminga errando* (La Virtù)

Aria: *In quest'onde, che feconde* (La Virtù)

Recitativo: *Illustri amiche* (La Senna)

Aria: *Qui nel profondo del cupo fondo* (La Senna)

Recitativo: *Sì, sì, già che tu brami* (L'Età dell'Oro, La Virtù)

Duetto: *Godrem fra noi la pace* (L'Età dell'Oro, La Virtù)

Recitativo: *Tutto muor, tutto manca* (La Senna, L'Età dell'Oro, La Virtù)

Aria: *Vaga perla benchè sia dell'Aurora bianca figlia* (La Virtù)

Recitativo: *Tal di me parlo ancora* (L'Età dell'Oro)

Aria: *Al mio seno il pargoletto* (L'Età dell'Oro)

Recitativo: *Della ferrea stagion* (La Virtù, L'Età dell'Oro)

Duetto: *Qui per darci amabil pace* (La Virtù, L'Età dell'Oro)

Recitativo: Ma rimirate, amiche (La Senna)

Aria: L'alta lor gloria immortale (La Senna)

Recitativo: O, di qual melodia (L'Età dell'Oro, La Virtù,
La Senna)

Coro: Di queste selve venite o Numi (La Senna, La Virtù, L'Età
dell'Oro, tenor)

II

Obertura: *Adagio-Presto-Allegro molto*

Recitativo: Mà già ch'unito in schiera (La Senna)

Aria: Pietà, dolcezza, fanno il suo volto (La Senna)

Recitativo: Non si ritardi (L'Età dell'Oro, La Virtù)

Aria: Stelle, con vostra pace (La Virtù)

Recitativo: Vedrete in quest'eroe (La Senna, L'Età dell'Oro,
La Virtù)

Duetto: Io que provo si caro diletto (L'Età dell'Oro, La Virtù)

Recitativo: Quanto felici (L'Età dell'Oro)

Aria: Giace languente (L'Età dell'Oro)

Recitativo: Quanto felici (La Virtù)

Aria: Così sol nell'aurora (La Virtù)

Recitativo: Ma giunti eccone innante (La Senna, La Virtù, L'Età
dell'Oro)

Aria: Non fu mai più vista in soglio (L'Età dell'Oro)

Recitativo: Io primo offro (La Senna, La Virtù, L'Età dell'Oro)

Coro: Il destino, la sorte e il fato (L'Età dell'Oro, La Virtù,
La Senna, tenor)

EL MISISIPI

Lazy River

Up a lazy river by the old mill run
Lazy river in the noon day sun
Linger a while in the shade of a tree
Throw away your troubles, dream with me
Up a lazy river where the robin's song
Wakes that mornin', as we stroll along
Baby, Blue skies up aboveeveryone's in love
Up a lazy river, how happy we will be
Up a lazy river with me

St. Louis Blues

I hate to see that evening sun go down
I hate to see that evening sun go down
'Cause, my baby, she's done left this town
Feelin' tomorrow like I feel today
If I'm feelin' tomorrow like I feel today
I'll pack my trunk and make my get-a-way
St. Louis playboy with his diamond ring
Pulls that gal around by her apron strings.
If it wasn't for diamonds, and his slicked up hair
That gal I love would have gone nowhere, nowhere
I got the St. Louis Blues
Just as blue as I can be
That gals's got a heart like a rock cast in the sea
Or else she wouldn't have gone so far from me
I love my baby like a school boy loves his pie
Like a Kentucky colonel loves his mint'n rye
I love my gal till the day I die

Mississippi Mud

When the sun goes down, the tide goes out,
The people gather 'round and they all begin to shout,
"Hey! Hey! Uncle Dud,
It's a treat to beat your feet on the Mississippi Mud.
It's a treat to beat your feet on the Mississippi Mud".
What a dance do they do!



Lordy, how I'm tellin' you...
They don't need no band...
They keep time by clappin' their hand...
Just as happy as a cow chewin' on a cud,
When the people beat their feet on the Mississippi Mud.
Lordy, how they play it!
Goodness, how they sway it!
Uncle Joe, Uncle Jim,
How they pound the mire with vigor and vim!
Joy! that music thrills me!
Boy! it nearly kills me!
What a show when they go!
Say! they beat it up either fast or slow.

Old Man River
Old man river
That old man river,
he must know something
But don't say nothing,
He just keeps rolling,
He keeps on rolling along.
He don't plant taters*,
He don't plan cotton,
And them that plants them
Are soon forgotten,
But old man river,
He just keeps rolling along.
You and me,
We sweat and strain,
Bodies all aching
And racked with pain,
Tow that barge, lift that bail,
Get a little drunk and you land in jail.
I get weary,
And sick of trying I'm tired of living,
And scared of dying,
But old man river,
He just keeps rolling along.
(*potatoes)



Way Down Yonder in New Orleans

Way down yonder in New Orleans
In the land of the dreamy scenes
There's a garden of Eden...you know what I mean
Creole babies with flashin' eyes
Softly whisper their tender sighs
Stop....and won't you give your lady fair...a little smile
Stop..ya bet your life you'll linger there...a little while
There is heaven right here on earth
With those beautiful queens
Way down yonder in New Orleans

Do You Know What It Means to Miss New Orleans

Do you know what it means to miss New Orleans
I miss it both night and day
I know that it's wrong... this feeling's gettin' stronger
The longer, I stay away
Miss them moss covered vines...the tall sugar pines
Where mockin' birds used to sing
And I'd like to see that lazy Mississippi...hurryin' into spring
The moonlight on the bayou.....a Creole tune.... that fills the
air
I dream... of oleanders in June...and soon I'm wishin'that you
were there
Do you know what it means to miss New Orleans
And that's where I left my heart
And there's something more...I miss the one I care for
More than I miss New Orleans

Bill Bailey

Won't you come home, Bill Bailey, won't you come home
She moans the whole day long
I'll do the cookin', honey, I'll pay the rent
I know I done you wrong
Remember that rainy evenin'
I threw you out....with nothin' but a fine tooth comb
I know I'm to blame, now... ain't it a shame
Bill Bailey, won't you please come home



When The Saints Go Marching In

Oh when the Saints go marching in
When the Saints go marching in
Oh Lord I want to be in that number
When the Saints go marching in
And when the sun refuse to shine
And when the sun refuse to shine
O Lord I want to be in that number
When the Saints go marching in

My Old Kentucky Home

The sun shines bright on my old Kentucky home
Tis summer, the people are gay
The corn top's ripe and the meadow's in bloom
While the birds make music all the day
The young folks roll on the little cabin floor
All merry, all happy and bright
By 'n by hard times come a-knocking at the door
Then my old Kentucky home good night
Weep no more, my lady
Oh, weep no more, today
We will sing one song for my old Kentucky home
For my old Kentucky home far away.

Georgia On My Mind

Georgia, Georgia,
No peace I find
Just an old sweet song
Keeps Georgia on my mind
I say Georgia,
Georgia,
A song of you
Comes as sweet and clear
As moonlight through the pines
Other arms reach out to me
Other eyes smile tenderly
Still in peaceful dreams I see
The road leads back to you
I said Georgia,



Ooh Georgia, no peace I find
Just an old sweet song
Keeps Georgia on my mind

Bessie Couldn't Help It

Bessie couldn't help it any more than you could, or I could
No, Bessie couldn't help it though she tried to be good, Oh! So good.

She was pretty as the heavens above

Boy but how that girl could love

Bessie had affection that was simply wonderful, and you know what I mean now,

Bessie couldn't help it any more than you could or I could.

When she smiled you were bound to fall, that's all

A boy kissed Bessie in a taxi one night

Why, oh! Why did she yell with delight

Bessie couldn't help it any more than you could, or I could

Ain't Misbehavin'

No one to talk with

All by myself

No one to walk with

But I'm happy on the shelf

Ain't misbehavin'

I'm savin' my love for you

I know for certain

The one I love

I'm through with flirtin'

It's just you I'm thinkin' of

Ain't misbehavin'

I'm savin' my love for you

Like Jack Horner

In the corner

Don't go nowhere

What do I care?

Your kisses are worth waitin' for

Believe me

I don't stay out late

Don't care to go



I'm home about eight
Just me and my radio
Ain't misbehavin'
Savin' my love for you

Let's Misbehave

You could have a great career,
And you should;
Yes you should.
Only one thing stops you dear:
You're too good;
Way too good!
If you want a future, darlin',
Why don't you get a past?
Cause that fateful moment's comin' at last...
We're all alone, no chaperone
Can get our number
The world's in slumber—let's misbehave!!!
There's something wild about you child
That's so contagious
Let's be outrageous—let's misbehave!!!
When Adam won Eve's hand
He wouldn't stand for teasin'.
He didn't care about those apples out of season.
They say that Spring means just one little thing to little lovebirds
We're not above birds—let's misbehave!!!

Let's Do It

Birds do it, bees do it
Even educated fleas do it
Let's do it, let's fall in love
In Spain, the best upper sets do it
Lithuanians and Latts do it
Let's do it, let's fall in love
The Dutch in old Amsterdam do it
Not to mention the Fins
Folks in Siam do it - think of Siamese twins
Some Argentines, without means, do it
People say in Boston even beans do it



Let's do it, let's fall in love
Electric eels I might add do it
Though it shocks em I know
Why ask if shad do it - Waiter bring me
"shad roe"
In shallow shoals English soles do it
Goldfish in the privacy of bowls do it
Let's do it, let's fall in love

Indiana (Back Home Again In Indiana)

Back home again in Indiana,
And it seems that I can see
The gleaming candle light, still burning bright,
Through the sycamores for me.
The new-mown hay sends all its fragrance
Through the fields I used to roam.
When I dream about the moonlight on the Wabash
Then I long for my Indiana home.

EL MISISIPI

Río perezoso

*Curso arriba de un río perezoso, junto al camino del viejo molino
Río perezoso al sol de mediodía.
Remolonea un rato a la sombra de un árbol,
Deshazte de tus problemas, sueña conmigo.
Río perezoso arriba, donde la canción del petirrojo
Despierta la mañana, mientras paseamos.
Muñeca, mira el cielo azul... todos andan enamorados
Río perezoso arriba, qué felices seremos
Río perezoso conmigo.*

El blues de St. Louis

*No me gusta nada ver ponerse ese sol vespertino
No me gusta nada ver ponerse ese sol vespertino.
Porque mi chica se ha ido de la ciudad, todo acabó.
Sentirme mañana como hoy...
Si mañana me siento como hoy*



Haré la maleta y me iré de aquí.

Un playboy de St. Louis con su anillo de diamantes

Atrae a esa chica tirando de las cintas de su mandil.

De no ser por los diamantes y su pelo atusado

La chica que amo no se habría ido a ningún sitio, a ningún sitio.

Tengo la pena de St. Louis,

No se puede estar más triste.

El corazón de esa chica es como una piedra lanzada al mar

Si no, no se habría ido tan lejos de mí.

Quiero a mi chica como un colegial a su dulce

Como un coronel de Kentucky adora su julepe de menta

Querré a mi chica hasta el día de mi muerte.

El barro del Mississippi

Cuando el sol se pone baja la marea

La gente se junta y empiezan a gritar

“¡Eh, eh, Tío Dud,

es genial batir los pies en el barro del Mississippi

es genial batir los pies en el barro del Mississippi!”

¡Vaya un baile montan!

No sé cómo explicarte...

No necesitan banda...

Marcan el tiempo con palmas...

Tan felices como una vaca rumiando,

Cuando baten los pies en el barro del Mississippi.

¡Vaya, qué bien suenan!

¡Dios, cómo se mueven!

Tío Joe, Tío Jim,

Como baten el lodo con poderío y vigor.

¡Qué gozo! ¡La música me hace vibrar!

¡Chico! ¡Va a acabar conmigo!

¡Menuda fiesta cuando bailan!

¡Vaya! Siguen el ritmo, rápido o lento.

Río como un hombre viejo

Río Hombre Viejo

Ese río que es un hombre viejo

Debe saber algo

Pero no dice nada

Tan solo pasa



*Sigue pasando.
No planta papas
No planta algodón
Y quienes los plantan
Son pronto olvidados
Pero ese Río Hombre Viejo
Sigue pasando.
Tú y yo
Sudamos y trabajamos duro.
Nuestros cuerpos nos duelen
Atormentados por el sufrimiento.
Remolca esa gabarra, coge el asa,
Bebe un poco e irás a la cárcel.
Estoy cansado,
Harto de esforzarme, cansado de vivir
Y con miedo de morir,
Pero ese Río Hombre Viejo
Sigue pasando.*

Allí abajo en Nueva Orleáns

*Allí abajo en Nueva Orleáns
En esa tierra de ensueño
Está el Jardín del Edén... tú me entiendes.
Muchachas criollas de ojos relucientes
Susurran suavemente sus tiernos suspiros.
Detente... ¿no vas a darle una sonrisa a tu dama bella?
Detente... puedes jugarte el cuello a que te quedas un ratito.
Hay un cielo aquí abajo en la tierra
Con esas hermosas reinas
Allí abajo en Nueva Orleáns.*

Tú sabes lo que es echar de menos Nueva Orleáns

*Tú sabes lo que es echar de menos Nueva Orleáns.
La echo de menos día y noche.
Sé que no está bien... pero este sentimiento se hace más fuerte
Cuanto más tiempo estoy lejos.
Echo de menos las viñas cubiertas de musgo, los altos pinos de azúcar,
Donde solían cantar los ruiseñores.
Y me gustaría ver a ese perezoso Mississippi correr hacia la primavera,
La luz de la luna en el bayou... una melodía criolla... que llena el aire.*



Sueño... con las adelfas en junio... y de pronto deseo que estuvieras allí.
¿Sabes lo que es echar de menos Nueva Orleáns?
Allí dejé mi corazón.
Y hay algo más... echo de menos a aquella a quien quiero
Más aún de lo que echo de menos a Nueva Orleáns.

Bill Bailey

¿No vas a volver a casa, Bill Bailey, no vas a volver?
Así gime ella el día entero.
Haré la comida, cariño, pagaré el alquiler,
Sé que te hice daño.
Recuerdo aquella tarde lluviosa
En que te eché de casa... sin otra cosa encima que un peine.
Sé que es mi culpa... qué pena.
Bill Bailey, por favor vuelve a casa

Cuando los santos marchen

Oh, cuando los santos marchen
Cuando los santos marchen
Señor, quisiera estar entre ellos
Cuando los santos marchen.
Y cuando el sol se niegue a brillar
Y cuando el sol se niegue a brillar
Señor, quisiera estar entre ellos
Cuando los santos marchen

Mi vieja casa de Kentucky

El sol brilla en mi vieja casa de Kentucky.
Es verano, la gente está alegre.
El maíz está maduro y la pradera en flor.
Mientras las aves hacen música todo el día
Los jóvenes ruedan por el suelo de la cabañita.
Todo está alegre, todo feliz y radiante.
Más tarde ya vendrán tiempos duros a llamar a mi puerta.
Entonces buenas noches, mi vieja casa de Kentucky.
No llores más, mi dama,
No llores hoy más.
Cantaremos una canción por mi vieja casa de Kentucky
Por mi vieja casa de Kentucky, tan lejos.



Georgia en mi mente

Georgia, Georgia,
No encuentro paz
Solo una vieja y dulce canción
Guarda a Georgia en mi mente.
Georgia, digo
Georgia,
Una canción viene de ti
Tan dulce y clara
Como la luz de la luna entre los pinos.
Otros brazos se me acercan
Otros ojos me sonríen tiernos
Pero aún veo, en mis sueños tranquilos,
El camino que me lleva de vuelta a ti.
Georgia, dije,
Oh, Georgia, no encuentro paz.
Solo una vieja y dulce canción
Guarda a Georgia en mi mente.

Bessie no podía evitarlo

Bessie no podía evitarlo más que tú o que yo.
No, Bessie no podía evitarlo, aunque intentara ser buena, oh, muy buena.
Era tan bella como el cielo.
Chico, y cómo podía amar aquella mujer
Bessie tenía un cariño que era sencillamente maravilloso, y ya sabes a qué me refiero,
Bessie no podía evitarlo más que tú o que yo.
Cuando sonreía estabas perdido, eso es todo.
Un chico besó a Bessie una noche en un taxi.
¿Por qué, oh, por qué gritaba ella de placer?
Bessie no podía evitarlo más que tú o que yo.

No me estoy portando mal

Nadie con quien hablar
Completamente solo
Nadie con quien hablar
Pero estoy feliz sin hacer nada.
No me estoy portando mal
Guardo mi amor para ti.



Estoy seguro
De a quién amo.
He dejado el coqueteo
Sólo pienso en ti.
No me estoy portando mal
Guardo mi amor para ti.
Como Jack Horner
En la esquina
No voy a ningún sitio.
¿Qué más me da?
Me merece la pena esperar tus besos.
Créeme
No trasnocho
No me importa salir
Estoy en casa alrededor de las ocho
Solo mi radio y yo.
No me estoy portando mal
Guardo mi amor para ti.

Portémonos mal

Podrías tener una gran carrera
Y deberías
Vaya que deberías.
Solo una cosa te detiene, cariño:
Eres demasiado buena
¡pero demasiado buena!
Si quieres un futuro, querida,
¿por qué no consigues un pasado?
Porque ese momento decisivo está llegando por fin.
Estamos solos, sin carabina
Podemos tener lo nuestro.
El mundo está dormido, ¡portémonos mal!
Chiquilla, tienes algo salvaje
que es tan contagioso
seamos escandalosos, ¡portémonos mal!
Cuando Adán consiguió la mano de Eva
No estaba para bromitas.
No le importaban esas manzanas fuera de época.
Dicen que la primavera solo tiene un sentido para las aves cariñosas
No somos más que las aves... ¡portémonos mal!



Hagámoslo

*Los pájaros lo hacen, las abejas lo hacen,
Incluso las moscas cultas lo hacen,
Hagámoslo, enamorémonos.
En España la clase más alta lo hace
Lituanos y letones lo hacen,
Hagámoslo, enamorémonos.
Los holandeses en la vieja Ámsterdam lo hacen,
Por no hablar de los fineses.
Los de Siam lo hacen: pensad en los gemelos siameses.
Algunos argentinos sin muchos posibles lo hacen,
Se dice que en Boston hasta las alubias lo hacen,
Hagámoslo, enamorémonos.
Incluso las anguilas eléctricas lo hacen, diría yo,
Aunque les da calambre, lo sé.
No pregunte si los sábalos lo hacen:
Mozo, tráigame huevas de sábalo
En bancos poco profundos los lenguados ingleses lo hacen
Hagámoslo, enamorémonos.*

Indiana (De nuevo en casa en Indiana)

*De nuevo en casa en Indiana
Y parece que puedo ver
La brillante luz de las velas, aún radiante
A través de los sicomoros para mí.
El heno recién segado envía toda su fragancia
A través de los campos por los que yo solía pasear.
Cuando sueño con la luz de la luna en el Wabash
Siento nostalgia por mi hogar en Indiana.*



EL DUERO

Antífona

Vidi aquam egredientem de templo a latere dextro, alleluia: et omnes ad quos pervenit aqua ista, salvi facti sunt, et dicent, alleluia, alleluia.

Antífona

Fontes et omnia quae moventur in aquis, hymnum dicite Deo, alleluia. Ps. Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam. Fontes...

Introito

Aqua sapientiae potavit eos, alleluia: firmábitur in illis, et non flectetur, alleluia: et exlatait eos in aeternum, alleluia, alleluia. Ps. Confitemini Domino, et invocate nomen eius: annuntiate inter gentes opera eius. Aqua sapientiae...

Introito

Dominus secus mare Galilaeae vidit duos fratres, Petrum et Andre- am, et vocabit eos: Venite post me : faciam vos fieri piscatores hominum. Ps. Caeli enarrant gloriam Dei: et opera manuum eius annuntiat firmamentum. Dominus secus...

Ofertorio

Super flumina Babylonis, illic sedimus, et flevimus, dum recor- daremur tui Sion.

Motete

Triplum: Fluminis egreditur de lacu voluptatis, de throno deitatis, dum filius mititur ad matrem puritatis, aulam divinitatis. De vir- gine concipitur a flatu Sancti Spiritus, dum de Maria nascitur ydola ruunt funditas, octava circumciditur puer, ultra plagatur, rex omnium conceditur, a magis adoratur, aurum, tus, mirram magi deferunt, in quo notant misteria: aurum regi datar omnium, tus deos vero offerunt, mirram tactu conferunt.

Motetus: O Domina, regina glorie, fons gracie, stella perfulgida, mentes illumina. Spes omnium, liliium castitatis. Tu speculum, vasculum trinitatis, solacium, gaudium captivitis, ostaculum, iaculum pravitatis, refugium hostium caritatis signaculum, iaculum pravitatis, presidium forcium captivatis, spectaculum beatis.

Tenor: De fluviis egreditur/O Domina.



Responsorio

Hodie in Iordane baptizato Domino aperti sunt coeli, et sicut columba super eum Spiritus mansit, et vox Patris intonuit: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui. V/. Descendit Spiritus sanctus corporali specie sicut columba in ipsum, et vox de caelo facta est. Hic est...

Antífona

Veterem hominem renovans Salvador venit ad baptismum, ut naturam quae corrupta est, per aquam recuperaret, incorruptibili veste circumamictans nos. Cant. Magnificat anima mea Dominum. Veterem hominem...

Antífona

Baptista miles regem, servus Dominum suum, Ioannes Salvatorem; aqua Iordanis stupuit, columba protestatur, paterna vox audita est: Hic est Filius meus.

Antífona

Fontes aquarum sanctificati sunt, Christo apparente in gloria orbi terrarum. Haurite aqua de fontem Salvatoris; sanctificavit enim nunc omnem creaturam Christus Deus.

Prosa

Celeste preconium sonet vox fidelium ad Dei magnalia. Virgo parit Filium, castitatis liliu, Dei plena gracia, quem paterna proprium vox testatur Filium ad Iordanis flumina, Cuius sancta passio, mors et resurrectio mundi lavit crimina. Iam in Patris dextera regnat super ethera qui gubernat omnia. Cum paterno numine et cum sancto flamine ipsi laus et gloria.

Prosa

Elizabeth Zachariae mágnun virus in hac die gloriosa genuit, qui virtutum vas sincerum, inter natos mulierum principatum tenuit. Quam beatus puer natus, Salvatoris angelus, incarnati nobis dati verbi vox et baiulus. Lege vite sub angusta mel silvestre cum locusta cibum non abhorruit. Camelorum tectus pilis in deserto, tam exilis, quam bonus apparuit. Contemplemur omnes istum, quem putabat turba Christum stupens ad prodigio, qui cervices non erexit nec se dignum intellixit Domini corrigia. O quam sanctus, quam preclarum, qui vivencium aquarum fontem, Christum baptizavit et lavantem cuncta lavit in Iordanis flumine. Amen.



Antífona

Inundaverunt aquae super caput meum, dixi: Perii. Invocabo nomen tuum, Domine Deus. Cant. Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitavit et fecit redemptionem plebis suae. Inundaverunt aquae...

Antífona

Ultimo festivitatis die, dicebat Iesus: Qui in me credit, flumina de ventre eius fluent aquae vivae. Hoc autem dixit de Spiritu quem accepturi erant credentes in eum, alleluia. Cant. Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitavit et fecit redemptionem plebis suae. Ultimo festivitatis...

Antífona

Ambulans Iesus iuxta mare Galilaeae, vidit Petrum et Andream fratrem eius, et ait illis: Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum. At illi, relictis retibus et navi, secuti sunt. Cant. Magnificat anima mea Dominum. Ambulans Iesus...

Responsorio

Recordatus Dominus Noe, adduxit spiritum super terram, et imminutae sunt aquae: Et prohibitae sunt pluviae de coelis. V/. Reversaeque sunt aquae de terra euntes, et coeperunt minus post centum quinquaginta dies. Et prohibitae...

Conductus

Orientis partibus adventavit asinus, pulcher et fortissimus sarcinis aptissimus. Hez va, hez sire asne, hez. Hic in collibus Sychem iam nutritus sub Ruben, transiit per Iordanem, saliit in Bethleem. Hez va, hez sire asne, hez. Saltu vincit hynnulos damnas et capreolos, super dromedarios velox Madianeos. Hez va, hez sire asne, hez. Aurum de Arabia, tus et myrrham de Saba, tulio in Eccelsia virtus asinaria. Hez va, hez sire asne, hez. Amen dicas, asine, iam satur ex gramine: Amen, amen itera, aspernare vetera. Hez va, hez sire asne, hez.

Comunión

Dicit Dominus: Implete hydrias aqua et ferte architriclino. Cum gustasset architriclinus aquam vinum factam, dicit sponso: Servasti vinum bonum usque adhuc. Hoc signum fecit Iesus primum coram discipulis suis.



Antífona

Simile est enim regnum caelorum sagenae miase in mare et ex ovni genere piscium congreganti; quam, cum impleta esset, educentes et secus litus sedentes, elegerunt bonos in vasa sua, malos autem foras miserunt. Cant. Magnificat anima mea Dominum. Dicit Dominus...

Responsorio

Vos qui transituri estis Iordanem, aedificate altare Domino de lapidibus, quos ferum non tetigit: et offerte super illud holocausto, et hostias pacificas Deo vestro. V/. Cumque intraveris terram, quam Dominus daturus est vobis, aedificate ibi altare Domino Deo vestro.

Conductus-virelai

Cedit frigus hyemale, redit tempus estivale, iuventus laetatur. Ecce tempus est vernale quo per lignum triumphale inter ligna nullum tale, genus hominum mortale morte liberatur. Cedit frigus... Iudeorum turba duce nucleus exit d nuce nudus ponitur in cruce, terra tremit et sol luce propria privatur. Cedit frigus...

Benedicamus Domino

Benedicamus Domino cum cantico, cum iubilo, cum chordis et organo, cum psalterio, cum tripudio, cum celeste gaudio.



EL VOLGA

1. Canto del siglo XV: Al cielo subo mi mirada

Al cielo subo mi mirada hacia Ti, Señor, pero mi cuerpo perecedero me empuja hacia abajo, o mi Salvador. ¡O, Creador del cielo y la tierra y de todos los seres! Alza mis pensamientos y mis acciones, y siempre te cantaré la gloria con el corazón y la boca: Aleluya.

Canto de los Querubines

Nosotros, imitando misteriosamente a los Querubines y cantando el canto glorioso a la Santísima Trinidad creadora de la vida, dejemos ahora todas las preocupaciones cotidianas para alzar la gloria del Tsar de todos los seres, al cual los invisibles servidores angelicales solemnemente están aclamando. ¡Aleluya!

2. Canto ruso de la época de Pedro el Grande. La tormenta agita el mar

*La tormenta agita el mar,
Y el viento levanta las olas:
El cielo se puso negro arriba,
El mar se puso negro alrededor,
Se puso negro.
A mediodía igual que a medianoche,
Los ojos están cegados por la oscuridad:
Solo brilla la luz del relámpago,
La nube trae el trueno,
Lo trae.*

*Las olas ruidosas tocan la alarma,
No se avista el camino,—
De repente todo cambia,
Todo el mar está cubierto de espuma,
Cubierto de espuma.
El viento se llevó toda la fuerza,
El timón ya no sirve.
El puerto aún está lejos,
Y el temporal nos vence,
Nos vence.
El pesar es intolerable:
El cielo amenaza, el mar hace ruido,*



Toda esperanza es inútil,
En todas partes nos espera un abismo, un precipicio,
Nos espera un abismo.
Si alguien no me cree,
Que salga al mar,—
Y cuando lo experimente él mismo,
Cambiará de opinión,
Cambiará.

3. Vedel. Concierto para el coro **Ábreme la puerta de la penitencia**

*Ábreme las puertas de la penitencia
Tú que das la vida, acerca mi espíritu
A tu Templo Sagrado,
Porque el templo carnal está todo profanado,
Pero tú, purifícalo generosamente
Con tu misericordia natural.
Ahora y para siempre jamás, amen.
Enséñame el camino de la salvación, Madre de Dios,
He manchado mi alma con muchos pecados,
Y he vivido toda mi vida en la pereza,
Pero tus oraciones
Me librarán de toda inmundicia.
Hazme gracia, Señor,
Con tu enorme misericordia,
Y con tu gran generosidad
Purifica mis inmundicias.
He hecho muchas cosas violentas
Y, condenado, tiemblo pensando
En el temible día del juicio final:
Pero me encomiendo
A tu misericordiosa naturaleza,
Y como David clamo a Ti:
Ten piedad de mí, Señor,
Con tus grandes mercedes.*

4. El alma anhela el cielo. Letra de S. Esenin

*El alma anhela el cielo,
No es habitante de praderas terrestres.
Me gusta cuando en los árboles*

*Se mueve un fuego verde.
Son ramas de troncos dorados,
Como velas oscilan ante el misterio,
Y florecen las estrellas de las palabras
En su follaje primitivo.
Entiendo el verbo de la tierra,
Pero no puedo librarme de este suplicio,
Como el agua que refleja el valle
No puede librarse de un cometa repentino.
Como los caballos no pueden quitar con sus colas
La luna que bebe sus lomos...
Ojalá pudieran mis ojos
Igual que esas hojas germinar en la profundidad.*

5. Barcos muertos. Letra de K. Balmont

*Atrapados entre los hielos, duermen en el silencio de los mares
Mudos cascos de barcos muertos.
El rápido viento, al tocar las velas,
Huye asustado, se va hacia los cielos.
Huye —y no se atreve a golpear el firmamento con su respiración,
Y solo ve palidez, frío y muerte por todas partes.
Los hielos erguidos como sarcófagos
Salen del agua en largas filas.
La nieve blanca cae y ondea sobre las olas,
Llenando el aire con la blancura de la muerte.
Los copos de nieve revolean, revolean como bandas de pájaros,
El reino de la muerte blanca no tiene fronteras.
¿Qué buscabais por aquí, juguetes rotos de llanuras inciertas,
Mudos cascos de barcos muertos?*

6. ¿Por qué calló la voz de la alegría?. Letra de A. Pushkin

*¿Por qué calló la voz de la alegría?
¡Que suenen los cantos bacanales!
¡Vivan mozueltas tiernas
Y damas jóvenes que nos amaron!
¡Llenad las copas!
Y en sus fondos resonantes
En el vino fuerte
Tirad los anillos secretos
Levantemos las copas y juntémoslas todos*



¡Vivan las musas, viva la razón!
¡Tú, sol sagrado, brilla!
Como esta lámpara empalidece
Ante la clara luz del alba,
La sabiduría falsa oscila y se apaga
Ante el sol inmortal de la mente.
¡Que viva el sol, que se vaya la oscuridad!

7. S. Prokofiev Estepa tártara, fragmento del oratorio Iván el Terrible (vocalización)

8. Canción popular rusa Veo llanuras maravillosas

Veo llanuras maravillosas,
Veo campos y praderas.
Es la libertad rusa
¡Es la tierra rusa!
Veo montañas gigantescas
Veo ríos y mares.
Son paisajes rusos
¡Esto es mi patria!

9. Canción popular rusa Los mozos del Don, adaptación de A. Larina

Sonó de repente el trueno sobre Moscú,
El Don ruidoso salió de las orillas.
Ay, los mozos del Don,
Ay, los mozos del Don,
Ay, los bravos mozos del Don,
Ay, los mozos del Don,
Ay, los mozos del Don,
Ay, los bravos mozos del Don,
Arde la guerra de la venganza
La guerra de la venganza contra los enemigos
Ay, los mozos del Don,
Ay, los mozos del Don,
Ay, los bravos mozos del Don,

10. Canción popular rusa Campanadas vespertinas

Campanadas vespertinas, campanadas vespertinas,
Muchos pensamientos me traen a la mente.



Sobre los días jóvenes en mi tierra natal,
Donde yo amaba y donde está la casa paterna.
Y como despidiéndome de ella para siempre,
Por última vez allí escuchaba las campanadas.
Ahora muchos ya no están vivos
De los que entonces estaban alegres y jóvenes.
Campanadas vespertinas, campanadas vespertinas,
Muchos pensamientos me traen a la mente.
Campanadas vespertinas, campanadas vespertinas,
Campanadas vespertinas.

II. Canción popular de los cosacos “Es bello, hermanos, es bello...”

A la orilla silenciosa, sobre el Terek silencioso
Los cosacos trajeron cuarenta mil caballos
Y el campo se cubrió y la orilla se cubrió
De centenares de cuerpos humanos rajados y acribillados
Es bello, hermanos, es bello, es bello, hermanos, vivir
Con nuestro caudillo no te puedes aburrir.
Y la primera bala, y la primera bala,
Y la primera bala le hirió al caballo en la pierna.
Y la segunda bala, y la segunda bala,
Y la segunda bala me hirió a mí en el corazón.
Es bello, hermanos, es bello, es bello, hermanos, vivir
Con nuestro caudillo no te puedes aburrir.
La mujer llorará un rato pero luego se casará con otro.
Se casará con mi compañero y se olvidará de mí,
Lo único que lamento es el vasto campo libre,
La madre anciana y el caballo bayo.
Es bello, hermanos, es bello, es bello, hermanos, vivir
Con nuestro caudillo no te puedes aburrir.

2ª Parte. Canciones populares sobre el río Volga

I. Río abajo por la madre Volga. Adaptación de A. Sveshnikov

Río abajo por la madre Vo...
El Volga,
Por la vasta llanura,
Por la vasta llanura... llanura
Se levantaba el temporal.



Se levantaba el tempo... temporal.

Un temporal enorme

Un temporal eno... enorme,

Enorme y con olas

Enorme y con o... con olas.

No se ve nada entre las olas.

No se ve na... nada.

Solo una barquita negra

Sólo una barquita ne... negra

Sólo una vela blanca.

2. Démosle caña. Recuperada por M. Balakirev

¡Démosle caña! ¡Démosle caña!

Una vez más y otra más

¡Démosle caña! ¡Démosle caña!

Una vez más y otra más

Vamos caminando por la orilla

Vamos cantando canciones para el sol,

¡Démosle caña! ¡Démosle caña!

Una vez más y otra más

Volga-Volga, madre río,

Eres ancho y profundo.

Eh! Eh!

¿Qué es lo que más queremos?

Es Volga-Volga, madre río.

¡Démosle caña! ¡Démosle caña!

Una vez más y otra más

¡Démosle caña! ¡Démosle caña!

3. Río abajo por el Volga

Río abajo por el Volga

Desde Nizhni Novgorod

Una engalanada barquita

Va volando como una flecha

En aquella barquita,

Tan engalanada,

Van cuarenta y dos

Bravos remadores.

Uno de ellos,

Un mozo muy apuesto,



Está muy triste,
Está apesadumbrado.
“Ah ¿por qué, por qué
Tú, apuesto joven,
Estás tan triste,
Estás apesadumbrado?”
“Estoy triste,
Y apesadumbrado
Por culpa de una joven,
De una garbosa moza.
Ah, hermanos míos,
Compañeros míos,
Hacedme un favor
Un gran favor.
Tiradme, lanzadme
A la madre Volga,
En ella ahogaré
Mi profunda tristeza.
Prefiero morir
Ahogado en el mar,
Que seguir viviendo
Sin ser correspondido”.

4. Hay un peñasco en el Volga

Hay un peñasco en el Volga, está cubierto por el musgo salvaje
Desde el pie hasta la cima;
Y lleva siglos allí, cubierto por el musgo,
Sin preocupaciones ni pesares.
Nada crece en su cima,
Solo el viento libremente pasea por allí,
Solo la majestuosa águila viene a su cima
Para desgarrar allí a sus víctimas.
Solo un ser humano pisó ese peñasco,
Sólo uno hizo la cima,
Y el peñasco se acuerda de este hombre,
Y desde entonces lleva su nombre.
Y a pesar de que cada año en las iglesias de toda Rusia
Se maldiga a aquel hombre,
La gente del río Volga canta canciones sobre él
Y al recordarle le rinde honores.



Una noche, de camino a casa,
Él subió aquel peñasco en solitario
Y en la oscuridad de la medianoche en la alta roca
Allí pasó toda la noche hasta el amanecer.
Muchos pensamientos pasaron por su cabeza,
En muchas cosas pensó aquella noche.
Y con el ruido de las olas en el silencio nocturno
Planeó una gran hazaña...
Y por la mañana, pensativo y lleno de tantas ideas,
Bajó el peñasco,
Y decidió hacer otro camino,—
Decidió hacer el camino a Moscú.

5. Volga, río profundo

Volga, río profundo,
Golpea las orillas con sus olas,
Mi querido se fue sin despedirse,
Será que no aprecia mi amor.
Oh, neblinas azules,
Oh, olas plateadas.
¿Acaso nunca volverá
Mi querido a mi lado?
El cerezo floreció maravilloso,
El viento se llevó las flores blancas.
Podría enamorarme de otro,
Pero no queda amor en mi alma.
La neblina cubre el río,
No se ve ni el sol brillante.
Mi querido se acordará de mí,
Y yo le esperaré mientras tanto.

6. Canción popular rusa

Doblando la isla a la rápida corriente,
A la llanura del río
Salen barcas pintadas con colores vivos,
Barcas de rostros agudos.
En la primera barca va Stenka Razin,
Abrazando a la joven princesa,
Celebrando la nueva boda,
Muy alegre y ebrio.



Y ella con los ojos cerrados,
Conteniendo la respiración,
En silencio escucha las palabras
Ebrias del caudillo.
Detrás de ellos se oyen los murmullos:
—Nos ha cambiado por una falda,
Solo pasó una noche con ella,
Y amaneció convertido en una mujer.
Estos murmullos y risillas
Llegan al oído del caudillo
Y él con su brazo viril
Abraza el cuerpo femenino.
Sus cejas negras se fruncen—
Una tormenta se acerca,
Los ojos del caudillo
Se llenan de sangre.
—Lo dejaré todo,
Hasta mi cabeza azarosa,—
Se oye la voz poderosa
En las orillas cercanas.
—Volga-Volga, río madre,
Volga, río ruso,
¡Aún no tienes ningún regalo
De los cosacos del Don!
Para no sembrar rencilla
Entre estos hombres libres,
¡Volga-Volga, río madre,
Acepta a esta belleza!
Y con un gesto majestuoso
Levanta a la bella princesa
Y la tira de la barca
En la ola espumosa.
—¿Por qué estáis tristes, hermanos?
¡Venga, Filka, demonio, sal a bailar!
¡Cantemos una canción alegre
Para rogar por su alma!

7. Una troika de correos va corriendo por el Volga congelado

Una troika de correos va corriendo
Por el Volga congelado.



El cochero canta una triste canción,
Cabeceando desanimadamente.
¿Qué te pasa, buen hombre?—
Le pregunta amablemente el pasajero:—
¿Qué penas tienes en el corazón?
¿Quién te ha hecho daño?”
“Ah, buen señor, amable señor,
Llevo casi un año enamorado
Y mi jefe tártaro infiel
Me regaña y yo me resigno.
Ah, buen señor, se acerca la Navidad,
Y ella nunca será mía;
La escogió un rico asqueroso,
Ella nunca más verá días alegres”.
El cochero calló
Y metió el látigo debajo del cinturón.
“¡Corazones... Parad, incansables!”—
Dijo y suspiró desgraciadamente.

8. Entre abruptas orillas corre el río Volga

Entre abruptas orillas corre el río Volga,
Y por el río flota una barquita.
En ella está un mozo con un gorro de borla,
Tiene una cuerda en la mano y va cortando las olas con el remo.
Atraca en una orilla, ata la barca en un instante,
Baja a la tierra y silva como un ruiseñor.
Y en aquella orilla había una casa bonita.
Donde vivía una belleza, la estaba llamando a ella.
Estaba sola y le abrió la ventana,
Él mozo subió por la cuerda muy ágilmente.
Pasó toda la noche con el amor de su alma,
Por la mañana al alba volvió a casa.
El esposo de la belleza era un temible caudillo,
Encontró al mozo en el jardín cerca del río.
Se pelearon durante mucho rato en la abrupta orilla,
El caudillo no quería rendirse a su enemigo.
Pero el último golpe decidió su suerte
Y puso fin a su enemistad para siempre...
El Volga abrazó al joven con sus olas,
Y el gorro de borla fue flotando en el agua.



9. Corre el río Volga. Fradkin

*De muy lejos y desde hace mucho tiempo corre el río Volga,
Corre el río Volga y no tiene fin,
Entre trigos maduros, entre nieves blancas
Corre mi Volga, y yo tengo diecisiete años...
Me dijo mi madre: «Todo puede pasar.
Quizás, te canses de tantos caminos...
Cuando al final llegues a casa,
Pon tus palmas en las aguas del Volga...»
De muy lejos y desde hace mucho tiempo corre el río Volga,
Corre el río Volga y no tiene fin,
Entre trigos maduros, entre nieves blancas
Corre mi Volga, y ya tengo treinta años...
Tu primera mirada, el primer golpe del remo—
Todo pasó y se lo llevó el río...
No añoro aquella primavera pasada
Porque en cambio tengo tu amor.
De muy lejos y desde hace mucho tiempo corre el río Volga,
Corre el río Volga y no tiene fin,
Entre trigos maduros, entre nieves blancas
Te llevo mirando, mi Volga, desde hace setenta años...
Aquí está mi embarcadero y mis amigos
Lo imprescindible para seguir viviendo.
Desde lejanos peñascos en el silencio de las estrellas
Me llega la voz de otro muchacho que canta conmigo:
De muy lejos y desde hace mucho tiempo corre el río Volga,
Corre el río Volga y no tiene fin,
Entre trigos maduros, entre nieves blancas
Corre mi Volga, y yo tengo diecisiete años...
Y yo tengo diecisiete años...*



ANTONIO VIVALDI LA SENNA FESTEGGIANTE

PRIMA PARTE

Sinfonia

Coro

Della Senna in sù le sponde,
fuor dell'onde, o Ninfe, uscite,
e festanti qui venite
fra di noi liete a goder.
Se fra vostre illustri arene
si ripiene di diletto,
sol v'ha pace il bel ricetta,
qui è la reggia del piacer.

Recitativo

L'Età dell'Oro

Io, che raminga errante il pié movea
sol per spiagge deserte,
per erti colli e solitarii lidi,
di mia cara innocenza e bel riposo
la perdita fatal piangendo ognora,
ecco alfin pur ritrovo
dopo tanto soffrir,
Miserie e pene
la perduta mia pace in queste arene.

Aria

Se qui pace tal'hor vò cercando,
l'usignuol che s'en vola cantando,
ferma il volo e risponde anch'ei pace.
Ma se altrove la pace richiamo
dentro il nido o pur sopra il ramo
l'usignol m'ascolta ma tace.

Recitativo

La Virtù

Anch'io raminga errando,
perché trovai su questi lidi impressa



(più ch'in altri non vidi)
l'immagin mia, lasciando
d'altronde ricercar più bel ricetta,
quivi arrestando il piede
pomposa alzai degl'onor miei la sede.

Aria

In qucst'onde che feconde
son di gloria più che d'acque
nobil stanza io elessi ancor.
Qui sol provo, qui sol trovo,
le delizie mie più care,
Il più bel del mio splendor.

Recitativo

La Senna

llustri amiche, o quanto
col mio tenero amor lieto v'abbraccio
e raddoppiando amplessi al sen vi stringo:
già che sotto il mio ciel sempre provaste
lieta stanza, dolc'esca, aer sereno,
seguasi il bel costume
se della Senna in sul famoso lido
sempre avrete di gloria il nobil nido.

Aria

Qui nel profondo
del cupo fondo,
di questo ondoso
mio nido algoso,
per noi le ninfe
son tutte amor.
E uscendo fuori
dal dolci umori,
spesso vantando
van celebrando
del vostro nome
l'alto splendor.



Recitativo

L'Età dell'Oro

Si, si, già che tu brami
ch'in queste sponde ad albergar prosiegua,
quivi mi rimarrò perfin ch'il sole,
cinto di raggio lucido e giocondo,
feconderà con sua virtude il mondo.

La Virtù

Ed io che l'orme tu sieguo fedele,
già che per mia compagna il Ciel t'ellesse,
qui avrò le piante eternamente impresse.

Duetto

L'Età dell'Oro ed La Virtù

Potrem fra noi la pace
che tanto io bramo ognor,
e il ben che tanto piace
avrem del nostro amor.
Dell'innocenza cara
godrà contento il cor,
né più di sorte avara
soffrir dovrà il rigor.

Recitativo

La Senna

Tutto muor, tutto manca,
ma de' bei fregi tuoi eterno è il lume.

L'Età dell'Oro

E'ver, ma pur del mio
era già estinto il raggio
se tu no'l raccendevi.

La Virtù

E il mio valore,
se qui non s'arrivava
in vil letargo affatto sen giacea,



e sol s'udia per qualche nero speco
solinga rimbombarne afflitta un'eco.

Aria

Vaga perla, benchè sia
dell'Aurora bianca figlia,
chiusa in sen d'una conchiglia
suo candor mostrar non sa.

Così ancor, se non si scopre
la virtù con nobil opre
non ha vanto il suo valore,
resta inutile beltà.

Dubbia l'alma benché sia
ed incerta del suo fato,
la consola il labbro amato
e al timor ceder non sa.

La tua fé, la tua bell'alma,
la virtù che in te risplende,
dalla tema mi difende
e la speme nascer fa.

Recitativo

L'Età dell'Oro

Tal di me parlo ancora:
dove saria l'immagin mia
sì rediviva al mondo
se il sol di questo ciel con la possanza
del suo real splendor non mi rendea
cio che da tanti secoli
colma d'amaro duol mesta piangea?

Aria

Al mio seno il pargoletto
quivi almen con labbra intatte
sol di latte io ciberò.

E con spirto sol sincero,
non con torbido pensiero,
solo in pace il nutrirò.



Recitativo

La Virtù

Della ferrea stagion l'acuta asprezza
ove del'aurea età s'alza il trofeo
più temer non si può.

L'Età dell'Oro

Già che Virtude ancor
in sì nobil terren meco s'annida
sempre in più bel soggiorno
godremo aura soave e lieto giorno.

Duetto

Qui per darci amabil pace
sempre chiaro il sol riluce,
e con Iride festante
ne l'addita in varia luce.

La Virtù

Per goder l'antica pace
questo ciel m'è scorta e duce
e qui l'iride cangiante
me'l predice in varia luce.

Recitativo

La Senna

Ma rimirate, amiche,
lo stuol de' bianchi cigni,
delle mie rive abitator famosi,
ch'intorno a noi sen van volando. O come
cercan con dotto stile in dolci canti
alzar sul ciel di vostre glorie i vanti.

Aria

L'alta lor gloria immortale
su le nube innalza il volo,
e temer non sa tempesta.



Anzi tanto in alto sale,
ch'offuscando i rai del sole
in suo cambio ella poi resta.

Recitativo

L'Età dell'Oro

O, di qual melodia non anch'intesa
questi canori cigni empion le sfere
col canto lor.

La Virtù

Con lor soavi accenti
rendono immoti infin nell'aria i venti.

La Senna

Ma qui assise anch'un poco
s'attendon l'altre schiere
di boscareccie Dee, silvestri numi
dalle selve vicine, acciò d'intorno
s'oda fra liete danze,
cinto di verde albor le bionde chiome,
dell'aurea età sempre famoso it nome.
Di queste selve venite, o Numi,

L'Età dell'Oro

correte, o Naiadi,
da vostri fiumi,

La Virtù

scendete, Oreadi,
dagl'alti monti,

Coro

e voi, Napée,
lasciate i fonti
e qui venite
liete a goder/danzar.



La Senna

Irsuti Satiri,
saltate celeri,

L'Età dell'Oro

correte rapidi,
Fauni con naccheri,

La Virtù

Per ché si celebri
il nostro giubilo.

Coro

Sù, non ritardisi,
correte, correte,
ch'ognun v'attende
per festeggiar.

SECONDA PARTE

Overture

Recitativo

La Senna

Má già ch'unito in schiera
veggo un drappel si vago, il primo oggetto
siasì il girne colà dove risiede
in ricco soglio assiso
l'astro maggior che della Gallia è il lume.
Ivi giunti, l'omaggio
di nostra fé se gli rinnovi. O come
dal suo giovin sembiante uscir si vede
scintillante quel raggio
ch'a null'altro secondo
umilia il mare e fà tremare il mondo.



Aria

Pietà, dolcezza
fanno il suo volto;
virtù, grandezza
fanno il suo cor.
Del bel pensiero
giustizia è duce,
che del suo impero
fassi splendor.

Recitativo

L'Età dell'Oro

Non si ritardi. A veder quel si corra
la di cui sacra fronte
cinge di più corone alto diadema;
e con offrirle il nostro umil servaggio
fé si gli giuri in replicato omaggio.

La Virtù

S'inoltri il passo. Ecco colà già veggio
il bel ricco edificio ove risiede
sopra l'eccelso soglio. Or, qual tramanda
quel real tetto ancora
un tal nobil splendor ch'in vano oggetto
sveglia tema ed amor, gioia e rispetto.

Aria

Stelle, con vostra pace
di quel vostro splendor
non son più amante.
Con più lucente face
oscura il bel candor
il gran regnante.

Recitativo

La Senna

Vedrete in quest'eroe,
che Gallia regge e tutto il mondo onora
meraviglie non mai più viste ancora



L'Età dell'Oro

Senza giammai vederle
le sanno ancor de' più remoti lidi
l'incognite contrade,
se il sol ch'il ciel per ogni intorno ei gira
le narra altrui perché qui sol le mira.

La Virtù

Quindi ogni dotto inchiostro
di sì strani portenti ognor favella
e un picciol orbe un sì bel suolo appella.

Duetto

L'Età dell'Oro

Io qui provo sì caro diletto
che mi fa per dolcezza languir.
L'alta gioia s'cara ch'hoin petto
è piacer e pur sembra martir.

La Virtù

Qui nel seno ho sì tenero affetto
che mi fa per contento languir.
La dolcezza che m'entra nel petto
l'è un goderc che sembra morir.

Recitativo

L'Età dell'Oro

Quanto felici siete,
o spiagge avventurose, o spiagge apriche,
se rivedervi lice,
mercé del vostro nume,
nel bel volto terreno unite assieme
d'ogni virtute il più trascelto seme.

Aria

Giace languente,
sen sta piangente,
fra rie ritorte
vinta la sorte



dinnanzi il trono
del mio gran re.
E sospirando
si va lagnando
ch'il sol valore
d'un si gran core
prigion lo fà.

Recitativo

La Virtù

Quanto felici siete,
o spiagge avventurose, o spiagge apriche,
se rivedervi lice,
mercé del vostro nume,
nel bel volto terreno unite assieme
d'ogni virtute il più tascelto seme.

Aria

Così sol nell'aurora,
allor ch'il cielo indora,
spiegan la lor beltà vezzosi i fiori.
E il sol così vedrai
con suoi lucenti rai
fra gl'astri comparir pien di splendori.

Recitativo

La Senna

Ma giunti eccone innante
dov'ei spirando e maestate e amore
luminoso risplende.

La Virtù

O come assieme
nel giovanil sembiante unisce a gara
bellezza e maestade!

L'Età dell'Oro

A simil vista
sento un soave affetto



di tenero piacer colmarmi il petto.

Aria

Non fu mai più vista in soglio
ne pietà più maestosa
ne più nobil maestà.
Tal non fu nel Campidoglio,
tal non l'ebbe it Greco impero,
ne l'egual più si vedrà.

Recitativo

La Senna

Io primo offro i miei voti, indi se avvegna
che d'invidia nemica algido fiato
con marzial rigore
torni di Gallia ad assalir le sponde,
pugneran por quel Sole i venti e l'onde.

La Virtù

Serba all'onde la pace; non paventa
di bellicoso insulto
quel soglio mai che di Virtude è cinto,
e all'ombra vaga di quell'aureo Giglio
fioriscono valor, senno e consiglio.

L'Età dell'Oro

Poi che prometti a noi sorte sì bella,
alma prole di Regi
ch'oggi sul verde tronco rinnovella
e il tuo grand'Avo onora,
le destinate palme, i giusti fregi
lenta o pigra non mai,
ma fida umile ancella,
per tributarti ognora
l'Aurea Etade vedrai,
e già ch'in te la speme
riposta é di mia pace, io qui per sempre
vita trarrò tranquilla, onde il mio nome
viva ne' figli tuoi, viva fintanto



che dura il mondo, e non vi sia ch'ìl tolga
s'ei nel Caos primier pria non si sciolga.

Coro

Il destino, la sorte e il fato
prenda leggi dal tuo cor.
Si tu sempre in pace amato
ed in guerra paventato
per amor, per maestà,
per giustizia e per valor.

EL SENA EN FIESTAS

PRIMERA PARTE

Sinfonía

Coro

*Del Sena arriba en las orillas
fuera de las olas, oh Ninfas, salid,
y alegres aquí venid
entre nos a gozar jubilosas.
Si entre vuestras ilustres arenas
tan llenas de gozo
la paz tiene su refugio
aquí está el palacio del placer.*

Recitativo

La Edad de Oro

*Yo que paseaba errante el pie movía
sola por playas desiertas
por colinas escarpadas y litorales solitarios,
de mi querida inocencia y bello descanso
la pérdida fatal llorando a toda hora,
aquí por fin reencuentro
tras tanto sufrir
desgracias y penas
mi perdida paz en estas arenas.*



Aria

*Si aquí paz ahora estoy buscando
el ruiseñor que vuela cantando
detiene su vuelo y responde también paz.
Pero si en otro lugar la paz reclamo
dentro del nido o encima de la rama
el ruiseñor me escucha y calla.*

Recitativo

La Virtud

*Yo también paseaba errando
porque en este litoral encontré impresa
(más de lo que vi en lugar alguno)
la imagen mía, dejando
por otro lugar de buscar mejor refugio,
aquí parando el pie
pomposa alcé de mi honor la sede.*

Aria

*En estas olas que fecundas
son de gloria más que de agua
noble morada elegí.
Solo aquí pruebo, solo aquí encuentro
mis más queridas delicias
lo mejor de mi esplendor.*

Recitativo

El Sena

*Ilustres amistades, con cuánto
tierno y alegre amor os abrazo
y redoblando abrazos a mi seno os junto:
ya que bajo mi cielo siempre probasteis
alegre hogar, dulce alimento, aire sereno,
se ha de seguir la bella costumbre
y del Sena en su famoso litoral
siempre tendréis de gloria el noble nido.*



Aria

*Aquí en lo profundo
del oscuro fondo
de este undoso
nido mío de algas,
por nos las ninfas
son todo amor.
Y saliendo fuera
por dulces humores
loando a menudo
van celebrando
de vuestro nombre
el alto esplendor.*

Recitativo

La Edad de Oro

*Sea, sea, ya que deseas
que en estas orillas siga morando,
aquí me quedaré mientras el sol,
coronado de rayo fulgente y jovial,
fecunde con su virtud al mundo.*

La Virtud

*Y yo que fiel tus pasos sigo,
pues por mi compañía te eligió el Cielo,
aquí tendré las huellas eternamente impresas.*

Duetto

La Edad de Oro y la Virtud

*Podremos entre nos lograr la paz
que tanto deseo en toda hora
y el bien que tanto agrada
tendremos de nuestro amor.
De la inocencia querida
gozará contento el corazón,
y nunca más de suerte avara
sufrir deberá el rigor.*



Recitativo

El Sena

*Todo muere, todo falta,
pero tus bellos adornos tienen luz eterna.*

La Edad de Oro

*Cierto es, pero incluso de lo mío
era ya extinto el rayo
si no lo encendíais de nuevo.*

La Virtud

Y mi valor

*si aquí no llegaba
en vil letargo del todo yacería,
y solo se oiría por alguna negra cueva
solitario y afligido retumbar un eco.*

Aria

*Vaga perla, aunque sea
de la Aurora blanca hija,
encerrada en el seno de una concha
no sabe mostrar su candor.
Así pues, si no se descubre
la virtud con nobles obras
no tiene honra su valor,
queda como inútil beldad.
Duda el alma que sea
e incierta de su destino,
la consuela el labio amado
y al temor ceder no sabe.
Tu fe, tu bella alma,
la virtud que en ti resplandece
del temor me defiende
y la esperanza hace nacer.*

Recitativo

La Edad de Oro

Así hablo de mí de nuevo:



*De olas sería mi imagen
tan rediviva en el mundo
si el sol de este cielo con la fuerza
de su real resplandor no me diera
lo que por tantos siglos
llena de amargo duelo triste lloraba.*

Aria

*A mi seno la criatura
aquí al menos con labios intactos
solo de leche alimentaré.
Y con espíritu sincero
sin turbio pensamiento,
solo en paz lo nutriré.*

Recitativo

La Virtud

*De la férrea estación ardua aspereza
donde del áurea edad se alza el trofeo
ya no se puede temer.*

La Edad de Oro

*Pues la Virtud de nuevo
en tan noble tierra conmigo se anida
en cada vez más bella estadía
gozaremos de aura suave y día jubiloso.*

Duetto

*Aquí por darnos paz amable
siempre claro el sol reluce,
y con Iris festiva
la señala en varia luz.*

La Virtud

*Para disfrutar la antigua paz
este cielo me escolta y guía
y aquí el Iris cambiante
me la predice en varia luz.*



Recitativo

El Sena

*Pero reparad, amigos,
en la multitud de blancos cisnes,
de mis orillas famosos habitantes
que en torno a nos están volando. Oh, cómo
buscan con docto estilo en dulces cantos
alzarse sobre el cielo de vuestras glorias y honras.*

Aria

*Su alta e inmortal gloria
sobre las nubes alza el vuelo,
y no teme tempestades.
Y tan alto sube
que oscureciendo del sol los rayos
ellos cambian y ella se mantiene.*

Recitativo

La Edad de Oro

*Oh, de qué melodía no escuchada
estos cisnes cantores llenan las esferas
con su canto.*

La Virtud

*Con sus suaves acentos
dejan inmóviles en el aire los vientos*

El Sena

*Mas aquí sentados un poco
se esperan los otros grupos
de Diosas del bosque, númenes silvestres
de las florestas cercanas, a cuyo entorno
se oiga entre alegres danzas,
ceñidos de verde albor los rubios cabellos,
de la áurea edad siempre famoso el nombre.
Venid de estas selvas, oh Númenes.*



La Edad de Oro

*Corred, oh Náyades,
de vuestros ríos*

La Virtud

*Descended, Oréades,
de los altos montes.*

Coro

*Y vosotras, Ninfas Napeas,
dejad las fuentes
y aquí venid
a solazaros*

El Sena

*Hirsutos Sátiros,
saltad veloces,*

La Edad de Oro

*Corred rápidos,
faunos con castañuelas,*

El Sena

*Para que se celebre
nuestro júbilo.*

Coro

*Arriba, sin retraso,
corred, corred,
que todos os esperan
para festejar.*



SEGUNDA PARTE

Obertura

Recitativo

El Sena

*Pero ya que unido en grupo
veo un pelotón tan poco definido, el primer objetivo
es el irnos allá donde reside
sentado en rico solio
el astro mayor que de la Galia es luz.
Allí juntos, el homenaje
de nuestra fe se les renueva. Oh, cómo
de su joven semblante se ve salir
aquel rayo centelleante
que no tiene igual,
que humilla el mar y hace temblar el mundo.*

Aria

*Piedad, dulzura
hacen su rostro;
virtud, grandeza
hacen su corazón.
Del buen pensamiento
justicia es la guía,
que de su imperio
se hace esplendor.*

Recitativo

La Edad de Oro

*No se retrasen. Quien corra
más allá de esa fuente sacra
ciña diadema más alta que corona;
y con ofrecerle nuestra humilde servidumbre
fe le juraremos en repetido homenaje.*



La Virtud

*Sea así el paso. Allí a lo lejos ya veo
el edificio rico y bello donde reside
sobre el excelso solio. Ahora, cómo transmite
de nuevo aquel real techo
tan noble esplendor que en vano objeto
despierta temor y amor, gloria y respeto.*

Aria

*Estrellas, con vuestra paz
de aquel vuestro esplendor
no soy ya amante.
Con más luciente faz
oscurece el bello candor
el gran reinante.*

Recitativo

El Sena

*Veréis en este héroe,
que rige la Galia y todo el mundo honra
maravillas que no visteis hasta ahora.*

La Edad de Oro

*Sin verlo nunca
lo conocen en los lugares más remotos,
los países incógnitos,
el sol que el cielo por todo en torno gira
lo narra a otros porque aquí solo lo mira.*

La Virtud

*Pues toda docta pluma
de tan extraños portentos habla a toda hora
y un pequeño orbe tan bello suelo denomina.*

Duetto

La Edad de Oro

*Pruebo aquí a amado tan caro
que de dulzura me hace languidecer.*



*La alta alegría tan querida que tengo en mi pecho
es placer y parece martirio.*

La Virtud

*Tengo en mi seno tan tierno afecto
que me hace languidecer de contento.
La dulzura que me entra en el pecho
es un gozar que parece un morir.*

Recitativo

La Edad de Oro

*Cuán felices sois,
oh playas venturosas, playas soleadas
si volvéis a ver
merced a vuestro numen
en el bello rostro terrenal unidas y juntas
de toda virtud la semilla más selecta.*

Aria

*Yace languideciente,
y está sollozante,
entre tortuosas rías
vencida la suerte
ante el trono
de mi gran rey.
Y suspirando se va lamentando
que el solo valor
de un gran corazón
le hace prisión.*

Recitativo

La Virtud

*Cuán felices sois,
oh playas venturosas, playas soleadas,
si volvéis a ver
merced a vuestro numen
en el bello rostro terrenal unidas y juntas
de toda virtud la más escogida semilla.*



Aria

*Así solo en la aurora,
cuando el cielo dora,
despliegan su beldad preciosas las flores.*

*Y el sol así veréis
con sus lucientes rayos
entre los astros comparecer lleno de esplendores.*

Recitativo

El Sena

*Pero juntos aquí delante
donde inspirando majestad y amor
luminoso resplandece.*

La Virtud

*¡Oh cómo juntos
une en juvenil semblante
belleza y majestad!*

La Edad de Oro

*Ante vista semejante
siento un suave afecto
de tierno placer colmarme el pecho.*

Aria

*Nunca se vio en el solio
ni piedad más majestuosa
ni más noble majestad.
Tal no tuvo el Capitolio,
tal no tuvo el griego imperio,
ni igual más se verá.*



Recitativo

El Sena

*Primero ofrezco yo mis votos, no suceda
que de envidia enemiga gélido aliento
con marcial rigor
torne de la Galia a asaltar las orillas,
lucharán por aquel sol los vientos y olas.*

La Virtud

*Guarde a las olas la paz; no tema
a belicoso insulto
aquel solio que de Virtud es corona,
y a la sombra vaga de aquel áureo Lirio
florecen valor, consejo y sentido.*

La Edad de Oro

*Pues que nos promete suerte tan bella
venerable prole de reyes
que hoy sobre el verde tronco se renueva
y a vuestro gran Antepasado honra,
las palmas destinadas, el justo adorno
no ya lenta ni perezosa,
sino fiel y humilde esclava,
para tributaros en todo momento
a la Áurea Edad veréis,
y ya que en vos la semilla
de mi paz se ve repuesta, aquí por siempre
vida llevaré yo tranquila, donde mi nombre
viva en vuestros hijos, viva mientras
dure el mundo, y no os abandone
antes de disolverse en el Caos primigenio.*

Coro

*El destino, la suerte, el hado
tomen ley de tu corazón.
Seas siempre en paz amado
y en guerra temido
por amor, por majestad,
por justicia y por valor.*

